

fragil y quebradizo, y por todas partes y igual para esto. Por esta causa y peligro tan grande tenia este su cuerpo y materialidad siempre muy oprimido y atormentado con muchas penitencias y enfermedades, para que con ellas la salud del anima se perficionasse. De todas sus enfermedades la que mas pena le dio, era el dolor que padecia en la parte tan delicada, y mas que todas las del cuerpo, que era la garganta; porque no gustaua cosa que por ella passaua: y hazialo el estragamiento del estomago con las grandes abstinencias que auia tenido, y cosas que auia comido tan contrarias a la salud; tanto que parecia tener corrompidas las entrañas. Este accidente tan trabajoso de la garganta, no le venia al santo varón de quando en quando, sino muy continuo; de tal manera que nunca estaua sin el: porque otros accidentes venian y yuansese, mas este jamas se le quito: siempre que auia de comer le era la muerte, y no gustaua ni sentia sino el agua que al passar le refrescaua la garganta.

Nota.

Tenia siempre este glorioso santo de costumbre acorrer luego al estudio, y nunca hazer admiraciones, ni marauillas con cosas santas, sino solo hazia lo que hazian los otros: mas la gloria seguia al que huya della, y huya de los que la buscauan: tenia siempre en la boca y coraçon el refran que dize: *Qui facit quod nemo, mirantur omnes*. El que haze lo que ninguno, admiranse todos; porque es nouedad: y assi considerandolo nunca queria hazer cosas particulares en la obseruancia de la regla y religion. Por esta razon quiso mas quitarse el silencio por algun tiempo que auia llevado muchos años, que no q se supiesse: y tenia por costumbre de no querer llevar al lado a quien no seguia la

comu.



Comunidad con el; y los demas buscâdo nuevas cosas y particularidades para si: entre los monges tenia comuna la senzillez y pureza del coraçon con todos, mas no la deuocion; sino con los mas santos, deuotos, recogidos, y humildes: no rehusaua de hazer ninguna cosa, y por minima que fuesse siempre la hazia con aficion y amor. Muchas vezes tenia de costûbre resolver muchas dudas a hombres sabios solo con su experencia, sin mas estudiar. De tal modo aparto de si los primeros años de su conuersion, las inducciones de la gula, que perdio casi todo el gusto: assi los q̄ le seruian mouidos con pio y santo zelo, lo engañauan, dandole a beuer vnos licores por otros para su salud. Y acontecia, como esta dicho arriba, le dauan por vino a beuer azeyte, y no lo echaua de ver, ni por el gusto, ni por quedalle los labios vntados del azeyte. El mājjar deste santo era vn bocadillo de pã mojado en agua caliēte, o tibia, de la qual el beuia despues vnos tragos, y aun desto no comia todo lo necessario; ni por esto dexaua de padecer su continuo accidēte, sino q̄ en auer comido luego echaua y vomitaua lo q̄ tenia en el estomago, tan estragado lo tenia. Muchas vezes acostumbraua el dezir del vino, que conuenia q̄ el monge o frayle q̄ auia de beuer vino, le conuenia de tal modo gustallo, q̄ no supiesse casi a vino, y con esto no seria notado que era amigo del, solo le beuiesse para confortar el estomago, como lodize S. Pablo. *Vtere modico vino propter stomachum.* Vsa vn poquito vino por el estomago. Y guardaua esto tan al pie de la letra, que quantas vezes le dauan de beuer, aora fuesse en comidas, o cenas, siempre que le quitauan de delante la caca, no se echaua casi de ver si estaua vazia, por lo po-

1. Timot. 5.

Mco,



co que beuia, ni si auia tenido vino, por el poco que ponía; de lo qual se admirauan todos.

No podia este santo estar de pies, y assi casi siempre estaua sentado, y raras vezes se mouia. Quantas vezes se podia apartar de negocios, aquel tiempo lo gastaua en orar, leer, estudiar, escriuir, o entēder en la edificaciō de los monges y frayles, perseverando en la sagrada meditacion, en la qual auia el alcançado gracia tā singular, q̄ por ello ni recibia enojo, ni fastidio alguno antes biē desenfadándose en la anchura de su coraçō, alli solia seruir al Señor, y exortar a los demas. Todo tiempo le era comodo para orar y meditar, aunq̄ a su parecer el tiempo corria mucho, y la hora de la muerte se le acercaua; assi tenia mas cuydado con la meditacion q̄ con las demas obras exteriores, y en qualquier ajuntamiēto que se hallaua, estaua puesto tanto en la cōtemplacion, como si estuuiera en vn desierto, porq̄ de el a Dios fundaua toda la compañía, y le parecia que no auia otri con el, por muchos que fuesen.

Como ya el santo Bernardo vuisse viuido algunos años en el monasterio de nuestra Señora de Clareuall, vinole a la memoria querer yr a visitar a sant Hugon Obispo Granopolitano, y tambien a los padres de la gran Cartuxa por deuocion que tenia. Y llegando adonde estaua el Obispo, fue recebido por el con tanta reuerencia y honra, que postrado en tierra lo adoro, entendiendo bien quien era el que le yua a visitar. Y viendo el santo Abad Bernardo al Obispo santo hombre, anciano, de grande autoridad, virtud, y letras, delante de si postrado, admiróse en grande manera, y assi el tambien se postro todo largo en tierra delante del buē Obispo: y al fin recebido con obsculo de paz,



de paz, quedaua corrido por ver que vn tan grande varon, tan señalado como el Obispo, le vuese hecho tal vassallage, confundiendole su humildad, en cuyo pecho tuuo singular lugar. Desde entonces de tal modo quedo la amistad, que de alli adelante quedaron hechos vna anima, y vn coraçon en el Señor. Passarõ entre los dos el tiempo que estuuó el santo Bernardo alli, grandes conuersaciones del cielo, y de la perfeccion de la vida, de tal manera que casi ni se acordauã de comer, ni dormir, ni aun de negocios, sino siempre hablar y tratar cosas tocantes a la saluacion de las almas, vtilidad y prouecho de la Iglesia, y hõra d̃ Dios: assi los dos juntos gozarõ de Dios alli. Y como se lee de la Reyna Saba que dezia de Salomon, que antes q̃ con el se viesse, ya se alegraua de su sabiduria y ciencia. Assi estos dos santos gozauan de aquella gloria del cielo estando ausentes en la tierra, tratando y hablando cosas tan altas, de tanta importancia, y regaladas. Despidiendose de alli, partio para la Cartuxa, a donde fue recebido el santo Bernardo por el Reuerendissimo Prior Guidon, y por los demas monges, con el mesmo afecto, y la misma veneracion, alegrandose mucho, porq̃ qual antes lo auian conocido por cartas, tal lo veyan agora presente. Y como notassen aq̃llos santos monges de la Cartuxa todas las cosas del santo Bernardo para su consuelo y exemplo, la que mas mouio el animo del dicho Guidon Prior de la Cartuxa, fue el adereço del animal donde el santo Bernardo auia venido, por ser mas curioso, y mas adereçado de lo que conuenia. Pregunto el dicho Guidon a vno de los que venian en compaña del santo Bernardo, que porque traya aquello tan bienpreciado.

Reyna Saba.  
ba.



Respondio el santo, entendiendolo que se admiraua el mucho de tal cosa, y que no lo auia notado jamas, ni sabia que manera se tenia el adreço donde el auia venido sentado. Esta respuesta hizo el santo Bernardo, porque yua tan absorto y eleuado en las cosas de Dios y celestiales, que ni miraua las terrenas, ni las consideraua mas de quanto las comparaua a las celestiales: mas dixo que no era fuyo aquel animal, fino que cierto frayle Cluniacense se lo auia dexado a vn tio fuyo, y que venia de la manera que alla los vsauan y acostumbrauan adereçar, por ser aquella diferente tierra, librando a quien lo auia dexado de curiosidad. Entendiendo esto el Prior Guidon, se admiraua mucho, por ver que el sieruo de Dios Bernardo no ocupasse mucho la vista exterior en las cosas exteriores, ni aun nada, pues vna cosa que por qualquiera persona era luego notada, no la vuisse visto el sieruo de Dios Bernardo. Yendo tambien caminando, cerca de vn estanque que estaua junto a la ciudad de Lausa, en todo el dia no lo vio, alomenos no echo de ver q̄ lo auia visto. Muchas cosas se veen con los ojos corporales, las quales aunque sean representadas en el sentido comun, no son consideradas casi como si no se vieran, por estar el sentido comun y el agente con la voluntad ocupados en otra cosa con grande eficacia. Y como el gloriosissimo padre nuestro san Bernardo todos sus sentidos tenia con la voluntad ocupados efficacissimamente en Dios, aunque con los ojos vio el adereço del caualllo donde vino assentado a la gran Cartuxa, y el lago por donde passo, no los discernio con otro sentido interior: assi como a la tarde trataffen y hablassen sus  
com-



compañeros del mismo lago, les pregunto que donde estaua aquel lago: con esto se admiraron todos, q̄ passando por tan cerca del no lo vuisse visto.

*Cap. 11. Del desseo que tenia de estar en el monasterio, y del modo de vestir en su vejez.*



**V**I A siempre tenido gran desseo de totalmente apartarse de negocios, y nunca mas salir, sino siempre assistir en el monasterio que es puerto seguro para el alma: lo qual despues por causa de vna enfermedad graue que tuuo, penso que con ella auria hallado remedio y ocasion oportuna para su desseo: Con esto estaua muy contento, y assi le duro vn poco tiempo el no salir, hasta q̄ le fue forçado por la necesidad de la Iglesia, y los mandamientos del sumo Pontifice, y de todos los Abades de su orden, a los quales el aunq̄ era padre de todos, obedeciales como humilde hijo de todos; y no solo les obedecia en esto, pero en quanto le mandaua y assi por mādado dellos lleuaua debaxo la cogulla y habito, vna tunica de lana a modo de casaqueta larga sobre sus carnes, y vn bonetillo de lo mesmo, no quiériendo en tãtos trabajos y angustias q̄ con los frios, vejez, y penitencias passaua junto con sus enfermedades vsar de mas pieles ni otros regalos, mādaronle q̄ vitiesse desta manera en su vejez, porq̄ no lleuasse cilicios ni otras asperezas que lleuaua quãdo moço. Siẽpre en el vestir le agrado la pobreza, mas no la curiosidad y suziedad, porque dezia el santo Bernardo, que la suziedad en el vestido denotaua la poca limpieza que auia en el anima, y la curiosidad en el vestir aho-



S. Bernardus  
dia.

Eccles. 21.

ga del todo el espíritu, y quien sufre vna mancha en la ropa, sufrira vn pecado en el anima; y quíe sufre el vestido curioso, sufrira muchos pecados: y assi todo su vestido era modesto, humilde, y muy groffero, conformandose con lo que dize el glorioso padre nuestro S. Benito en su santa regla, que el vestido de los mōges sea del paño mas barato y mas groffero que se halle en la tierra donde habitaren. Guardaua esto el santo Bernardo al pie de la letra, y con esto daua de sí olor de benignidad y piedad, con tal gracia particular, q̄ pidia reuerencia. Solamente con su vista y mirada letificaua, alegraua, y edificaua los animos delos que lo mirauan. De lo q̄ toca al reyr, dire lo que dize vn autor, q̄ el santo cōtaua muchas vezes delāte del, que en toda su vida auia reydo, como vnos q̄ rien mucho con muy grande bozeria y grita, como dizen a boca abierta, dando mucho q̄ notar a los q̄ les estan cerca, y aun escandalo y enfado; antes auia procurado de reyr sin ruydo, mesuradamēte, y con grande miramiēto, acordandose de lo que dize el Sabio, *Saultus in risu exaltat vocē suā*. El necio y loco riendo leuāta su boz mucho.

Tenia este glorioso santo vna particular gracia, que aunq̄ el cuerpo lo tenia debil y flaco, mas la boz tenia la retumbante y argétina en gran manera, y muy delectable, segun que Dios lo auia señalado y escogido para la obra de la predicacion en el vientre de su madre. Siempre que tenia ocasion para predicar a qualesquiera personas la empleaua, tratando de la edificacion de las animas, segun la capacidad de cada vno, y segun su estado: assi hablaua a los labradores y rusticos villanos, como si toda su vida se viera criado entre ellos: assi con todas las demas gentes era letrado.



trado entre letrados, sabio entre sabios, rustico entre rusticos, simple entre simples; para con los varones espirituales vn dechado de virtud. En todas partes santo siépre con todos, acomodándose y humillándose, cō desseo de a todos vnirlos cō Christo. Era muy amigo de guardar al pie de la letra lo q̄ auia el mesmo acōsejado al Papa Innocencio, escriuiéndole de la plenitud de su coraçon, q̄ estaua lleno del Espíritu santo, y de cosas celestiales: assi las echaua por la boca, *ex abundātia cordis*, de la gran abundancia del coraçon.

Cap. III. Lo q̄ escriuio a Innocencio Papa sobre las cōuersiones ociosas, y algunas perfecciones de predicar, y menoscprecios de dignidades.

**E**O que el santo Bernardo escriue a Innocencio Papa sobre el dezir burlas, mentiras, y conuersaciones jocosas, y lo q̄ el guardaua al pie de la letra en esto es lo siguiente. *Nu ga si incidāt (inquit) ferendā fortassis, referendā nunquā: interueniendū caute & prudenter nugacitati: prorūpendum sane in seriū, quidquod non modo utiliter, sed & libenter audiant, vt supersedeant otiosi.* Si algunas vezes (dize) oyeres reyr, o burlar con mentiras y conuersaciones jocosas, puedese en alguna mane: a passar y llevar, pero tornarlas a cōtar nūca te acōtezca; y en ellas te halla con mucha prudēcia y cautela, porq̄ no traen ningū prouecho, sino es todo el dia estar sētados ociosos oyédolas. Esto escriuio el glorioso santo. Podrase tábien conocer quāta gracia puso Dios en su lengua, y quā docta en persuadir, quā diligente y benigna la hizo el Señor en todo, para q̄ supiesse a quiē, como, y



quando auia de predicar a quien auia de rogar, a quiẽ auia de consolar, exortar y reprehender, a quien auia de sufrir, a quien auia de cõlleuar, por la letura de sus obras y palabras se echa de ver, porque la gracia estaua esparzida en sus labios, y su hablar era muy apurado con el fuego del amor del Espíritu santo, y su estilo enriquecido de todo, y lleno de dulçuras y palabras melifluas, *Mel & lac sub lingua eius*, debaxo de su lengua auia miel y leche: assi mesmo auia debaxo su lengua ley fogosa del Señor que abrafaua los coraçones de los hombres para su santo seruicio, como

**Cent. 4.** se dize en los Cãtares. *Sicut vitra coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Son vuestros labios como vn carmesi vermejos, y vuestra conuersacion muy dulce, y de ay venia que hablãdo a los pueblos de Germania era oydo con grande affeçto y amor, y de gentes de otras naciones, y de otras lèguas se pretendia que no le podrian entèder: y en auer hablado el santo se vey a y conocia en ellos que quedauan tan deuotos y consolados, como si algun interprete muy docto les vuiera declarado todo lo que el santo auia dicho, y la prouança y testimonio desto eran sus lagrimas y conpungimiento, con golpes que se dauã en los pechos, y sentimiento que los tales hazian, y hablando entre ellos (segun declaraua algun interprete) deziã todo lo que el santo Bernardo les auia dicho.

En sus sermones vsaua siempre las escrituras, y seguia como guia, sin faltar vn punto del espíritu dellas, al qual para que abriessse su boca de oro, le auia criado el Señor en medio de su Iglesia, y lo auia de tal modo hinchido de espíritu de sabiduria, que segun se lee en el libro de Iob, *Profunda quoque fluniorum scru-*

**Iob.**

*bare.*



*taretur, & abscondita proferret in lucem.* Escodriñaua lo mas hondo de los rios, y lo mas escondido y intimo sacaua a luz: porque dixo vna vez que estando orando y meditando vn dia vio toda la sagrada Escritura como puesta sobre su cabeça declarada y expuesta como quien vee vn cristal muy claro, y vn tesoro resplandeciente. Pues quien sabra contar con quanta alegria predicaua: pareciale al santo cosa muy fea pedir ningunas cosas a los que le oyan, y seguian, ni que le dixessen que merecia tener grandes dignidades, ni queria vanaglorias ni parabienes en alabanza de lo q̄ auia dicho. Iamas quiso recibir algũ salario, o limosna, aora fuesse rico, o pobre por los sermones. En fin como otro Dauid, auiendo de yr a pelear, tomaua y escogia para si las mas fuertes armas, con las quales vey a que muchos de su tiempo se cansauan, y el con su simplicidad de animo tomo la honda y las piedras, que no eran otra cosa sino pobreza y humildad. Estas armas tã pesadas para muchos las toleraua y fufria, y triunfaua cõ ellas. Afsi al glorioso san Bernardo auia dado Dios tanta gracia y virtud, que aunque estando humilde, pobre, y arrinconado en la casa de Dios, pero mayor fruto daua en ella con su profunda humildad, y mas subido, leuantado, y estendido que otros, puestos en sublime assiento, y como luzes sobre candeleros altos y ensalzados. Echose de ver que quanto mas humilde fue, tanto mas prouechofo para el pueblo de Dios, en toda dotrina saludable, exemplo, y vida.

Este santo glorioso nunca quiso tener nombre de Dotor por mucho que se lo suplicaron y rogaron personas nobles, seglares, perlados graues, y hombres

M 5

doctos

Nota.

Dauid.



doctos, mas queria su llaneza y humilde dotrina, con la qual estaua graduado en el cielo, que todos los grados de vanagloria en el suelo: y bienauenturado sera, como el dize de cierto santo. *Beatus qui legē dil. xii. & cathedram non affectauit; quoniam felicius siquidem in virtutum cathedram sedere meruit, dum noluit presidere in cathedris dignitatum.* Bienauenturado sera aquel que amara la ley, y no desleara catedra; porque el tal mas dichosamente merecera sentarse en la catedra de la salud, quando no quiso tener ni predicar en catedra de dignidades y pestilencia. Finalmente era este santo varon tan amigo de Dios, que como justo y fuerte trabajo en la predicacion euangelica: como justo y templado se guardo siempre de prelazias Ecclesiasticas; y lo que mas es de espantar, que el nunca con pertinacia las despidia quando se las dauan (como esta dicho en el otro libro atras) aunque le dezian que era obligado aceptarlas, sino que cō prudencia las diuertia, aunque fue elegido para muchos y muy honrosos cargos: hazia juntamente cō la gracia del Señor que obraua en el, que nunca fuesse forçado ni viniesen a terminos de que el vuiesse de ser pertinaz en no obedecer ni aceptar semejantes dignidades. Vee se del santo Moy ses, que lo escogio Dios para caudillo del pueblo Hebreo estādo en poder de Faraon, y dio el Pontificio a su hermano Aaron, porque el era impedido de la lengua. Escogio Dios a nuestro padre san Bernardo para caudillo y cabeza de vna tan subida y alta Religion, y tambien para ayuda de su Iglesia en muchas ocasiones: dotole para esto, y diole espiritu y lengua llena de gracia y abundosa de palabras celestiales, sin diuertirlo ni apartarlo alguna necesidad  
virgente



virgente, ni algun trabajo de la predicacion, mas la humildad sola fue bastante de apartarlo y diuertirlo de la honra, y por ello obtenia particular gracia con Dios y con los hombres: el qual no solo sin gasto de facultad temporal, mas aun sin grado de dignidad Ecclesiastica, y no sin fruto de las animas puso el Euan gelio, y sembro la palabra de Dios; y mas que siépre procuro de enseñar al pueblo Christiano la saluaciō y canino para el cielo: pero nunca consintio tener mando alguno, ni dignidad sobre el.

Pocas vezes salia a predicar a los pueblos cercanos, si ya no era por necesidad, y si algunas vezes lo hazia, sembraua la palabra de Dios con grandissima abundancia y eficacia en publico y en secreto. Todo quanto le mandaua el Pontifice luego acudia a hazello, y siempre estaua presto para todas las necesidades; y quanto mas para con todos se humillaua, tanto mas daua a entender quanta reuerencia se auia de tener a los ministros de Christo, y a sus sacerdotes.

*Cap. IIII. De la murmuracion que vno contra el santo Bernardo sobre la predicacion de la conquista de Ierusalem, y como mostro ser justa con vn milagro.*

**N**O se ha de callarlo q̄ contra el santo Bernardo imaginarō, o cō malicia, o cō simplicidad, algunas personas; tomādo ocasiō de la predicacion que hazia el santo Bernardo de la yda a la toma de Ierusalē. Este viaje para Ierusalē fue quādo Godofredo de Bullō la gano, segun algunos,



algunos, o despues de ganada para ayuda de la conseruacion della; y el glorioso santo a la vna y otra jornada predico, y fue causa muy principal para q̄ aquella tierra santa estuuiesse en poder de christianos. Particularmente dize fray Iuan Benito monge de la orden de nuestro padre san Benito del monasterio de Sagaun en vn libro que hizo de las noblezas de España en el capitulo 3 4, hablando de las religiones, de su principio, y fundamento, llega a las delos Templarios, y cuenta como eran vnos caualleros que guardauan el camino para que los peregrinos pudiesen yr seguros a visitar los lugares y tierra santa d̄ Ierusalé, romandolos en ancas de sus caualllos, y defendiendo los de los moros con todos los medios que podian. Y luego añade. A estos caualleros Templarios dio el habito el dotor Angelico san Bernardo padre nuestro, visttiendolos de vn habito blanco y vna cruz negra, y dandoles modo de rezar los officios diuinos, y obseruancia, y costumbres de su propia religion, conforme la regla de nuestro padre san Benito, todo para conseruacion de la tierra santa de Ierusalem; con todo no falto quien murmurasse: porque todas las cosas buenas cuestan mucho, y tiene muy buena salida el santo para la murmuracion, y se podria cierto dezir, q̄ aquella empresa tuuo principio del santo Bernardo, porque como vuiessse mouido los animos de muchos, y oydas las necessidades que alla auia, siendo imbiado otra vez por el Rey de Francia sobre este negocio, y amonestado cō letras apostolicas, aun no quiso dar consejo sobre tal negocio, ni dezir su parecer, por ser de tanto peso y graue, hasta tanto que se lo mando el sumo Pontifice con vna general epistola, para que ella



ella declarasse como légua de la Iglesia Romana a los pueblos y Principes. El tenor en suma de la qual fue, *vt moneret omnes homines in remissionē peccatorum iter arripere, aut liberaturi fratres, aut suas pro illis animas posaturi*: que en romance es, q̄ amonestasse a todos los hōbres q̄ tomassen aq̄l viage en remission de sus pecados, o para librar a los q̄ alla estauā, o para perder sus vidas por ellos. Estas cosas y otras se podian dezir cō verdad, y predicar publicamente: esto hazia el santo Bernardo cō grandissima eficacia, cō muchas esclamaciones y lagrimas para mouer a las gentes a vn camino y guerra tan santa y justa, cō firmandolo con sentencias, autoridades y señales: pero cō quantos milagros dize el autor q̄ lo confirmo, por cierto fueron tantos, q̄ seria cosa dificil de cōtallos: y aun en aquel tiempo se començaron a escriuir, y la multitud de los escriuanos quedo corta, no siendo bastantes: porq̄ como los mas dias fuesen sanos de diferentes trabajos y enfermedades mas de veynte personas, nūca faltauan ningū dia enfermos, ni que sanar. En fin en aquellos dias hizo el Señor mediante el tacto y oracion de su siervo Bernardo, que muchos ciegos, coxos, y mancos de su naturaleza, viesse, y anduiesse, muchos enfermos conualeciesse, muchos sordos oyessen, muchos mudos hablassen; restituyendoles mediante la gracia del Espíritu santo, lo que les era negado por la naturaleza. No solamente con este prouecho fue libre la Iglesia Oriental, pero tambien la de Poniente merecio alegrarse. Y es verdad que en aquel tiempo y ocasion quiso Dios fuesse libres algunos cuerpos de enfermedades, aunque muchos de los de Oriente de poder de paganos; pero tambien muchas animas de los de Occi-



Exodi. 32

Nota.

2. Libro de  
considera-  
tione.

de Occidente de poder de demonios. Quien osará  
pues murmurar del santo, diziendole: que has hecho  
aqui? *Quid fecisti hic?* O que hombre sabio y de buen  
juyzio no se dolera mas de la suerte de aquellos que  
boluieron a peores y mas graues pecados, por ventu-  
ra que los primeros, murmurando mas del santo que  
de los que muriendo en estado y frutos de peniten-  
cia, siguiendo la guerra y defension de la tierra santa,  
dieron a Dios sus animas purgadas y apuradas con  
varias tribulaciones y angustias, porque de otro mo-  
do aunque digan como los Egipcios. *Dicunt filii tene-*  
*brarum qui veritatem nec videre valeant, nec proferre: cal-*  
*lide eduxit nos vt interficeret in deserto.* Dizen los hi-  
jos delas tinieblas, los quales ni puedé ver la verdad,  
ni aun dezirla, que con astucia y maña los fago Moy-  
sen para ser muertos en el desierto, murmurando con-  
tra Dios, sin considerar las mercedes que les auia he-  
cho: pero pacientemente el Señor tolera y consiente  
el oprobrio y pecados de vnos, pues es remunerado  
y recópensado con saluacion de tantas almas. Acordo  
se también el mismo venerable padre destas palabras,  
y pronúciaualas diziendo. *Si necesse sit vñū fieri de duo-*  
*bus, malo in nos murmur hominum, quam in Deum esse.*  
Si es necessario hazer vna de dos cosas, mas quiero q̃  
murmuren los hombres de mi, que no que murmuren  
de Dios, y sea ofendido. Y añade esto que se sigue el  
mismo santo en el segundo libro de consideratione.  
*Bonum mihi si dignetur me vt pro clypeo, libens excipio in*  
*me detrahantium linguas maledicas, & venenata spicu-*  
*la blasphemorum vt non ad ipsum perueniant: non recuso*  
*inglorius fieri, vt non irruatur in Dei gloriam.* Bueno me  
seria a mi si por escudo y arnes se vuisse de vsar de  
mi;



mi; si esso es, de mejor gana sufrir en mi las lenguas de los maldizientes, y las enherboladas saetas de los blasfemos, que no que llegué al Señor: y assi mas quiero yo ser menospreciado que no que resulte algo contra la honra de mi Dios. *Hac hañenus Bernardus.* Hasta aqui dize el santo Bernardo.

Pero acontecio q̄ luego q̄ començo a entrar la murmuraciō entre los Franceses de la lamētable destruycion del exercito, el qual estaua ya en Ierusalē, o yuā *Milagro.* entonces, truxeronle al santo Bernardo vn mocho ciego: trayalo su mismo padre, y aunq̄ el santo se escuso, al fin conuēciolo cō palabras y rogarias, para que diessse vista a su hijo. El santo poniendole la mano al niño en los ojos, rogaua a Dios por el. Esto acōtercio quādo el santo predicaua la yda a Ierusalē, y quando mas aprisa se murmuraua por esta causa. Assi teniendola mano en los ojos del niño, cō alta boz dixo delante de todos. Mi Dios y mi señor altos son vuestros secretos y misericordias, suplicoos si soys seruido mostrar si mi predicaciō es justa o injusta para Ierusalē, de tal modo q̄ si vuestro espiritu esta cō mi en dicha predicaciō, deys vista a este muchacho, y sino, no. Dichas estas palabras hizo vna breue oraciō, y pidio el efeto della cō muchas lagrimas. Luego el niño cobro la vista, y dixo a altas bozes. Ahora que tēgo de hazer q̄ ya veo: y mas dixo. Con esto se echā muy biē de ver las misericordias del Señor, y q̄ la predicaciō deste santo Bernardo ha sido justa, santa, y buena para la tierra santa de Ierusalē: y con esto quedē confundidos los murmuradores, y los incredulos creā la verdad, que es esta. Entonces comēçarō a dar bozes los que presentes estauan, que auia muchísimos, no solo frayles,



frayles, fino tambien clerigos y seculares; los quales en ver que veyan el niño, muy consolados dieron gracias a Dios, y creyeron que la predicacion que el santo hazia para la tierra santa de Ierusalem era justa y buena; y que era razon que se hiziesse tal jornada: y cada vno procuro de disponerse para esta guerra, y si no podia yr, ayudaua con lo que podia con mucha deuocion.

*Cap. V. De dos hereges que conuencio, y el vno era Obispo.*

Ad Titũ. 2.

**A**MBIEN fera justo contar con quantas veras y diferentes modos el santo Abad Bernardo aya aprouechado a la Iglesia Romana, assi con dotrinas, como en corregir las costumbres de los Catholicos, y en refrenar los furors de los cismaticos, como tambien con mas veras en rehazer los errores de los hereges: porque vltra de aquellos q̄ ensenõ san Pablo, *Sobrie, iuste, & pie docuit viuere in seculo*: a viuir sobre si justa y piamente en el siglo. Son infinitos los que arranco del mundo y trasplanto a la Religion, porque nunca cesso miẽtras habito en los desiertos, que fue toda su vida, de acarrear y llevar habitadores para la soledad y seruicio de Dios; tanto que parece que se dixo del aquello del propheta. *Posuit desertum in stagna aquarum, & terra sine aqua in exitus aquarum: & collocauit illic esurientes, & constituerũt ciuitates habitationis, & seminauerunt agros, & plantauerunt vineas, & fecerunt fructum natiuitatis, & benedixit eis, & multiplicati sunt nimis.* Puso el desierto en estanques de agua, y la tier-



la tierra desierta y sin agua en las salidas delas aguas: y puso alli los sedientos, y las ciudades de habitaciõ: sembraron campos, plantaron viñas, y hizieron fruto de natiuidad, y bendixoles, y fueron multiplicados en gran manera.

Pero quantas cosas hizo el santo varon en tiempo de las generales cismas, y quan fielmente se vuo en ellas, quantas oraciones hizo a Dios, quantos ayunos y abstinencias, y quan euidentemente por medio suyo en tiempo de la yra fue hecha la reconciliacion y paz, no ay para que passar mas adelante en ello, ni tratallo mas a la larga, que ya se ha tratado atras, solo referire las palabras que sobre esto le escriuio el Papa Innocencio segũdo al mismo santo Bernardo, que son las que se figuen. *Quam firma, constantiq; perseverantia causam beati Petri, & sanctæ matris tuæ Romanæ Ecclesiæ incandescente Petri Leonis schismate feruor tuæ Religionis & discretionis suscepit defendendam, & te murum inexpugnabilem pro domo Dei exponens animos Regum ac Principum, & aliarum, tam ecclesiasticarum, quã secularium personarum ad catholicæ Ecclesiæ unitatem, et beati Petri, ac nostram obedientiam frequentibus argumentis & ratione munitis inducere laborauerit, magnaq; Ecclesiæ Dei, & nobis prouenit utilitas manifestat.* Que en Romance quieren dezir. Con quanta firmeza y perseverante constancia la causa y negocio de san Pedro, y de la santa Romana Iglesia, causada por Pedro Leõ cismatico aya recebido, el feruor de vuestra Religion y discrecion para defendella se aya hecho vn muro inexpugnable, oponiendose a muchos peligros por amor de la casa de Dios, y aya trabajado de reduzir las animas de muchos Reyes y Principes, y de otras

Epistola.

N

perfo-



personas affi ecclesiasticas como seculares a la vnidad de la Iglesia Catholica, y del bienauenturado san Pedro, y a nuestra obediencia, con frequentes argumentos y fuertes razones, harto lo echo de ver y lo muestra el grande prouecho y vtilidad que ha prouenido a nosotros, y a la santa madre Iglesia Catholica Romana. Esto es lo que el Papa Innocencio escriuio a nuestro gloriosissimo padre san Bernardo.

En aquel tiempo fue Pedro Abaleardo maestro insignie y celeberrimo en opinion de ciencia y doctrina, aunque despues apostata de la fe. Como començassen a bolar por el mundo los escritos de este, llenos de muchas y muy diferentes blasfemias, llegando a manos de muchos y muy doctos varones, procuraron estos luego que los tales escritos llegassen a manos del santo Bernardo, el qual con la acostumbrada benignidad y bondad desseando mas q otra cosa corregir el error, porq el dicho Pedro Abaleardo no quedasse confundido, hizo llamallo de secreto, y quando lo tuuo delante hablóle con tanta eficacia de razones y palabras, que prometio el dicho Doctor, que quanto el santo Bernardo quisiessse hazer de el, como de sus escritos, lo ternia por muy bien hecho, sino que lo guardo muy poco: porque despues apartandose de la palabra por malos consejos, y por confianças de su ingenio, y de muchos sequaces suyos, no quiriendo seguir el consejo de nuestro gloriosissimo padre melituo san Bernardo, se quedo por entonces en su primer error. Despues pidiendo al Obispo Metropolitano Senonense, que se celebrasse vn Concilio en su Iglesia muy solene: y en este medio que se celebraba el Concilio, o que se ajuntaua, procuro de sacar de se-



de secreto sus escritos y libros de manos del santo Abad Bernardo con algunas escusas, diziendole que los queria para mirar y reconocer sus grandes errores, y ver en que auia faltado. El santo varon con entendello todo dioselos. Y juntado ya el Concilio, llego a el el Pedro Abaleardo, y dixo delante de todos publicamente, que el estaua aparejado a defender sus escritos y opiniones; y que si el Abad Bernardo tenia algo que dezir contra ellos, que lo llamassen al Concilio. Fue hecho como lo pidio. Llamaron al santo Abad Bernardo, mas rehusolo todo quanto pudo, diziendo que aquel negocio no le tocaba a el. Tornaronle a replicar la necesidad que auia de su persona. Y con ver el daño que venia a la Iglesia, y que era obligado a acudir con el remedio. Con todo esto se detuvo: aunque despues mouido de rogarias, de muchas personas que se pusieron de por medio, porque de su ausencia no tomasse alas el contrario, y se escandalizasse el pueblo, determino de consentir en tal demanda: assi fue, aunque con muchas lagrimas, segun que el cuenta mas largamente todo el caso en la epistola que haze a Innocencio Papa, a la qual me refiero, que por ser cosa muy larga, y que no haze a nuestro proposito, la dexo. Llego pues el dia, y llego el santo al Concilio, donde fue muy bien recebido. Luego fueron traydos todos los papeles, y propuestas todas las palabras de las obras de Pedro Abaleardo, y los errores dellas por el santo Abad Bernardo: y auiendo acabado de contallas, luego dieron licencia al dicho Pedro Abaleardo para responder y defender sus escritos, satisfaziendo y respondiendo a todas las objectiones que le serian propues-



tas, pero el desdichado aun no quiriendo boluer en si, ni conocerse, ni pudo resistir al espiritu con que el santo Abad Bernardo hablaua, ni supo responder cosa alguna, sino enmudecido, y como tóto apelo para la silla Apostolica, haziendo la apelacion solamente por redimir el tiempo. Y despues amonestado por el santo que procurasse de tornar en si, pues vey a tan a la clara lo que passaua, y que oyesse con paciencia lo que se le enseñaria, y no tuuiesse temor de nada, q̄ no se le haria daño alguno. Aũque conocia la verdad nũca quiso obedecer, sino estar pertinaz: y el mismo despues confesso y dixo a sus amigos, q̄ quando el santo Bernardo le arguyo en aquel Synodo q̄ auia el totalmente en aquella hora perdido la memoria, y el entendimiento se le auia emborado, el sentido interior le auia fallado: assi todos los que estauã en el Synodo por velle tan obstinado, procuraron refutallo, y echallo de la Iglesia condenado y dãdo por muy malo quanto auia enseñado, predicado, y eserito. Fuese el dicho Pedro Abaleardo a Roma al Pontifice: mas como hallaria el tal Pedro reposo en la silla de Pedro, apartandose tãto de la cathedra y sede de Pedro? Al fin vistas sus opiniones por el Pontifice y Consistorio de los Cardenales, luego fueron condenadas a fuego, y el autor castigado segun su culpa.

Vuo tambien otro que se dezia Gisleberto q̄ tenia puesto por otro nombre Porrata, el qual era Obispo Pitauenſe, muy letrado, y demasiado de curioso, y amigo de saber cosas mayores de la capacidad de su entendimiento, porq̄ no sintiendo biẽ de la vnidad de la santissima Trinidad en la essencia, ni la diuision en las personas, ponía y enseñaua otras cosas diferentes de las

Nota.



de las verdaderas a sus dicipulos, contra la comun de todos los doctores, y temia este mucho lo que le contauan del suceso que auia tenido Pedro Balcardo, siguiendo el refran que dize, *Tua res agitur, paries cum proximus ardet*. Quando la barba de tu vezino vieres pelar, pon la tuya a remojar. Yua creciendo la fama y murmuracion de sus obras; mandaronle ordenando con el fumo Pontice, traer los libros a donde auia escrito y vomitado tã grandes y abominables heregias, y auia causado tan grande escandalo; aunque las auia puesto debaxo de vn mesurado miramiento de palabras. Demanera que en el concilio que el Papa Eugenio celebro en la ciudad de Remo, procuro el Pontifice que el santo Bernardo tan singular defensor de la Iglesia de Dios, refutasse lo que el Obispo Gisleberto auia dicho, asì con razones, como cõ autoridades de los santos y doctores de la Iglesia. Declaradas ya las heregias y yerros que el dicho Obispo auia ensenado, conuocados los padres Obispos de diez prouincias, y otros muchos Obispos y Abades por consejo del santo Abad Bernardo, hizieron vnas constituciones, sanciones, y establecimientos, dictando el mismo santo Bernardo, y firmaron todos de sus propias manos: por las quales sanciones y establecimientos por la autoridad Apostolica echarõ fuera, y anatematizaron todos los errores y heregias que el dicho Obispo Pictauese auia sembrado. Fueron al mismo Obispo y dixerõle si consentia en aquello. El respondio, que se retrataua y desdezia de todo quanto auia dicho, ofreciendose a la correccion de la santa madre Iglesia, con muchas humillaciones y lagrimas pidiendo misericordia. Asì alcanço perdon del yerro cometido,

Nota.

Consulte,



do, restituyendolo, y dexandolo pacíficamente en su propia filla y Obispado.

Cap. VI. De vn frayle apostata y herege que auia de-  
prauado a la ciudad de Tolosa, y otras tierras, y  
de como lo remedio.



N las partes de Tolosa vuo vn frayle llama-  
do fray Henrico, el qual fue despues a-  
postata en la fe, de vida mala, y de pernicio-  
sa dotrina; este con grandissima efica-  
cia, y con sus muchas palabras y persuasiones auia o-  
cupado los entendimientos de toda aquella tierra, no  
solo la ciudad, sino muchas villas y lugares cercanos  
della. Y como dize S. Pedro *Fictis verbis de eis negotia-*  
*batur*. Con palabras fingidas hazia su negocio. Era en  
fin vn perpetuo enemigo y manifesto de la Iglesia, el  
qual derogaua con grande irreuerencia los santos  
Sacramentos y ministros dellos. No auia crecido po-  
co esta zizaña, de la qual doliendose el santo Bernar-  
do, y viendo el peligro en que estaua la Iglesia de a-  
quella tierra, y el que corria toda la santa Catholica  
Romana; pareciole escriuir al Principe de Tolosa vna  
carta, diziendole con grande lastima y muchas lagri-  
mas desta manera.

*Princeps, passim inueniebantur iam Ecclesie sine ple-*  
*bibus, plebs sine sacerdotibus, sacerdotes sine debita reue-*  
*rentia, sine Christo denique Christiani, paruulis Christia-*  
*norum Christi vita intercludebatur, dum Baptismi gratia*  
*negabatur, ridebantur orationes, oblationesq; pro mortuis*  
*sanctorum, immolationes sacerdotum, excommunicatio-*  
*nes, dierum solennium vacationes, Chrismatis & olei con-*  
*secra-*

2. Petri 2.



*secrati oncs, & omnes denique institutiones ecclesiasticæ  
spornebantur.* Esta es la carta que escriuió el glorioso  
santo al señor de aquella tierra, la qual buelta en Ca-  
stellano quiere dezir. Principe si quereys saber lo  
que passa en vuestra tierra, a cada hora se hallan las  
Iglesias ya sin gente y plebe, la plebe sin sacerdotes,  
los sacerdotes sin deuida reuerencia, sin Christo los  
iniquos y malos Christianos, a los niños de los Chri-  
stianos les niegan el bautismo; y assi no figuen a  
Christo: ríense de las oraciones y oblaciones que por  
los muertos se ofrecen: ríense de los sacrificios y hō-  
ras que hazen a los santos, de las excomuniones que  
echan los sacerdotes, de las romerías y peregrina-  
ciones de los fieles, de las edificaciones de las Igle-  
sias, del guardar y honrar las fiestas, de la consacra-  
ciō de la Crisma y del olio santo. Finalmēte todas las  
cerimonias y instituciones eclesiasticas son menof-  
preciadas: así esta toda tu tierra. Estando toda a-  
quella tierra en esta necefsidad tan grande, tomo el  
santo varon Bernardo el camino para Tolosa a reme-  
diar tan grande aflicion y trabajo, aunque ya auia  
muchos dias antes que auia estado rogado para tal  
jornada por los de aquella Region, y entonces ma-  
yormente con mucha instancia fue rogado por Albe-  
rino Obispo de la ciudad de Hostia. Llegando pues  
a dicha ciudad, fue recebido como si fuera vn Angel  
del cielo imbiado: y no pudo estar mucho por alla,  
por la mucha gente que a el venia a que les diese sa-  
lud y su bendicion. Pero predico en la ciudad de To-  
losa algunos dias, y en los mas lugares que aquel mi-  
serable herege y vil apostata auia mas comuinado  
y enfuziado, profanandolo todo con sus libertades



y heregias, tanto que tenia ya mucha gente a su deuocion; mas el glorioso san Bernardo yua con su predicacion industriando a muchos de nueuo en la fe, boluiendo a los errados, guiado a los descaminados, enseñando los ignorantes, y finalmente oprimiendo y estrechando con su autoridad a los rebeldes y obstinados: de tal manera que no osauan no digo resistirle, mas aun parecerle delante, todos los que no queriã apartarse de sus pecados, heregias, y vicios; con todo esto con el tiempo, y con los milagros que Dios obro por medio del santo Bernardo, no quedo ninguno que no saliesse de su error. Y aunque por entonces el maldito herege sembrador de tal zizaña estuuu escondido, pero despues de tal modo le fueron atajadas sus sendas y caminos, poniendole tantas espías, que no pudiendo andar figuro en parte alguna, fue preso y traydo delante el Obispo, adonde retratandose, y reconociendose de todos sus errores, fue reconciliado y acogido en el gremio de la santa madre Iglesia, y penitenciado. Todo esto fue ordenado por el gloriosissimo padre san Bernardo, con mucho contento de todos. Y en esta alta jornada se manifesto el Señor en su siervo Bernardo en muchos milagros, sanando a muchas personas de muchos y diferentes trabajos, assi del cuerpo, como del anima, con particular gracia del Señor.

Ay vn lugar en aquella prouincia llamado Sarlato, en el qual vn dia como tenia el santo de costumbre en otras partes, en auer predicado, bẽdezia el pan que le trayan, y aquel dia auia muchos; a los quales el santo en auerles echado la bendicion, les dixo. En esto fabreys ser verdad lo que nosotros os dezimos y predicamos, y falso lo q̃ los hereges os persuadẽ: si vuestros enfer-



enfermos en auer comido deste pan tienen mejoría, señal es que enseñamos la verdad de parte de Dios; y si no mejoran comiéndolo deste pan bendito, señal será que no os predicamos ni dezimos verdad. Mas temiéndolo desto el venerable Obispo Carnotense llamado Gaufrido, que estaua presente, llegóse al santo, y dixo a la oreja, que los enfermos que comiessem de aquel pan estarían sanos todos, o si se entendia los que comiessem con buena fe. Al qual respondió el santo, no dudando en la virtud del Señor, en alta voz. Yo no he dicho esso, sino que todos quantos comieren deste pan por mi bendezido, luego seran sanos: para que por esso entiendan que les dezimos nosotros verdad, y todos los nuncios que les vienen de parte de Dios, se las dicen. Despues de auer dicho esto, tomaron el pan bendito, y lo dieron cada vno a los enfermos que tenia en su casa, y todos tuuieron entera salud, sin quedar alguno sin ella, de los que comieron del pan bendito por el santo. Fue tanta la multitud de enfermos que quedo sana con aquel pan, que se diuulgo por toda aquella prouincia, y conocieron la verdad que dezia el santo Bernardo. Los Embaxadores y Nuncios del Papa, todo lo demas fuera de lo que dezia el glorioso santo, lo refutaron y echaron de si como cosas hereticas y deprauadas. El santo despues desto temia si yua a los lugares el camino, por respeto de la mucha gente que salia al camino a velle, y a pedille vnos que los curasse, otros que los aconsolasse, otros que los remediaffe; y quando otro no podian, que les echasse su bendicion, que con esto yuan muy contentos y consolados.

Milagros



Cap. VII. De vn paralitico que curo, y de algunas per-  
fecciones suyas, y de vna carta que escriuio a vn  
Obispo que era del consejo del Rey de  
Francia.

Milagro.



Matth. 22.

ESPUES de auer passado todo lo so-  
bredicho en Tolosa y toda su tierra, el  
primer señal notabilissimo q̄ quiso Dios  
hazer por medio de su siervo Bernardo,  
fue curar vn clerigo que estaua paraliti-  
co. A este pues hallo el glorioso santo en la Iglesia  
de san Saturnino, q̄ es de clerigos reglares en la ciu-  
dad de Tolosa, de los quales el era vno: el qual se mo-  
ria del todo, y parecia que queria ya espirar, porque  
estaua de todos los miembros de su persona sin poder  
se valer, y con dolor interno: consololo pues el santo  
Bernardo, y diole su bendicion, y despues dentro de  
su coraçon hablaua diziendo. *Domine Deus quid expe-*  
*ctas? generatio hæc signũ querit, alioquin minus apud eos*  
*nostris perficimus verbis, nisi a te fuerint confirmata se-*  
*quentibus signis.* Señor Dios mio que aguardays, esta  
gente busca milagros y señales, de otra manera poco  
para con ellos valẽ nuestras palabras sino fueren cõ-  
firmadas por vos con señales y milagros del cielo. Di-  
chas estas palabras, luego al punto saliendo el paraliti-  
tico de la cama donde estaua, caminando con mucha  
alegria y cõtento endereçaua sus passos hazia el san-  
to Abad Bernardo. Acafo vno de los canonigos saliole  
al encuẽtro y en viendolo espãtofe, y pasmofo todo,  
entendiendo ser fantasma, y con grandissima presteza  
huyo, pensando que era el anima del mismo paraliti-  
co



co q̃ auia tomado forma fantastica: porq̃ viuia con tanto trabajo y enfermedad, q̃ acada punto p̃sauan moriria. Despues supose la verdad. Luego se començo a diuulgar el milagro por la ciudad, y toda la gente acudio al monasterio de los dichos clerigos reglares a ver vn espectaculo tã admirable. De los primeros fue el Obispo y el Legado: y en toda la ciudad no quedo nadie que no fuesse a la dicha Iglesia, dando gracias inmenſas a Dios por aquella y otras muchas mercedes que por medio del santo Bernardo auia obrado. Y como fue el milagro tan raro y particular, se estendio por todos aquellos lugares y ciudades, de donde venian muchas gentes a ver al santo Bernardo, y auer el paralitico sano.

Pues como de cada dia fueſſen creciẽdo mas y mas los milagros del glorioso santo, en la buelta de aq̃lla prouincia no ſera juſto aora paſſar por alto lo q̃ el santo cõ tata humildad dẽtro de ſu coraçõ hazia. Y es q̃ pensando entre ſi de las marauilloſas coſas que el Señor por medio ſuyo obraua; dezia algunas vezes ad algunos monges ſuyos y muy amigos: por cierto hermanos yo no ſe que puede ſer eſto deſtos milagros, y me admiro mucho q̃ Dios quiera obras tales en eſta vida por medio de tal perſona como yo, ſiẽdo tan pecador como ſoy. Yo no me acuerdo por cierto auer leydo tal genero y tal modo de hazer milagros en las ſagradadas letras. Biẽ he leydo auer ſe hecho milagros por hõbres ſantos, y por hõbres fingidos; pero yo ni ſoy ſanto ni fingido. Eſtas y otras coſas dezia el santo Bernardo muy amenudo y de ſecreto con los mas paniagua dos ſuyos. Otras vezes viẽdo que no podia dar ſalida ninguna para q̃ creyeſſen q̃ no merecia el ſer miniſtro de ta-



de tales señales dezia. Verdaderamente tēgo por cierto q̄ estos señales no son para la santidad de vno, sino por la salud de muchos, y q̄ Dios quando haze estos señales por medio de alguno, que no considera tanto en el tal la perfección como la opinion, para q̄ mediāte el encomiēden a los hombres la virtud q̄ creen q̄ el tal tiene: y estos milagros no tanto se hazen por amor de aquellos que los hazen, sino por aquellos que los veen, o lo saben: y no lo haze esto por señalar por mas santos adaquello que hazen estos milagros, sino para que los demas sean mas amigos de buscar y trabajar por hallar virtud. De modo que estos milagros no se hazen por mi respeto, sino porque los demas tomen exemplo de virtud.

Eccles. 31

Por cierto que me parece que qualquier que considerar la humildad deste santo tan grāde, y por tales medios declarada con pio animo la ha de alabar, y diligente consideracion se ha de marauillar mucho: porque el que pensara bien esto, le parecera no menos vtil imitar los humildes actos deste santo, que considerar los levantados milagros: pero para esto quiē sera bastante, como dize el Ecclesiastico. *Quis est hic, & laudabimus eum: fecit mirabilia in vita sua.* Quien es este, y alabarle hemos, que ha hecho vna tan gran marauilla en su vida. Era pues tanta la humildad y puridad deste glorioso santo Bernardo, que se lleuaua toda la ciudad consigo, y todas las tierras adonde estaua y passaua, y su suauidad de razones dezian y hazian que amassen su puridad y llaneza de animo: y esta puridad q̄ tenia, hazia que la suauidad y santidad fuesse vista, conocida, amada, y deseada de todos. De modo que yuan estas dos cosas, puridad, y suauidad, tan

jun-



juntas siempre, q̄ era dificultoso juzgar qual tenia mayor dignidad en el cuerpo y alma del santo Bernardo, la puridad, o la suauidad: y era tan grande la afición que todos le tenian, y la reuerencia con que le acatauan, que era tenido por hombre rustico, barba-ro, y malo, el que en toda aquella prouincia no acataua y reuerenciaua al Abad de Clareuall Bernardo. En fin lleuaua el santo el pecho lleno de pias deuociones y afectos: pero por esso no dexaua de corregillos siempre que se ofrécia ocasion: y tanto quanto era hu-maníssimo en las aficiones y voluntades, tanto mas fuerte era en la fe. Empero traygamos vn buen exem-plo para esto, del qual haze mencion el mesmo S. Ber-nardo en el sermón 26. sobre los Cantares. Y fue que celebros las obsequias de su tan amado y querido her-mano fray Gerardo, que murio, tan necesario para el; al qual enterro sin echar vna sola lagrima, solo porq̄ no se echasse de ver que la afición vencia la fe: siendo verdad que nunca se vio que enterrasse ninguno por mas extraño que fuesse, sin muy grande abundancia de lagrimas: y assi quiso la mano diuina formarlo tal para que diessse mas copioso fruto, y con tanto con-cierto, que la suauidad de las costumbres suyas qui-tasse la austeridad, y su santidad conseruasse la au-toridad. Si se preguntasse quien con tanta santidad tu-uo tanta honra, y con tanta honra tuuo tanta humil-dad? Lee se de Salomon, que *omnis terra desiderauit vi-dere vultum illius*, que toda la tierra desseaua ver su presencia. Por cierto gran blason fue este; pero en tal caso no fue menos este santo Abad Bernardo que Sa-lomon, ni es de creer que Salomon con toda su glo-ria tuuo fauor tan vniuersal en todo el mundo como este

Sermón. 26

Salomon.



este santo con su humildad, y se podria dezir q̄ parece  
 cosa imposible hallarse en todas las historias vn hó-  
 bre como este santo, q̄ viuiendo en este mundo yuiesse  
 alcançado tan eterno nōbre y fama, y fuesse tan ama-  
 do *a solis ortu vsq; ad occasum, ab aquilone & mari*: de  
 Oriente a Ocidente, del Aquilō al medio dia, de todas  
 partes recibia cartas, y de todas partes desseaúa su bé-  
 diciō. Y assi ya como vna cepa abundātissima estēdio  
 sus ramos y sarmiētos por todas partes, eceptādo em-  
 pero hazia la parte de Hierusalē. Porq̄ aunq̄ por par-  
 te del Rey auia comodo para ello, mas por la muche-  
 dūbre de paganos, y por la intēperie del ayre nunca  
 quiso en su tiēpo imbiar monges alla; puesto caso que  
 es verdad, que a los frayles Templarios dio el habito  
 y modo de viuir, los quales guardauan a los peregrin-  
 nos de los peligros del camino. Y esto no implica cō-  
 tradicion no auer ydo alla, pues tenian en Francia su  
 General y cabeça, y aun el Obispo de aquella tierra  
 santa le abono vna vez, consolando a los monges en  
 vn sermō de su muerte; y dixo lo del Psalmista, que  
*In omnem terram exiuit sonus eius, & in fine orbis terra*  
*verba eius*: que en toda la tierra sono su nombre, y por  
 todas las partes della se estendieron sus palabras. Mo-  
 straua tanto su humildad, y lo era, que aunque otros  
 lo tenian por el mayor, el se tenia por el menor de to-  
 dos. Hasta aqui dize el dicho Obispo de Hierusalem;  
 y el mismo dixo a ciertos amigos suyos, que siempre  
 yua entre Principes, Reyes, y Obispos, y en otras hon-  
 ras semejantes; en auerse apartado le parecia como  
 fueño todo lo que auia oydo y visto. Y dezia, que  
 se alegraua mas sin comparacion con vn rato de mon-  
 ges humildes y amigos suyos, que con la conuersaciō  
 de

Templa-  
rios.

Psalm. 18

nomol. 2



de quantos Principes, Reyes, ni Condes auia, ni otros señores Ecclesiasticos ni seculares del mundo. Siempre tuuo la propia verguença y mesura desde el dia que nació, hasta que murio: y de ay venia, que adondequiera que estaua en algun ajuntamiento, siempre de miedo no osara hablar, si ya no fuesse que la ley de Dios le fongasse a ello, como era corregir pecados, predicar, y otras cosas semejantes, que en tales casos siempre hablaua con gran animo. Su paciencia harro se echo de ver, pues andando siempre contra su cuerpo exercitandose en riguridades y penitencias, nunca desistio hasta el vltimo dia; y con tanta aspereza, que parecia su cuerpo como asfestado de todas las flechas de la penitencia; porque acostumbraua dezir, que este genero de paciencia se auia de partir en tres partes, es a saber, *Ad verborum iniurias, ad dāna rerum, ad corporis lesionem*. En sufrir las injurias de palabras, en daños, y perdidas de las cosas temporales, en no popar el cuerpo sino castigalle. Sera bien de cada cosa destas poner vn exemplo. Escriuio vna vez este santo Abad Bernardo a vn Obispo que era del consejo del Rey de Francia, vna amonestacion, diziendole. Que aconsejasse al Rey sobre cierto negocio lo mejor, y que mas conuenia: pero el Obispo muy enojado respondiolo con grande amargura, colera, y presteza, diziendole en las primeras palabras y salutacion. *Salutem, & non spiritum blasphemie*. Salud, y no espiritu de blasphemia: como si fuera verdad que la carta del santo procedia con spiritu de blasphemia. Entones el glorioso y bienaventurado Bernardo acordandose de la mansedumbre de Christo, y de la respuesta que dio a los Fariseos

Carta.



Ioan. 8.

leos quando dixo. *Ego demonium non habeo*. Yo no tengo demonio: le respondio en otra carta diziendole estas palabras. *Minime quidem spiritum blasphemie habere me credo qui quam, aut maledicere velle me scio praesertim principi populi mei*.

Respuesta.

Yo pienso que no tengo espíritu de blasfemia, y nunca he maldezido, ni he querido maldezir a nadie, principalmente al principe de mi pueblo. Y assi de alli adelante jamas tuuo amistad con aquel Obispo, ni se acordo mas del, como si no lo viera visto ni conocido. Los otros dos exemplos se sacaran de la leyenda, quien bien la considerare

*Cap. VIII De cierta moneda que hurtaron, y de vna bofetada que dieron al santo Bernardo, y otras perfecciones suyas.*

**E**L Abad Farcense que era vn hōbre muy graue y rico, auia imbiado a pedir al conuēto de nuestra Señora de Clareuall mōges, prometiendoles de edificarles vn monasterio de su orden; ya q̄ lo queria poner por obra, estoruolo el Pontifice, porque edifico otro muy sole- ne y principal, y fueron menester para alli los mōges: de manera que doliendose mucho el dicho Abad de que no auia cumplido su desseo de la gran deuocion que tenia de edificar vn monasterio de aquella ordē. tomo mas de seyscientos marcos de plata que tenia para dicha edificacion, y guardolos muy bien. La primera vez que vio al santo Bernardo ofreciōseles, diziendo, que pues no auia merecido que con aquella

mo-



moneda se edificasse en sus tierras monasterio del orden de Cistel, que tuuiesse por bien de que se siruiesse de aquella moneda para edificar algun monasterio en la parte que bien visto le fuesse al santo. Despidiendose del santo, imbióle cō presteza los dineros, y perdierōse todos, sin quedar ninguno, desta manera. Que salieron vnos ladrones al camino, y robaron a los que lleuauan la moneda sin dexarles cosa alguna. Quando truxeron la nueua al santo Bernardo, respondió estas palabras. *Benedictus Deus qui nobis pepercit ab onere, nā & illis qui tulerunt lenius indulgendum: sunt enim Romani, & pecunia videbatur inanis, ac vehemens fuit ipsa tentatio.* Quiso dezir. Bendito Dios que nos ha librado de tanto trabajo y carga: y por esta razón a los q̄ la han lleuado se les ha de perdonar, son creo Romanos, y la moneda de si es vana y honrosa, y aquella fue vna tentacion vehemente y muy fuerte.

Nota.

Viniendo vna vez vn clerigo de los que llaman Reglares al monasterio de nuestra Señora de Clareuall, instaua con gran importunidad que lo recibiesse para monge. Persuadióle el santo Abad Bernardo que tornasse a su Iglesia: y no quiriendole recebir, respondióle el clerigo. Pues para que en tus libros has encargado tanto la perfección, si rehusas dar fauor al que la dessea? Y con vn espíritu de yracūdia, del qual estaua lleno, segun que despues mas claro se vio, dixo. Si los tuuiera aqui presentes, yo los rasgara delante de tus ojos. Respondióle el santo Abad Bernardo: Cierto q̄ imagino que no has leydo en alguno dellos que no puedes tu ser perfecto en tu claustro. Yo encomende en ellos la corrección de las costumbres; mas si bien me acuerdo, no encomende la mudança de los lugares.

O

res.



Bofetada.

1041. 18

res. Entôces el maldito hombre como loco desatinado hirio al santo en la mexilla, dándole vna bofetada tã rezia, q̃ dexo muy señalada del golpe la mano en el rostro bēditissimo del santo. Entôces los q̃ estauã presentes arremetieron al maldito sacrilego, quando al punto daua bozes el santo Bernardo, y les rogaua a todos en nombre de Dios, que no le tocassen en vn cabello, ni dixessen nada a nadie, ni permitiessen que nadie le hiziesse el menor daño del mundo. Y mandolo esto con tanta fuerça de razones, que el maldito confundido por su propria conciencia, no fue perjudicado ni ofendido de nadie; imitado en esto el santo Bernardo a Iesu Christo quando recibio el bofetõ delãte de aq̃l iniquo juez, q̃ no dixo mas de *Si male lo quutus sum testimonium perhibe de malo, sin autem bene quid me cadis?* Si he hablado mal toma testigos cõtra mi, y si hable bien porque me heriste sin culpa?

Tambien este glorioso santo asì mismo resplandecio con mansedumbre y humildad; mas para que pareciesse que a todos reuerenciaua: y a ninguno tenia miedo, vïaua muy pocas vezes de reprehensiones en todas sus cosas, y quan a repelo le venia auer de dezir vna palabra azeda y amarga a nadie, pudesese colegir de la mucha vigilancia que ponìa en yr muy a tiento en el reprehēder. Admirauase mucho de la impuridad de los hombres, a los quales muchas vezes se holgaua admitirles algunas escusas razonables, o algunas humildes satisfacciones. Y como la propria passion fuya dellos, su turbacion y daño los deleyta y agrada tanto, que aborrecen todo remedio, cierran las orejas y ojos, esconden las manos, no permitiendo si quiera, q̃ alguna saludable amonestacion sea bastãte para



para sanarlos y darles medicina para su enfermedad: y sus reprehensiones luego las satisfazian así respuestas humildes como soberbias y asperas; de tal manera que de ay tomaron algunos ocasion para dezir. *Cedenti insistere, cedere resistenti*. Al que corta y daña resistir, y al que resiste cortarle y dañarle. Era costumbre del santo dezir, que donde auia vna modestia mesurada, era buena cosa la reprehension; y donde auia algũ extremo era prouechosa; y donde no auia nada desto era pestilencial. Quando vno reprehende con alguna escabrosidad, aquella mas es riña que correction; y no es enseñar, sino reñir: el mejor remedio es dissimular el prelado quando le parece que no vá bien las cosas por algun tiempo, para que con mayor vtilidad, y con fazon, solo con propria correction se corrija cada vno; si ya no fuere el negocio tal, que se vuiere de seguir el consejo del Sabio, que dize. *Stultus non corrigitur verbis*. El loco no se corrige con palabras. Y por otro termino. El loco y malo por la pena es cuerdo y bueno. Habla aqui el santo de las reprehensiones que son de menos vtilidad, y son recebidas con poca paciencia. En el sermon 42. sobre los Cantares, entre otras cosas dize. *Vtinam neminẽ obiurgare necesse sit, hoc enim melius. Sed quoniam in multis offendimus omnes, mihi tacere non licet, cui ex officio incumbit peccantes arguere: magis autem vrget charitas; quoniam si arguero & fecero quod meum est, illa autẽ præcedẽs increpatio, minime quod suũ est faciat, neq; ad quod misi illã; sed reuertatur ad me vacua, tanquã iaculum feriens, & resiliens. quid me animi tũc habere putatis fratres? nonne angor? nonne torqueor? & ut mihi vsurpẽ aliquid ex verbis Magistri (quia de sapientia non possunt) prorsus coarctor a duobus, &*

Sermõ. 42.



*qui t'eligam nescio, &c. quoniam quod debui feci, an pœnitentiam agere super verba mea; quia quod volui non recepi.* Que en Romance quiere dezir. Pluiera a Dios q̄ fuera necessario no auer de reñir a nadie, que esto sería lo mas sano: pero yo no puedo dexar de hazer mi oficio, que es auer de reprehender a los que pecan: y si yo reprehendo, hago lo q̄ a mi me toca: y si aquella reprehension no haze su efeto, la tal reprehension tornara sobre mi como vna saeta que hiere, y no encarnando, sino dando en vn peñasco tornase a quien la tiro, y siguiendo las pisadas de mi maestro, y tomándome algo para mi de mi Señor Iesu Christo, porque no se yo nada de mi cosecha, y por qualquier parte estoy rodeado y cercado, al fin no se que me haga, ni se si me alegre, por lo q̄ he enseñado, porque he hecho lo que deua; o no se si haga penitencia, por lo que he dicho, pues no he recebido ni alcançado lo que queria. De qualquier manera se culpaua el glorioso padre S. Bernardo, pareciéndole que siempre de su parte auria alguna falta por bien que saliesse.

En lo demas era tan amigo de la paz y mansedumbre, que si algunas vezes le venia algun necio con alguna petition, y el se la negaua, y el mismo boluia otra vez con la misma demanda, nunca permitia embiallo desconsolado, sino hazia lo que queria, y fino era justo, diuertialo lo mejor que podia. Siempre que entendio algun escandalo de qualquier persona nunca lo menosprecio, aunque por otra parte le fuesse forçado el reprehendelle: porque quando auia de reprehender a nadie, quedauan los reprehendidos tan modificados de su doctrina, y tan consolados, que aun les parecia le eran en obligacion y recôpensa de lo que les dezia.



dezia. Y se vio ya harto evidentemente despues en algunos de los que auian sido reprehendidos por el santo, porque le seguian con muy grande deuocion, y amauan mas que antes. En fin era tanta la gloria de su nombre, que no auia cosa en la qual en sintiendo, o viendo al santo Bernardo, que no se efetuasse, en vtilidad y prouecho del que la queria hazer, la imbidia huya de la presençia deste santo: porque con su humildad y mansedumbre era vencida, y cō sus buenas obras era ahogada, y cō sus innumerables virtudes aruynada. Siempre procuraua y estudiaua en vencer el mal cō el bien, segun q̄ el mismo dize escriuiedo a ciertos mōges. *Adhærebo vobis et si nolitis, adhærebo & si nolim ipse inuitis præstabo in gratis adiiciam honorabo & contemnentes me.* Cartā. Ajuntarme he a vosotros aunq̄ no querays, y aūque yo no quiera me llegare, a los forçados me prestare, y a los ingratos me ajūtare mas, y hōrare a los que menosprecian. Era tanta su perfeccion, que si algunos veyā q̄ estauan escandalizados, estaua muy atormentado dello, de ver tal escandalo, aūque fuesse verdad que el no les vuiesse dado ocasion para escandalizarse, porque mas le afligia el escandalo ageno que le consolaua la sanidad de la conciencia propria, y era por parecerle cosa muy dificultosa de sanar enfermedad que no se sabia de donde procedia, y pareciale a el grande consuelo hallar siempre sobre que fatishazer, para humillarse mas a todos. Tenia con todos vn animo muy grato, y a todos les desseaua biē, y le era gran contento y alegria la conuersion de los pecadores, y el fruto de las animas, y se compadecia con grande afecto de todas las enfermedades, con vn amor y aficion particular se dolia no solo



de los hombres, sino tambien de los brutos animales sin razon, como eran aues, animales quadrupedos y fieras: y en tales compassiones nunca faltaua efeto de virtud. Acontecio muchas vezes que yendo corriendo algun perro alguna liebre, o bolando alguna aue de rapiña tras otra, viendose que ya casi la alcãçaua, el santo Bernardo mouido a compassion echauales su bendicion, y luego al momento eran libres: y deziales que embalde trabajauan tras de aquella caça. Y se vio que estando el glorioso santo presente nunca podian caçar nada, ni matar ningun animal de ningun genero que fuesse.

*Cap. V llll. Enel qual se trata, quanto se echa de ver por lo que escriuio la perfeccion de su vida.*



*S. Ambros.*

**A** R A conocer quanta santidad el santo Bernardo tenia, harto se echa de ver en las obras que el escriuio; en las quales tanto se retrato a si mesmo al viuo, dando exemplo, enseñando y obrado, que se puede dezir del lo q̃ dize san Ambrosio *Laude ipse resonet & laureatus spiritu scriptis coronetur suis.* Que quiso dezir, con alabanças se publique su santidad, y laureado en el espíritu sea coronado con sus obras. Si alguno dessea saber quan solícito fue desde su nacimiento en juzgarse y escudriñarse a si mismo, no tiene que hazer mas de mirar sus obras, y mirar lo que escriuio de los grados de la humildad; si quieren saber la deuocion que tenia, vea las homelias en alabança de la Virgē Maria, y el



y el libro que hizo *De diligendo Deo*, de como se ha de amar a Dios. Si quieren saber el zelo grande q̄ contra los vicios y pecados tuuo, así de los parientes, y propincos, como de los agenos, lea el libro suyo intitulado *Apologeticum*. Si quierẽ saber la discreciõ y miramiẽto q̄ tuuo, lea aquel libro q̄ trata del zelo, y de la dispensacion: quan encargador y amigo fue de la fiel conuersacion y honesta, lea el sermõ que hizo a los caualleros del Templo, y quan amigo fue del agradecimiento para cõ Dios, puede se colegir de lo que escriuió *De gratia & libero arbitrio*: de la gracia y libre aluedrio. Quan docto fue en las cosas superiores e inferiores, podra bien echarse de ver en aquello que escriuió al Pontifice Eugenio de la consideracion, que hizo vn libro. Quan amigo fue de dezir la santidad de otri, verase en la vida que hizo de san Malachias Obispo. En los sermones sobre los Cantares, se vera quan amigo fue de escudriñar los misterios de Dios, y declarallos. El que quisiere bien notar en las cartas que a diferentes personas sobre diferentes negocios escriuió, vera muy a la clara con que feruor el santo amo siempre la justicia, y aborrecio la injusticia. En este mundo nunca busco nada suyo, pero buscaua lo que era de Dios, como cosa suya.

Pues que diremos de los efetos de sus sermones, q̄ de pecados reprehendio, que de odios y rancores aplaco, que de escandalos modero, q̄ de cismas atajo, q̄ de heregias refuto, desarraygo, y cõfundio, q̄ de cosas honestas, vtils, santas, y pertenecientes al bien comũ emprẽdio, y a otros para ellas fauorecio. Pues q̄ diremos dela infinitud de gente q̄ en pensar de hazer alguna cosa maliciosa, temia el zelo del santo Bernardo, y



otros que para emprender alguna cosa buena dessea-  
uan y buscauan su parecer, y seguian su consejo, nin-  
guno fue a pedille remedio en sus necesidades que se  
boluiesse vazio y desconsolado: el triste halló en el cõ-  
fuelo, el afligido fauor, el apasionado consejo, el ne-  
cessitado remedio, el pobre subsidio; y finalmente se  
hazia de todos fieruo, como si viera nascido para to-  
dos: era vna oliua hermosa, vna cepa llena de fruto,  
vna palma muy enramada, Cedro del mōte Libano, y  
platano muy leuātado, vaso de hōra y eleciō para la  
casa de Dios, vaso solido y maciço de oro adornado  
de todo genero de piedras preciosas, firme en la fe,  
pero rodeado de todo genero de gracias y virtudes,  
en cuya presençia toda santidad crecía y se alegra-  
ua, toda impiedad se desminuya y deshazia, segū aq̃-  
llo que dize el Psalmista. *Videbunt recti & letabūtur,*  
*& omnis iniquitas opilabit os suum.* Veran los justos, y  
se alegraran, y toda la maldad opilara y atapara su bo-  
ca. En su presençia todos los ajuntamientos, conci-  
lios, y qualesquier otras congregaciones estauā muy  
contentos y alegres, adornados, y resplandecientes;  
mas en ausentarse aquel sol de justicia que tenian to-  
dos al glorioso Bernardo estando cerca dellos, pero  
despareciendo estauan como añublados y obscuros,  
porque todo el estaua exercitado en curar con la len-  
gua las almas, y con la mano y bendiciō los cuerpos:  
para todo le fue infundida la gracia del cielo en gran-  
dissima abundancia.

Cap. X. De la tercera vez que vino de Roma a su  
monasterio de Clareuall, y de algunos  
milagros.

S E-



**S**E G V N que en el sermón veynte y quatro sobre los Cantares el santo Bernardo cuenta, que se alegrava tanto que no se podría dezir, la tercera vez que boluio de Roma a su monasterio de nuestra Señora de Clareuall, y fue muy mas señalada, y mas mirada por el Señor y las gentes; assi el se alegró mucho mas q̄ en todas las demas, por ver que la rabia leonina y malicia de los hereges se auia fofegado, y la Iglesia possieya su antigua paz: fue recibido por la Iglesia Gallicana con tanta alegría, que mostrauan no recebir menos cōtento con su buelta, q̄ regozijo cō la paz de la Iglesia: y aun el mismo santo se admiraua de ver el nuevo contento y ardor que la gente mostraua, que parecia que de nuevo principiauan a reuerenciarlo. En esta buelta de Roma el santo se truxo cōsigo muchas reliquias de los huesos de los santos Apostoles y martires, teniendo esto por mejor premio de lo q̄ merecian sus trabajos; entre los quales truxo vn diēte de san Cefario, y fue desta manera. Que trayēdole delante la cabeça deste santo Martyr para que tomasse de ella lo que le pareciesse, pidio le hiziesse merced de vn diente, y procurando con muchas fuerças los religiosos q̄ venian cō el santo arrácarlo de la cabeça, jamas tuvieron orden, y aun rōpieron dos o tres cuchillos: nunca pudierō aun meneallo. Viendo esto el santo dixo: necesidad ay de correr a la oraciō, porq̄ no lo podremos auer si el mismo Martyr no nos lo concede. Despues de auer hecho oracion, llegose el santo con gran reuerencia, y con vna increyble facilidad lo sacó, tomandolo con solos dos dedos, que antes lo quifieron sacar con hierros, y no auian podido.

O 5

Como

Milagro



*Milagro.*

Como principiassen los frayles del templo de Hierusalem, que comunmente llamamos Templarios, profesores de la fiel milicia, defensores, y guardas del camino y viage de Hierusalé, para q̄ passassen seguros los peregrinos de ladrones, y otras gētes, como foragidos no los enojassen, ni a los caminātes hiziesse daño. Pues como estos religiosos santos començassen a tener vna casa en Roma, en aquel tiempo guardauan vna tunica del santo Bernardo: sucedio que auia entre ellos vn sacerdote muy enfermo de vna muy grave calentura, tātō que no se tenia por via de remedio humano esperança de su salud. Y estādo ya en tal extremo, hizo al prelado que le pusiesse sobre si la tunica del santo Abad Bernardo. Ya que se la huieron puesto no aguardaua sino la muerte, y luego de improuiso perdio el sentido y fue puesto en extasi. Viose con vna vision a si mesmo, como que ya estaua muerto, y rodeado de frayles y clerigos con libros en las manos que le celebrauan las obsequias como es costumbre, y vio luego que salia vna reuerenda persona del altar cō el habito del santo Bernardo, y señaloles a todos que callassen, amonestandoles no tuuiesse por muerto aquel cuerpo: porque Dios hauia dado su vida al Abad de Clareuall Bernardo. Y luego boluiendo en si hallose bueno y sano el que se pensauan que era muerto, y señalo y dixo la vision que auia visto.

*Milagro.*

Gerardo Abad de vn monasterio cerca del monasterio de nuestra Señora de Clareuall, que se dize nuestra Señora de Moris, dixo que el vio que cada noche el santo Abad Bernardo yua circuyendo los coros donde los religiosos cantauan, a vnos para animarlos



marlos, a otros que dormian despertarlos, a otros dandoles exemplo como auian de estar en el coro. Dixo mas que vna noche vino el santo cerca del, mas tarde que otras, y le dixo. Yo he estado cierto muy ocupado cō vn incomodo del cuerpo y enfermedad, y por esso he tardado; pero donde haze falta el cuerpo viene el espiritu. Entonces espantose el dicho Abad de Moristoyendo que no venia el cuerpo; siendo verdad que auia tan gran rato que lo estaua mirando como circuya todo el coro por la vna parte y por la otra, como hazia otras vezes, poniendoles las manos a todos encima: de manera que quando el santo no venia corporalmente por enfermedades del cuerpo, venia con el espiritu, para librar a sus monges de las muchas tentaciones que el demonio les podia traer a aquella hora que estauan todos en Maytines en el coro. Hizo relacion vna vez vn monge llamado Guillermo, que primero que se metiesse en Religion, fue señor de Montepesulano, como queda dicho arriba, y tomo el habito en vn monasterio llamado nuestra Señora la gran Selua, que esta en la ciudad Auitanenfe, que es la Metropoli de Gascuña, auia vn cauallero muy enfermo, el qual estaua muy al cabo, porque la enfermedad que tenia era grande, y estaua muy arraygado en las entrañas, y con este trabajo casi todos los dias estaua en la cama. Oyendo la fama por todas partes del santo y bienauenturado Bernardo, mandose llevar a su presencia, y caminando con muy entera fe y deuocion sus jornadas, teniendo piedad y misericordia el Señor del tal hombre, tuuo por bien de socorrelle en tal necesidad y angustia. Y así fue, que saliendo al camino vn otro hombre le pre-

*Milagro.*



pregunto que quien era, y adonde yua. Sabida toda la causa de su camino, le dixo. Yo te mando de parte de esse santo, que te bueluas a tu casa, y sabete que en estar en ella estaras sano. El cauallero oyêdo estas razones boluio, y asî como boluia, yua cobrádo salud: y quando estuuó en su casa la tuuo perfeta y entera. Este hombre que le aparecio en el camino fue el santo Bernardo, que vio en espîritu su venida, y porque no tomasse mas trabajo le dio esta embaxada apareciendole: donde mostro la gran caridad que tenia cō todos, y mas con los que lo inuocauan, y el hombre enfermo con la fe que tenia como el Centuriō, se boluio y sanó.

En el monasterio llamado nuestra Señora de buena valle cerca de la ciudad de Grisopolis, auia vn hombre endemoniado, que dezia cosas q̄ admirauan, instigandolo el demonio: y como rogando por el siempre el demonio perseuerasse en su malicia, acordose Poncio Abad de aquel monasterio, de vna estola q̄ auia en la dicha casa, la qual auia llevado muchas vezes el santo Bernardo, luego al punto fue por ella: y apenas trayendola lleugo a la puerta donde estaua el maligno espîritu, quando con grandes bozes dandose por rendido dixo. Veys aqui todos quantos aqui estays, que ya falgo, y luego al punto me voy, no puedo ya estar mas aqui. Entonces dixo el dicho Abad. Yo te mando maligno espîritu por el nombre de Dios, por los meritos del bienauenturado san Bernardo, del qual fue esta estola, que salgas al momento, y no tardes. Y no tardo, sino que al punto el demonio fue ahuyentado del hombre, y el hombre libre del demonio.

Quien auria que viesse que en ausencia suya eran denio-



demonios alaçados y echados de los cuerpos de los hombres, no tomasse alguna ocaſion para el vicio de la vanagloria, que es vn pecado que entra en el alma de los Chriſtianos ſin mucho ruydo: pues eſte ſanto quando ſe lo dixerón no hizo mas ſemblãte que ſi tal no fuera oydo, porque ſegun dize Gauſredo ſobre la vida deſte ſanto monge, que fue del monaſterio de nueſtra Señora de Clareuall, quando el dicho Abad Poncio le relato lo que auia ſucedido al ſanto Abad Bernardo, no hizo ningun mouimiento ni ſemblante, ſino que con ſu grande humildad todo lo moderaua. Y quando lo importunauan en ſemejantes coſas, reſpondia coſa ya por el con experiencia prouada. *Verus humilis vilis vult reputari, non humilis prædicari.* El verdadero humilde quiere ſer tenido por vil, y no quiere ſer publicado por humilde ni ſanto, ſino por pecador.

*Cap. XI. De algunas viſiones y reuelaciones que tuuo durmiendo, y como aparecio a algunos auſentes viuiendo.*



**V**N A vez aparecio el ſanto Bernardo viuiendo en eſpiritu, a vn mōge, y le dixo el dia de ſu muerte. Eſtaua enfermo vn nouicio en el monaſterio de nueſtra Señora de Clareuall mancebo de buena indole y diſpoſicion, acompaãada de grandes virtudes, y no eſtaua lexos el dia de ſu profeſſion, en el qual ſe auia de veſtir el nueuo hombre, pero ſalto el hombre para ſer nueuo hombre, porque murio en breue tiempo antes de la profeſſion. El quinto dia antes que murieſſe:

*Aparicion.*



rieffe fue visitado por otro amigo fuyo y compañero tambien nouicio, el qual hablando con el que le auia venido a visitar, entre otras cosas que le dixo, fue de- zille: Hermano de aqui a cinco dias tengo de morir, porque fabe que hoy me ha aparecido nuestro padre

**Aparicioñ.** el Abad san Bernardo con vna muchedumbre de mō ges, y consolandome mucho con palabras amorosas me ha dicho que morire de aqui a cinco dias. Comen çose a diuulgar este milagro y aparicioñ entre los fray les y monges, de tal modo que antes que el plazo se cumpliera ya se sabia por toda la casa, y todos aguar dauan aquel dia: llegado, el sol yua cayendo hazia el Poniente, pero el espiritu de aq̃l nouicio mas se leuã- taua para Dios. Cerca alla de las onze estando puesto en la agonía de la muerte, perdiendo del todo la lum bre de los ojos, llego el santo Bernardo, y en llegan- do y hablandole vna palabra, lo torno como de vn sue ño, recordandolo; y no permitio que se partiera para tan alta jornada y larga, porque el que alla va, nunca

**Psal. 77** torna. *Spiritus vadiens & non rediens*, el espiritu q̃ vna vez va, jamas torna sin particular priuilegio: pues no quiso que este fuesse sin su bendicion. El enfermo en oyr la boz del santo Bernardo, abriēdo los ojos esta- ua con el rostro muy sereno, mirandole vn rato hito a hito. Entoces començo el santo a consolarlo dizien- dole, que no tuuiesse temor de ninguna cosa, sino que se alegrasse, que presto yria delante el acatamiento diuino. A estas palabras reclinando la cabeça, y me- neando los labios cerro los ojos, y dio el alma al Se- ñor.

**Reuelacioñ.** Viuiēdo el santo Bernardo dezia muchas vezes cosas que le eran reueladas, y despues sucedian, y o- tras que ya auian sucedido, y eran secretas, las mani- festaua,



festaua como si el estuuiera presente quando sucedie-  
ron. En particular vna vez q̄ estando el santo en la ciu-  
dad Nouienſe en casa el Obispo llamado Simō, traxe-  
ronle vn moçacho que se llamaua Herruejo de Bau-  
gencejo, muy agraciado, pariente del mesmo Obispo,  
y hijo de muy buenos padres; y la noche antes Dios  
ya le auia manifestado al santo Bernardo lo que auia  
de ser de aquel moçacho: porque vey a en sueños q̄  
dezia missa, y baxaua vn Angel y le daua paz para q̄  
la diessse al moçacho: y assi el santo dixo al moça-  
cho con esta señal y vision que auia visto, que auia de  
venir a seruir a Dios en religion; y assi fue: porq̄ des-  
pues el venerable Gualerano primer Abad del mo-  
nasterio de nuestra Señora de Vſicampo, lo hizo mon-  
ge; y haziendo oficio del Angel le comunico el oscu-  
lo de paz que auia visto y profetizado el santo Ber-  
nardo: el qual hizo despues tan buena vida y tãto fru-  
to, que biẽ parecio ser digno de tal beso: porque des-  
pues sucedio al dicho Gualerano en el regimiento  
del dicho monasterio de Vſicampo, y despues antes  
que muriera por reuelacion que le fue hecha, anũcio  
el dia de la muerte a Gualerano.

Yendo el santo Abad Bernardo vna vez cerca de  
Paris, y rogandole mucho el Obispo llamado Este-  
uã, y otros muchos, que tomasse el camino para Paris,  
no podiã alcançar del esta demanda; y era por respeto  
que era este gloriosissimo santo muy enemigo de mu-  
cha gente y ajuntamientos publicos. Auiendo deter-  
minado de yrse por otro camino aq̄lla noche, venida  
la mañana mudo de proposito, por causa de lo q̄ aq̄lla  
noche le fue reuelado: y assi les dixo a los mōges q̄ ve-  
nian con el, q̄ auisassen al Obispo q̄ queria yr a Paris.  
de buc-



de buena gana, y complazelle pues se lo auia rogado. Ajuntado pues el clero de Paris con el Obispo para salir a recebirlo, juntose tãbien la ciudad con todos los officios muy en orden, como antes acostumbrauan a recebir a grandes Principes y Perlados, y como se haze en recibimientos de santos. Yendo con este acõpañamiento tan solene, tres de los que le salierõ a recebir auian determinado de seguir las pisadas y vida del santo, y huyr de las vanidades, peligros, y enredos del mundo: abaxandose el primero a besar los pies del santo, mirole el santo, y llegose al oydo de vn monge que le estaua mas cerca, y dixole. Este hombre que ves aqui, asì como lo veõ aqui, lo vi la noche passada en vna vision, y essa ha sido la causa de mi venida a esta ciudad. El qual siendo despues en el monasterio de Clareuall nouicio, haziendo profession, y despues viuiendo algunos años con mucha puridad y santidad, acabo santamente en dicho monasterio de Clareuall: y de los otros dos fue lo mesmo.

*Vision.*

Estando vna vez el santo en la ciudad Tricense, aparecieronle sus dos hijos espirituales; y segun la carne el vno hermano, llamado Gerardo, y el otro tio llamado Galdrico, y violos como de corrida y de passo: y quiriendolos detener, le respondieron que yuan con grande priessa a su hermano Gaufrido monge, el qual les auia sido compañero desde el principio de su conuersion, y al presente estaua muy enfermo. Luego el santo Abad Bernardo despertando, dio priessa a los monjes compañeros que con el venian para partirse: y llegando al monasterio el dia que el les auia dicho, hallo a su hermano Gaufrido puesto ya en los vltimos trances de la vida. Dixo luego la vision que auia

*Vision.*



auia visto, y todo lo que auia de suceder de la enfermedad de Gaufrido.

*Cap. XII. De unas pazes que hizo entre el Rey y el Cōde Theobaldo, de la conuersion de vna hermana del Rey de Francia.*

**E**L Principe Theobaldo, de quien se trato arriba largamente (tornase a referir aqui por lo q̄ acōtecio en vna junta de Obispos sobre esto) el qual era Conde, y despues del Rey en el reyno de Francia, y el mas poderoso de toda ella, fue libre de vna grande tribulaciō por la misericordia de Dios, y ruegos del santo Bernardo. Era este Principe muy limosnero, y amaua mucho al santo Bernardo. Y puestos contra el, y cōjurados el Rey con todos los cōuezinos y comarcanos para quererle prender. Estando pues en tal peligro q̄ no se podia librar en ninguna manera, ajuntarōse muchos Obispos en vn Cōcilio, y otras muchas personas señaladas, asistiendo el santo Abad Bernardo, q̄ en semejantes cosas no se hazia nada sin el. Gaufrido Obispo Lingonē se preguntandole muchas vezes al santo Bernardo de lante de todos, q̄ le parecia de aquel negocio tã trabajo y peligroso para toda la Francia, y para quantos en ella estauan: y siempre le respōdia q̄ no le parecia sino tribulaciō, trabajo, y inquietud. Fue tãta la prissa q̄ le dieron todos aquellos Obispos y personas principales q̄ alli se hallarō, que les dixesse en q̄ auia de dar aquel negocio, y mirasse con quanta afliciō y tristeza de animo se lo pidian. Apretaronle tanto, q̄ les respondio, q̄ de alli a cinco meses auria paz. Y fue assi, q̄ no

*Reuelaciō.*

P

cessando



cessando el santo Bernardo de rogar por la tranquilidad y sosiego de la tierra, y de los Principes. El vltimo dia de los cinco meses vino entera paz, y fue libre el dicho Cōde por ruegos del santo Bernardo no con menos misericordia q̄ milagro, por estar muy apretado por el Rey, el qual no queria oyr a nadie en aq̄lla materia, y oyo lo q̄ venia por la oraciō d̄ S. Bernardo.

Estádo este glorioso santo en el reyno de Alemania cerca de las partes Maguntinas, para hazer las pazes entre el Rey Lotario y sus contrarios, nietos q̄ eran de su predecessor el Emperador Henrico, el venerable Arçobispo delos Maguntinos llamado Alberto, sabiēdo que venia el santo Bernardo cerca, imbióle vn clérigo llamado Mascelino a recebirlo en el camino. Llegando pues el dicho Mascelino, y visitando de parte del dicho Obispo al santo, dixole como era imbiado por su señor a besalle las manos, y feruirle. Mirolo vn poco el santo Bernardo, y dixole. Otro señor te imbia a ti para q̄ le siruas. Entōces Mascelino admirado de tal respuesta le dixo, q̄ su señor el Arçobispo lo imbiaua. El santo Bernardo le boluio a replicar. Engañas te cierto, porq̄ otro mayor señor te imbia, q̄ es Christo. Mascelino entēdiendo ya casi al santo, le respōdio. Que pienfas te q̄ me quiero hazer frayle? pues sabete q̄ tal no he imaginado. Entonces le dixo el santo. Pues cree q̄ conuiene mucho q̄ se haga no lo q̄ tu has pensado, sino lo q̄ Dios tiene dispuesto de ti. Y así fue q̄ en el mismo viage se conuirtio al Señor, y con otras personas letradas y nobles acabadas las pazes se vino con el santo Bernardo, y tomando el habito de mōge fue muy perfectissimo varon y gran religioso.

A Henrico hermano del Rey de Francia, le acontecio



cio yendo a hablar al santo Bernardo sobre cierto negocio secular, q̄ despues de auer tratado el negocio, y besado las manos al santo, y encomendado se en sus oraciones, le dixo el santo. Cōfio en el Señor, q̄ antes q̄ mueras veras el fin deste negocio, y quāto te valdrā las oraciones q̄ nos has encomendado. Viendo el Principe q̄ se cūplio todo al otro dia como el santo le auia dicho, abraçauase su coraçon en biuo fuego de amor, y mediāte la oraciō del santo Bernardo lo dexo todo, y se fue al monasterio de Clareuall, y tomo el habito. Todos sus criados y familia lo llorauan como si lo vieran muerto para ellos: y vno mas q̄ todos, llamado Andres de Paris, gritaua diziēdo. Henrico o esta borracho, o loco. Y por el contrario el buen Henrico los apaziguaua, y rogaua al santo Bernardo por la conuersion de aq̄l tal, y el santo le respondio. Dexa de rogar por esse hōbre, q̄ su alma en amargura esta puesta agora. El Principe cō mucha confianza boluio a instar al santo Bernardo que hablasse con Andres. El santo mirādole inflamado en Dios, le dixo. Ya no te he dicho que es tuyo aquel hombre. Oyendo esto Andres, dixo al santo. En esto conozco que eres falso Profeta, porq̄ lo que esperas de mi no sera. Y con esto se fue blasfemādo del monasterio de Clareuall. En aquel mesmo dia andando como menospreciādo la gracia de Dios, la noche sigiente le dio en su conciencia tan grande remordimiento, que de ninguna manera podia reposar, ni podia aguardar a la mañana; sino que tenia tantas vascas, que no cabia en toda la casa adōde estaua: y mudado en otro hombre, quemandose en biuo fuego y espiritu de Dios, se leuanto de su mal pensamiento al bueno antes del dia venido, y boluiose

Reuelaciō.

P 2

al mo.



Lucas 21.

al monasterio de Clareuall. Fue como otro Saulo postrado a los pies del santo Bernardo, fue muy bié recibido: y boluiéndose al Principe le dixo. No te dixe yo: helo aqui hecho vaso de eleciō. Con esto le recogierō dandole el habito. Entre otras personas muy letradas y nobles q̄ en los estados de Flandes por orden y predicacion del santo Bernardo se conuirtierō al Señor, abnegādo y despidiendose del figlo, fue vno llamado Gaufrido, q̄ despues fue Prior del monasterio de Clareuall: en el qual harto a la clara se echo de ver y se cūplio aq̄llo del Euangelio. *Multi dicent vobis. Ecce hic est Christus.* Muchos os dirā a vosotros, Veys aqui a Christo. *Et ecce illic:* y alli esta, porque tuuierō muchas persuasiones para q̄ buscasen por otros medios a Dios, hasta que el santo Bernardo con su acostumbrada suauidad, viendo q̄ era tentacion del demonio q̄ les persuadia mudança, lo allano todo. Al fin quitados todos los impedimentos que por medio estauā, tomole otra grande tentacion al dicho fray Gaufrido: y mirādole a la cara vno de los mōges, le dixo. Que es esto, q̄ tu rostro esta lleno de tristeza? Al qual respondio Gaufrido. No se q̄ me tengo, pero se q̄ no tengo, ni tendre jamas alegria. Oyendo esto el mōge, relato la tal respuesta al santo Bernardo. Viendo esto el santo, fuese a orar, y dexo solo al fray Gaufrido; el qual se quedo dormido: y vinieron despues de rato a leuantarse los dos juntos; el santo dela oracion, y fray Gaufrido del sueño: y quedo tan alegre entōces, quanto antes triste. Y boluiendole a pregūtar el monge que le hizo antes la otra pregūta, como le yua con su tristeza: le respondio. Si entōces dixe q̄ nunca mas estaria alegre, agora digo, que nunca mas estare triste.

El



El mismo fray Gaufrido en los primeros dias de su  
noiciado estando sollicito por su padre que quedaua *Reuelaciõ*  
en el siglo poderoso y rico, rogaua al santo Bernardo  
que rogasse por la conuersion de su padre: al qual le  
respondio el santo. No temas, que te prometo que aũ  
lo tengo yo de enterrar monge aqui en este monaste-  
rio de Clareuall: lo qual fue así, porque despues se re-  
cogio. Fue vn monge muy perfeto, y muriẽdo fue en-  
terrado por el mismo santo en el proprio monasterio.  
Fue desta manera: q̃ enfermõ estando ausente el san-  
to, y estuuõ enfermo cinco meses con vna enferme-  
dad muy trabajosa y peligrosa; tãto que se espantauã  
como no acabaua. No permitio Dios q̃ muriesse has-  
ta que el santo vino, y en llegando luego murio, y le  
dio sepultura, segun que el ya antes lo auia dicho.

Reynardo Abad del monasterio de nuestra Señora *Reuelaciõ.*  
de Cistel primera casa desta orden, andaua en refor-  
macion y visita de ciertos monasterios, y hablando el  
santo Bernardo y otro monge, le dixo el santo moui-  
do con vna repente inspiracion estas palabras. El Re-  
uerendissimo padre nuestro de Cistel Abad, o esta  
ya muerto, o morira muy presto. El monge que lo oyo  
admirose mucho, y despues dentro de poco tiempo  
supo por nueva cierta que el dicho Reynardo Abad  
era muerto.

Estaua vna vez en el monasterio de Clareuall ve- *Reuelaciõ.*  
lando el santo Bernardo, y orando al Señor con su a-  
costumbrada deuocion: y acontecio que en aquel pũ-  
to murio vn pobre (y bien pobre de espiritu, y verda-  
dero pobre) en la enfermeria, o hospederia del conuẽ-  
to: cuya anima con gran resplandor oyo el santo que  
la lleuauan con cantares muchos Angeles al cielo, y



a la mañana preguntando a los monjes la hora que auia muerto, halló que era la misma hora en que el auia oydo las bozes y cantares.

Cap. XIII. De como vio el alma de san Malachias gloriosa, y mudo la oracion en la missa, y de algunos milagros.

Reuelació.

**Q**UOMO el santo Malachias Arçobispo de Ibernia, cuya vida el glorioso Bernardo auia escrito, vuisse alcançado su hora tan deseada, que era ya gozar de Dios, ofreció el santo Bernardo el sacrificio de la missa en su muerte, y conocio por reuelacion diuina la gloria de que el dicho santo gozaua. Luego en tener esta reuelacion, dixo la oracion de vn confessor Pontifice, dexando la oracion de los difuntos, y diziendo. *Deus qui beatum Malachiam pontificem sanctorum tuorum meritis coequalisti, tribue quæsumus: vt qui pretiosa mortis eius festa agimus, vitæ quoque imitemur exempla.* Que quiere dezir. Omnipotente y sempiterno Dios, que al bienauenturado san Malachias Pontifice has ygualado a los meritos de tus santos, rogamos te que nos concedas, que los que hazemos fiesta de su preciosa muerte, tambien imitemos el exemplo de su vida. Despues acabada la missa llegando besaua los pies del glorioso santo Obispo Malachias. Pero el modo como le fue reuelada la tal vision, nunca lo quiso dezir, ni en la vida del santo escriuir; solo quando lo importunauan respondia, que solamente pertenecia el modo de la vision a su misma persona, y a otro no.

En



En lo que toca a dar salud entera a muchas personas, obro tantas cosas el Señor por medio del santo Bernardo, que se puede dezir casi deste santo, lo que dixo el Euangelista de Christo. Dize san Iuan. *Si omnia scriberentur, ne ipsum quidem mundum capere ea poterat quae scribenda fuerant.* Si todo se auia de escriuir no fuera bastante todo el mundo para encerrar en si lo que de los milagros de Christo se escriuieran, assi no los diremos todos, que seria gran cansancio, y dificultoso d' escriuir, y trabajoso de leer, solo pornemos algunos mas essenciales con entereza de verdad, como los que se han tratado atras.

En vna villa que esta del monasterio de Clareuall feys millas, llamada Villauo, auia vna muger preñada, y auia passado todo el tiempo del parir, q son nueue meses: passando algunos meses mas, estaua espantada de no auer parido: llego a tanto la tardança, q pensaron todos q no era preñado, sino enfermedad, o algun tropico, porque passaua de vn año q estaua preñada. Viéndose pues la muger desesperada, determino acudir al santo Bernardo: y llegada a la puerta del monasterio, paro se alli, y conto la necesidad al monge portero, el qual muido d' lastima de tal necesidad, fue al santo Bernardo a contalle lo q passaua, y el trabajo en que estaua aquella pobre muger. Cosa marauillosa; entre tanto que esto passaua, la muger pario en tan breue tiempo, que admiraua a todos. Y boluiendo el mōge que auia lleuado la embaxada, ya no hallo el incomodo que auia visto y relata do, sino la muger parida, y muy sana. Ella y todos los que con ella venia por ver la marauilla y milagro, se boluieron muy contentos, alabando a Dios, y a su siervo Bernardo.



**Milagro.** Otra vez en el territorio Antifiodorense en vn lugar llamado Coua, auia vna muger que estaua muchos dias auia enferma, porque estando preñada, y no pudiendo parir, vino tal ocasion, que el santo Bernardo passo por alli: pidiole con grande instancia su bendicton. El santo echole agua bendita, y hizole beuer della echandole la bendiccion: y luego estuuó buena, y pario vn hijo; al qual el venerable Obispo Carnotense Gaufrido, viendo tal marauilla, lo bautizo, y le puso por nombre Bernardo,

**Milagro.** En el mismo territorio, como pidieffen muchos enfermos al santo Bernardo que les bendixesse el pan, vn clerigo que se llamaua Gerardo, natural de vna villa llamada Clamreja, blasfemaua dello que el pueblo hazia. Estando pues blasfemando, quiso Dios que le diese vna grande calentura; y tan grãde, que le fue forçado auer de seguir al santo hasta la ciudad Antifiodorense, para que le diese tambien pan bendito. Y assi en llegando, contandole al santo su incredulidad grande y poca fe, el santo le dio su bendiccion, y quedo sano. Hizo relacion vn Obispo Lemouicense, que estando vn criado suyo ya sin que del se tuuiesse esperança alguna de salud, pusieronle encima vn bocado del pan que el santo auia benedizado, y de alli a vn momento cobro salud entera.

Era cosa tan marauillosa ver que con sola su bendiccion, y con solo pan bendito, vnas vezes y otras, curaua tantas, tan diferentes y grãdes enfermedades, que solo queda para Dios; por cuya virtud y gracia se obrauan tales cosas; reservãdo conocer y saber el secreto de tales, y tan grãdes misterios en su presencia.

**Milagro.** No sera justo passar por alto lo q̃ era muy de notar,  
y es



y es que la sustancia del pan amparada con la bendición del santo, quedaua tan incorruptible, que se vio muchos tener siete y ocho años del pan benedizado por el santo Bernardo, y estar sin mudança de color, ni sabor. Hizeron relacion en aquellos tiempos dos venerables Abades llamados Girardo, y Henrico, q̄ ellos auian visto pan benedizado por el santo, de mas de onze años, tã fresco, sabroso, y entero, como si entonces lo vuieran benedizado, sin corrupcion alguna.

Auia vn Arçobispo Dauorũ, llamado Esquilio, de Milagro. los muy aficionados y deuotos deste santo; tanto que no contento con auer conocido al santo en sus hijos espirituales, es a saber, en vn monasterio q̄ el a su costa auia fundado de la orden de Cistel de monges del monasterio de Clareuall, y como por ellos conociesse la santidad que en el santo Abad Bernardo auia, determino ylle a ver rostro a rostro, no temiendo los trabajos y gastos que en el camino se podiã ofrecer, que segun dize Gaufrido en la vida deste santo sobre este milagro, fueron passados de seys cientos marcos de plata. Vino pues al monasterio de Clareuall tan humilde quanto zeloso de deuocion, en donde quantã fue la alegria y lagrimas llenas de regozijo, que no solo para aquel que vnicamente amaua, sino para los mas humildes dela casa seria mas dificil de dezir, que de contar las arenas de la mar. Despues de hechas las cortesias y recibimiẽto deuido por el santo: passados algunos dias, auiendo de boluerse a su tierra, quiriendo llevar consigo pan bendito por el santo; para llevarlo con mas comodidad, hizolo bizcochar, coziendolo dos vezes. Oyẽdo el santo Bernardo aquello, no pudo sufrir el yerro de vn tan gran deuoto suyo, fino



que corrigiendolo amigablemente, le dixo: Que no podrá mejor conseruarse este pan con la bendición, que con tornarlo a recozer? Y assi no quiso bendezir aquel bizcocho, sino que mandando traer del pan comun y aquel le bendixo, y se lo dio, diziendo. Toma lleva este pan, y no tengas cuydado de su corrupciõ, Tomolo, y lleuolo consigo a su casa; el qual confesso despues de alli a tres años, que tenia el pã tã entero y incorrupto como el primer dia, y tan fresco.

Milagro.

En el monasterio que este mesmo Arçobispo fundo, acontecio vn milagro digno de memoria. Auia vn mañeço pariente del Arçobispo segun la carne; el qual estando enfermo, rogo al dicho Arçobispo que le dexasse yr a visitar el monasterio que auia fundado. Diole licencia, y con ella fue al monasterio. Estando alla menospreciando con grande contricion el siglo, y perseverando en humildes y santas confesiones, padecia mayor trabajo con su enfermedad: y viendo que no estaua mejor, ni mas sano, pidia con grande coraçon y desseo al Abad y a todos los mōjes. Teniendolos delante, con grande humildad y afecto les rogaua, tuuiesse por biẽ de acorrer a las armas espirituales para amparar su alma, porq̃ queria partir desta vida a la otra. Y como los monges rogassen a Dios por su alma con oraciones y sacrificios, y el dexando grãdes assomos de su saluaciõ, espiro, y dió el anima a Dios que la crio. Ofrecian los monges todos sacrificios por su alma de missas y oraciones. El demonio enemigo del genero humano, viendo que aquella alma que el pensaua tãto tiempo que auia de ser fuya, era libre de sus manos; concibiendo por ello grande yra, y executandola permitiendolo Dios, emprendio



dio vno de los monges con vn furor repentino. Dava pues con esto el miserable y triste monge terribles y espantables bozes, y apenas nadie era bastante a detener la furia de su furor. A la postre, aunque con algun trabajo, llevaronlo a vna cama bien atado, pero con los dientes, y con lo que podia hazia todo el mal possible, assi en su cuerpo como en los agenos, hablando en vna lengua que ninguno de los presentes la entendia: y como no se entendiesse nada de quanto hablaua, ni viesse remedio alguno, andauan confusos en gran manera; hasta que vno por inspiracion de Dios, dio vn saludable consejo. Y fue que traxessen vnas reliquias que el Arçobispo auia puesto alli en el monasterio aquel mismo año, q̄ erã cabellos de la cabeza y barba del santo Bernardo, y q̄ los pusiesse en el pecho del mōge endemoniado. Y assi quãdo lo hizierō, el dañado espiritu daua bozes diziēdo en lēguaje Frāces. Quitā, quitame de delante a Bernardo: y añadia tãbiē. O Bernardo, y quã poderoso q̄ eres, y para mi quã intolerable y insufrible: como hablasse estas y otras semejātes cosas, paro y quedo el mōge (en quiē el maligno espiritu estaua) libre y limpio. Abriēdo los ojos, como quiē despertaua de vn profundo sueño, y admirādose mucho de los mōges y frayles q̄ lo cercauā, cō algũ modo de empacho les pregūtaua: que era aquello. Desde aq̄lla ora pues cobro salud del cuerpo y anima, por medio del santo Bernardo, y nūca mas se acuerdo d̄ lo q̄ le auia sucedido, como si tal no passara.

*Cap. XIII. De muchos milagros que hizo Dios por medio de nuestro padre san Bernardo, de que son de mucha consideracion.*

No



**N**o solamente a los hombres, pero aun a las bestias les aprouecho muchas vezes la bendicion del santo Bernardo; y tanto que se solia quejar el dispésero del monasterio, q̄ no le dexaua matar animales, y q̄ no los bendixesse tan a menudo, que mirasse que no auia de donde sustentar los pobres, sino matauan caça.

Muchas vezes quãdo los animales teniã algũ mal, bendezia sal el santo, y mandaua ponella a los animales, y luego eran sanos de tal enfermedad.

**Milagro.** Estando vna vez en vn lugar de los frayles Casiacenses, llamado Gaudio, traxeronle vn mancebo coxo, y con sola su bendicion sano. Y boluiendo a passar el santo por aquel mesmo lugar, lo hallo con tanta salud, como si nunca tal vuiera passado por el.

**Milagro.** En aquella mesma tierra en vn lugar llamado Algorrio, le truxeron a que curasse vna muger acompañada de mucha gente frenetica; a la qual poniendole la mano encima, y dandole la bendicion, la dexo sana y buena, y se fue adelante.

**Milagro.** En muchas regiones apartadas por dondequiera dellas que el santo passo, siempre acada passo obro milagros. En el territorio de Tolosa en vn castillo llamado Verde hoja, auia vn niño manco y coxo de su natiuidad; el qual por deuocion de cierto santo Martyr auia cobrado salud de los pies y de la vna mano, que dandole la otra por volũtad de Dios mãca, reseruada al santo Bernardo: el qual con sola la bendicion que le echo, lo sano.

**Milagro.** En vna ciudad llamada Carfersia en Aquitania, por la qual el santo Bernardo passo vna vez, entre otras cosas milagrosas que el santo obro alli, fue dar luz y vista



vista a vn niño que totalmente auia perdido la vista, y no se veyá sino muy poco con el vn ojo.

En vn lugar llamado el Castellon de los confines llamados Esgolonienfes, celebrando el santo Bernardo Miffa, y estando presentes los venerables Obispos Lamberto Esgolismense, y Gerardo Lemonicense, le truxeron vn niño; el qual desde su nacimiento era como vna pelota: los codos tenia juntos con las rodillas, y los pies con las espaldas. El santo glorioso tocádo todas aquellas partes con las manos, haziendo la señal de la cruz sobre cada vna dellas, con vna maravillosa facilidad las estendio y fano, y tomandolo de la mano lo imbio por sus pies, andádo libremete.

*Milagro.*

Luego el siguiente dia en vn lugar llamado san Geniano, hizo muy grâdes milagros; porq̃ veniã adaquel pueblo muchos que padeciã diuerfas enfermedades. Entre ellos particularmente vino vn niño ciego de su nacimiento, de edad de diez años, y se lo ofrecieron al santo Bernardo para que lo sanasse. El qual mojan dose con saliuua de su boca bendita los dedos, y vntãdole al niño los ojos, hizo vna breue oracion, y luego el niño cobro la vista.

*Milagro.*

Entrando el santo en el reyno de Germania, hizo tantos y tan señalados milagros, que nadie los sabra contar, ni aun imaginar. Porque testificaron muchos que estuuieron alli, y muchos que estuuieron presentes, en el territorio Cõstancienfe, en vn lugar llamado Inguent, que de lo que mas notaron de los milagros que hizo el santo en aquel pueblo, fue ver onze ciegos con vista, solo con el tocamiento de las manos del santo Bernardo; y diez mãcos sanos, y diez y ocho coxos que andauan libres.

*Milagro.**Como*



Milagro.

Como fuesse el santo a la prouincia de Constancia, y començassen a diuulgar sus obras prodigiosas el Abad Augense, q̄ es de vn antigo y noble monasterio sitiado entre el lago Leniaco, mätenia y fustétaua vn ciego a su costa por amor de Dios: al qual imbio al santo Bernardo, y luego en ser visto por el, q̄do cō vista.

Milagro.

En vn pueblo llamado Henterresini en la diocesi Constanciense, apartado vn poco de la dicha ciudad, obro como en las demas prouincias, haziendo muchos milagros; y particularmēte dio vista a vn ciego de su nacimiento: y a vn mudo y sordo tambien de su nacimiento, restituyo el oydo y la habla.

Milagro.

En la ciudad Basilea predicando como hazia en las demas partes al pueblo, para q̄ se verificassen del las palabras de los santos Apostoles, que dondequiera que yuan predicauan la palabra de Dios, y confirmauan sus palabras con milagros y señales euidētes. Truxeronle vna muger muda; y luego en auer el santo orado cobro la palabra. Truxeronle vn coxo, y luego ando. Truxeronle vn ciego, y luego vio sin passar sino muy poco espacio del vno al otro.

Milagro.

En la ciudad Espirēse estādo presente Cōrado Rey de los Romanos, traxerōle al santo vn mochacho coxo para q̄ le pufiesse las manos, y le echasse su bendicion, al qual toco el santo, y tomandolo por la mano pusolo en pie, y luego ando sin ningun impedimento.

Milagro.

En la capilla del Obispo de la misma ciudad estādo presente el sobredicho Rey, dio vista a vna muger ciega, y a vn coxo de su naturaleza dio sanidad.

Este Rey acostūbraua tomar cō sus propias manos por la grā deuociō q̄ al santo tenia, muchos pobrezi-  
tos enfermos, o menesterosos de salud, mācos, coxos,  
ciegos



ciegos, y presentárselos al santo para q̄ los curasse; y siempre merecia impetrar lo que pidia el y los otros.

De todas aquellas regiones venia con sus necesidades tãta gēre, q̄ muchas vezes viendo el Rey q̄ no podía vadearse entre tãto cōcurso, tenia por biē de llevar al santo cō sus propias manos a su posada; que de otro modo no auia ordē: y entre muchos q̄ alli alcãçaron salud, fue vn viejo paralitico de aq̄llos pueblos comarcanos, hōbre muy conocido, muy rico y hōrrado: el qual no cō pequeño trabajo fue puesto delãte del santo; del qual despues de vna breue oracion, como siempre solia, alcanço perfeta y entera salud. Todos los que presentes estauan dieron gracias a Dios de vna tan grande marauilla.

En el mismo pueblo vn hōbre q̄ del viētre de su madre era sordo y mudo, recibio oydo y habla. Tãbien vna muger q̄ mucho tiēpo auia q̄ estaua paralitica, sin esperança de salud, la alcanço alli perfetamente.

Passando vna vez el santo cerca de vn lugar q̄ estaua puesto jũto de la ribera del rio Remo, llamado Bobardo, truxeronle vn paralitico en vna cama; el qual mucho tiēpo auia q̄ yua en seguimiēto del santo, oyēdo las muchas y milagrosas curas q̄ hazia. Teniēdole cerca el santo, tomole por la mano delãte todo el pueblo, y lo alço d̄ la cama en q̄ venia; y lo imbio sano en paz.

Entrando el santo en la ciudad Treueriense salio todo el pueblo a recebille como acostumbrauan adōdequiera que llegaua: ofrecieronle dos hermanos de edad de quatro años, que auian perdido los dos la lumbrē de los ojos, y poniendoles el santo sus santos dedos en los ojos, les restituyo sin tardança alguna la pristina vista.

En la



**Milagro.** En la Iglesia de la misma ciudad estando diziendo Missa el santo, le truxeron vn sordo, y luego oyo; vn coxo, y luego ando; y vna muger sorda, y al pūto oyo: la qual muger despues de sana dezia, q̄ entre sueños auia oydo que fuesse a buscar al santo varon Bernardo, y cobraria salud.

**Milagro.** Estando en vn castillo llamado Mofellas a la ribera del rio Remo, vino vn coxo delāte del santo, y luego mando el santo que lo leuantassen, y no vuo alguno que lo obedeciesse: y el coxo con el mandamiento del santo, entendio que se le auia afloxado, y esfrendio el neruio de la rodilla: assi luego se leuanto, y ando hazia el santo libremente, admirandose todos.

**Milagro.** En la arriba nōbrada ciudad de Colonia, q̄ es muy populosa, dio el santo salud a vn mancebo coxo, solo con ponerle las manos encima.

**Milagro.** Henrico Abad de Suezia, del qual hizimos arriba mencion, testifico que vna cuñada fuya muger noble viuda, auia el visto ser curada de vna graue frenesia; la qual le auia venido por muerte de su marido: solamente con la bendicion del santo Bernardo quedo sana y buena: y era tan grāde aquella enfermedad, que quando la tenia auia destar muy bien ligada de pies y manos, y casi la mayor parte del año la tenian en vna jaula.

**Milagro.** En la misma ciudad le truxerō al santo vna mocha sus padres, que la auian dedicado para monja; y estando en clausura perdio totalméte el oydo, y auia muchos años que padecia tal detrimento en las dos orejas: echandole el santo la bendicion, le restituyo su acostumbrado oyr.

Vna



Vna muger de la misma ciudad de Colonia, q̄ auia perdido la luz del vn ojo, fue al santo, y dixole su trabajo, y como por cobrar la vista auia gastado gr̄a parte de su hazienda, estando cinco años en poder de los medicos: el santo echandole la bendicion, le restituyo lo que pedia, y la imbio en paz. Milagro.

En la misma ciudad el santo dio salud a vna muger que estaua muchos años auia contrecha, de tal manera, que no pudiendo vsar de su persona, ni valerse para cosa alguna, y siempre estaua en vna cama. Muchos y muy grandes milagros quiso el Señor obrar por medio de su santo en esta ciudad, y particularmente en esta jornada notaron algunos muy aficionados suyos y deuotos, que dentro de tres dias que estuuó en ella, dio salud cō sus oraciones, deuociones y bēdiciones a doze coxos, dos mancos, cinco ciegos: boluio la habla a tres mudos, y el oydo a diez sordos. Milagros.

En la ciudad de Aquisgrana, celebrando el santo missa en vna famosissima capilla q̄ alli ay, restituyo a vn hōbre coxo el andar, y a quatro ciegos vista, no cō poca alabanza de los presentes. En vn lugar llamado Fontanas, entre otras cosas prodigiosas q̄ obro el santo, fue dar vista a vn ciego, y no solamēte ciego, sino q̄ a mas de la ceguera tenia las pestañas como muertas, cerradas, y muy apegadas; las quales abriendolas el santo cō sus sacratissimos dedos, les boluio su antiguo vigor y fuerça, y a las niñetas la claridad perdida: y assi luego el mismo ciego admirándose dela no conocida claridad y vista, porque era ciego de su nacimiēto, daua bozes diziēdo. Veo el dia, veo el dia, veo el dia, veo los hōbres en la ciudad Aquisgrana, y veo los mōtes, y los colores distingo, que antes todo era negro. Milagros.

Q

En



Milagro.

En la ciudad de Cameraco, diziendo missa el santo le traxeron vn muchacho que de su nacimiento era sordo y mudo, el santo le dio lo q̄ desseaua: y en auer hablado, para mayor estimacion del tal milagro, lo hizieron poner en vn lugar vn poco alto, para q̄ los presentes oyessen la nueva habla de q̄ vsaua. No solo el santo obro muchos milagros en aq̄llas partes muy señalados de Fládes, Italia, Frácia, Alemania, Inglaterra, y en otras prouincias y ciudades, dōde el cō su presencia assistia; sino aun tãbien en España, donde el año auia estado; aunq̄ despues vino personalmēte: adonde florecio, y se mostro con muchos milagros, q̄ aunq̄ fuerō en ausencia, no fueron en el quilate, ni en la alabanza y grandeza menores que los q̄ fueron obrados y hechos con su presencia, de los quales se hara particular capitulo.

Milagro.

Haziendo pues el santo el oficio de buē sieruo, fiel y prudente, procuraua estender sus ramos por todas partes: acontecio q̄ imbio algunos de sus mōges a España, desseando siempre en todo la salud de las almas, y multiplicacion de su Religiō. Hizose vn monasterio en Castilla en vn lugar llamado Sobrado, de donde se dize hoy dia, el monasterio de nuestra Señora de Sobrado: en el qual monasterio auia vn mōge mucho tiēpo auia paralitico. Por medio del Abad procuro que fuesse relatado al santo Bernardo su trabajo. Hizose con diligencia, porq̄ era muy vtil para la casa, q̄ tenia oficio de fustero. El mesmo dia q̄ el santo por peticiō del Abad rogo a Dios por fray Alberto, q̄ assi se llamaua, corrio luego la virtud del santo q̄ auia sacado de la oraciō del monasterio de Clareuall, y dio salud al enfermo fray Alberto en aquel mesmo instante en  
Espe-



España, pareciéndole que le auian echado por encima de la cabeça vn vaso de agua que le auia quitado toda la enfermedad. Preguntado q̄ dia y hora fuesse, hallo muy cierto auer sido el dia y hora que el santo Bernardo hizo oracion por el en Francia.

Estando gouernando aca en España fray Pedro Obispo de las Asturias vn monasterio, el qual era de linage noble, y monge de la orden, era tan molestando de vn dolor d̄ cabeça, q̄ ni podia guardar la regla del ayuno; ni aun podia sino estar muy arropado con muchas pieles. Este Obispo oyendo las grandes hazañas y milagrosas cosas q̄ este santo obraua, imbiole vn mōge, suplicandole tuuiesse por biē de dalle remedio para su enfermedad: al qual imbio el santo vn bonetillo de lana q̄ el lleuaua, prometiendo q̄ breuemente cobraría salud. Recibio el bonete el enfermo cō mucha deuocion y reuerencia para auerselo de poner en la cabeça: tomo primero vna estola, y confesiose, aparejandose como si vuiera de tocar la vestidura de Christo. Pusose el bonetillo del santo Bernardo en la cabeça, y luego sin tardança alguna salio aquella virtud, y hizo efeto, quedando sano sin dolor en la cabeça, ni otra pesadumbre. Visto tan grande milagro, partio el dicho bonetillo, y dio la mitad al monasterio que el gouernaua, y la otra mitad tuuola para si, y guardola honorificentissimamente.

Boluiendo a otras cosas semejantes que hizo en su propria tierra, aunque dixo Christo, *Nemo Propheta in patria sua*. Ninguno es tenido ni creydo por Profeta en su tierra, pero este santo no solo fue Profeta, pero mas que Profeta, tenido y creydo assi en las estrañas tierras, como en la propria patria fuya.

Q<sup>2</sup>

Sobre

Milagro

Lucā 4.



**Milagro.**

Sobre el rio Sequana ay vn lugar llamado Musejo, pocas millas apartado del monasterio de Clareuall, desta villa le lleuaron al santo vn moçacho hidropico para que lo curasse; al qual le puso las manos encima, y oro, y despues le ciño su propria correa al vientre, y le dixo que fuesse en buenora, y que en estar fano le tornasse su correa: y no tardo mucho, porque de alli a veynte dias boluió el moçacho muy alegre y fano, y boluiendole la correa le hizo muchas gracias.

**Milagro.**

Estando otra vez para salir del monasterio de Clareuall, truxeronle de vn pueblo llamado Mundiulla, vn viejo paralitico: en viendolo el santo reparo vn poco, y despues en auer breuemente orado, lo imbio fano en paz.

**Milagro.**

Viniendo vn dia fuera casa, al entrar por la puerta ofrecieronle vn muchacho fordo y mudo. El santo escupiendo en tierra vnto los dedos, y tocole la lengua y las orejas, y luego al punto se le quitaron todos los obstaculos de la lengua, y orejas; y hablo, y oyo muy bien, como si tal no passara.

**Milagro.**

En vn lugar llamado Maléuilla, que dista del monasterio de Clareuall como tres millas, passando por este pueblo el santo Bernardo curo vna donzella máca, tocandola.

**Milagro.**

En aquellos dias tambien en vn castillo llamado Burdemonte, yuan hablando dos caualleros de la grande virtud y gracia del santo Abad Bernardo, el vno vn poco incredulo, dezia. Si el cura vn muchacho que yo he criado que es fordo y mudo, yo lo creere mas firmemente. De alli a pocos dias passaua el santo Abad Bernardo por alli, y los dos caualleros lleuaronle el muchacho, y ofrecieronle delante. Entonces el santo poniendole la mano encima



despues de auer dicho missa el santo, le truxeron vna muger coxa, que viuia en aquel lugar mucho tiempo auia de limosna, a la qual sano el santo cō solo echarle su bendicion.

Saliendo el santo de vn pueblo llamado Rosnajo, le truxeron vn hombre paralitico, tan flaco, q̄ parecia no tener mas d̄ la forma de hōbre seca y arida, cubiertos los huesos con sola la piel, al qual sano el santo cō sola su bendicion, y lo leuanto en pie, y ando luego libremente.

Milagro.

En vn lugar llamado Triangulo, del territorio de Sena, fue curada por manos del glorioso padre san Bernardo vna muger que mucho tiempo auia que la conocian en aquel pueblo que estaua ciega, con no poca admiracion de todos. Salieronle a recebir mucha gente, como siempre acostūbrauan, de vn pueblo cerca de Brena, y en presencia de todos restituyo la salud a vna muger coxa.

Milagro.

En vn monasterio pequeño donde vienen a concurrir el rio Sequana, y el rio Iona, estando presente el piissimo Conde Theobaldo, y otros principales caualeros señalados, y varones de mucha estima: estando diziendo missa el santo, le ofrecieron vna muger paralitica, la qual auiedo dicho missa el santo, la toco, y fue endereçada, y leuantada, y por sus pies boluio en paz a su tierra.

Milagro.

Passando el santo por vna villa llamada Iouiniaco, ofrecieronle (yendo muy de passo) en la plaça vna muger ciega; y reparando el santo vn poco, oro al Señor breuemēte: tocola, y echole la bendicion, y luego cobrola desseada vista.

Milagro.

Ya que se salia el santo deste lugar por apartarse de

Milagro.

Q5

las



las turbas de las gentes que tan enfadosas eran, le falió al encuentro vn mancebo ciego del vn ojo de su naturaleza; el qual con sola la bendicion del santo cobro la salud de su ojo, y quedo sano, dando grandes gracias a Dios en su santo, el y todo el pueblo q̄ estaua presente, que era mucho el que le seguia.

Milagro.

En vna villa llamada Cableja, que tiene vna Iglesia so inuocacion de san Martin: estaua el santo en ella, al qual le truxeron vn mancebo coxo, y con la bendición del santo en breue quedo sano, y fue el mesmo por sus pies a dar gracias a Dios por aquella merced al altar mayor, donde estaua el glorioso san Martin.

*Cap. XV l. En el qual se da fin a muchos milagros q̄ el santobizo mediante la gracia que el Señor le dio.*



MUCHOS generos de gétes tuuo Dios nuestro señor por bien que les fuesse restituyda la salud, y fueffen libres de sus enfermedades por mano y medio d̄ nuestro gloriosissimo padre san Bernardo, vnas quiso obrar el santo mouido por el diuino espíritu, y guiado por el, siendo primero rogado de las gentes: otros con oraciones, precedentes a los efetos de los señales: otros de su voluntad los buscaua, los quales fueron tantos, que por no parecer prolixos en contarlos todos, y las cosas tan prodigiosas, seria nunca acabar, y querer cōtar las arenas del mar, y coger y encerrar en vn ojo pequeño la rueda illuminosa del sol, y assi tan solamente diremos algunos de los que mas señalados, y comu-



comunes fueron: y aunque comunmente se dize, que es mas facil dezir que hazer; pero a este santo mas facil cosa le era hazer estos milagros, que ni a mi, ni a otro contallos.

Saliendo vna vez el santo de vn monasterio q̄ esta junto del rio Alba, llego vn hōbre y ofreciole su hijo para q̄ se lo curasse; el qual era vn mochacho q̄ estaua loco, coxo, sordo, y mudo (ha se de notar q̄ muy pocas vezes curaua el santo a ninguno dentro del monasterio, por la mucha gente, q̄ siempre inquietauan los mōges, y deuocion de la casa) El santo pues viēdo el muchacho, despūes de auer orado le echo la bendicion, y al punto cobro su vso de razon, y quietud de entēdimiento, y hablo, oyo, y anduuo libremēte. Los mōges sabiendo aql milagro preguntauāse vnos a otros que podia ser aquello tan graue tormēto de vn muchacho como aquel. A los quales respondio el santo. Sabed q̄ era açote de la mano de Dios, y estaua muy atormētado del demonio: porq̄ yo vi la noche passada en este mismo lugar, q̄ me trayan el dicho mochacho assi como me lo han traydo, q̄ se le auia salido el mal espiritu q̄ lo atormentaua mucho, y recibio salud de todos sus trabajos. Mas aūdio el santo: y passādo adelāte en mi camino, la noche passada llegue a vn pueblo cercano (este pueblo era vno llamado Largo cāpo) y me trayan vna donzella coxa, y Dios le restituya la sanidad. Oyēdo esto los monges, quedaron admirados aū mas q̄ del milagro passado. Passaron pues al dicho lugar, y hallaron la donzella q̄ estaua aguardādo que el santo Bernardo passasse por alli, segun q̄ el ya lo auia dicho. Trayda pues delante del santo, echole la bendicion, y dandole salud entera, la imbio en paz.

Milagro.

Nota.  
Vision.

Milagro.

Otro



*Milagro.**Vision.**Milagro.**Vision.*

Otro año ofreciose ocasion para q̄ el santo fuesse a poner paz entre el clero y el Obispo de la ciudad Lingonense, sobre vna grã rebuelta q̄ tenian. Llegado alla, y viendo que el primer dia no los podia apaziguar, a la noche aparejaua para partirse a su monasterio: y a la mañana deziales a los monges, que con el venian. Sabed que he visto esta noche passada en vision, que me trayan vna muger coxa a la Iglesia, y torno sana a su casa. De alli a vna hora juntaronse otra vez el clero y Obispo: sin esperança de paz, quedaron las trauiessas aparejadas, y luego con la oracion del santo apaziguadas. Reformada pues la paz, rogauanle todos tuuiesse por bien de venir a la Iglesia del Martyr san Manmeto, y predicaria: encomendando las limosnas de los pobres; porque auia por entonces mucha hambre. Estando pues hablando estas cosas, le truxeron vna muger coxa, y al punto la curo, y la imbio en paz, quedãdo admirados todos; y mas los que se acordauan q̄ el santo les auia dicho antes aquello. En el territorio Treueresi, q̄ se dezia Treueris, ay vn antiguo monasterio, q̄ agora se dize nuestra Señora Lutinense; enel qual celebrãdo missa el santo, auia vna innumerable multitud de gēte. Truxeronle entre tãto vna muger coxa, la qual si caya en tierra no se podia leuatar. Llegando pues a estar donde el santo estaua, no podia entrar por la gran multitud de gente que auia en la Iglesia: y asì viendo esto el santo, rogo por ella: y estando en medio de la Iglesia quedo sana, y andaua muy alegre. Despues el santo dixo, que la noche pasada auia visto aquella cura entre sueños en vision. Y el mismo dia restituyo el andar el santo a otras dos mugeres, y dio vista a dos coxos. Y en este dia hizo muchos



encima, y bendiziendole los oydos y boca, tuuo luego salud. Y imbiendolo en paz, dixo a su amo. Bien puedes creer agora firmemente las marauillas y poder del Señor.

En vn pueblo llamado Rísnelmo de la misma región, sano el santo vn mácebo coxo cō sola su bēdición.

Milagro.

En vn lugar junto de alli llamado Barro, que dista del monasterio de Clareuall poco mas de tres leguas, entre muchos milagros que alli obro, fue restituyr el andar a quatro coxos, y a dos ciegos vista, y a dos mudos y sordos habla y oydo, solo con la oracion y bendicion.

Milagro.

En otro lugar llamado también Barro, a la ribera de Sequana, cō su tacto dio vista a vn ciego, y dio salud a vn paralitico, y a vn mocho coxo d̄ su nacimiēto.

Milagro.

*Cap. XV. De como el Papa Eugenio tercero vino al monasterio de Cistell, y vn milagro q̄ hizo alli el santo Bernardo, y otros despues.*



OM O el Pótifice Eugenio tercero despues de auer sido monge del monasterio de Clareuall, y Abad del monasterio de san Anastasio en Roma, fuesse colocado en la silla Apostolica; fuele necessario auer de pasar el Reyno de Francia: y passando por el, yua en su compañía el santo Bernardo. Era tanto el concurso de la gente que por ver y tocar siquiera la cortapisa y fimbria de la vestidura del santo que le seguia, que si yua a alguna parte, o a dezir missa a alguna Iglesia, o plaça, no se podia valer cō ellos, ni por ruegos, ni por fuerça, ni con armas, ni de otras mane-

Q3

ras;



**Milagro.**

ras; buscando todos los medios del mundo para hazerlos apartar. En esta jornada obro muchos y muy grandes milagros; entre los quales fueron dos mas señalados. Y fuero q̄ en vn pueblo llamado Chaleta, situado entre el rio Sequana y el castillo llamado Prouiguo, auia vn mochacho de edad de diez años, q̄ estaua con trecho de edad de vn año, y en tãta manera, q̄ no podia en la cama dõde estaua ladearse de vna parte a otra: sino le ayudauã; ni aun solamẽte de la cabeça no podia valerse: los parientes truxeronle en vna cama delante el santo, y pusieronlo dõde el auia de passar. El santo passando por donde estaua el mochacho, llego a el, y echole la bendicion: alçole por la mano, y pusolo en pie, y mandole que se fuesse en paz. El mochacho viendose libre, andaua corriendo dando bozes; y todos los presentes hazian lo mesmo, dando gracias a Dios con muchas lagrimas. Este mochacho de alli a quatro años, boluiendo a passar por alli el santo Bernardo, fue traydo por su madre delante del dicho santo, y amonestado por ella a que le besasse los pies, diciendole. Hijo este es tu padre que te dio la vida y salud, por el biues hoy conmigo despues de Dios. Auiendose el mismo año juntado en el monasterio de Cistel todos los Abades a capitulo, assistio en el el dicho Pontifice Eugenio tercero: no tanto por la autoridad Apostolica q̄ tenia, quanto por la mucha aficiõ que a todos fraternalmẽte amaua. A la tarde auiendose ya salido del capitulo y ajuntamiento, yendose el santo Bernardo a su celda, truxeronle vn mochacho sordo, el qual guardando vnas ouejuelas fue con vn subito furor amedrentado y perdio el oydo. El santo en viendolo, oro y pusole las  
manos

**Milagro.**



manos encima, y preguntole si oya: al qual el muchacho respondio dâdo bozes. Si señor, ya oygo. Y diziéndole esto lo abraço tan firmemente, que no auia quié lo desapegasse del santo Bernardo. Oyendose este milagro por el monasterio, fue lleuado este muchacho delante el Pontifice Eugenio, el qual viendolo, y viendo tan gran milagro, dio muchas gracias a Dios.

Ouia venido el santo Abad Bernardo al monasterio llamado nuestra Señora de Lugar caro, en la diocesi Bisnutiana, estauan cō el muchos Abades de la ordē, y truxeronle en vn carro vna matrona noble de aquella tierra, que mucho tiempo auia que estaua coxa, la qual en auer breuemente orado el santo, quedo sana, y se fue.

Milagro

En el monasterio de Morimundo, que es de la misma orden, y es vna de las primeras Abadias, y de las quatro cabeças del orden de Cistel, por donde todas las demas casas baxan y se deriuan, no la menos principal, auia vn monge, el qual estaua contrecho, de tal manera que no podia mouer pie ni mano, cabeça, ni otro miembro alguno, al qual el santo Abad Bernardo quando fue a visitar aquel monasterio, fue informado del desseo q̄ todos tenian de la salud de tal enfermo. Llego a el, y despues de auer orado, tocole la vna mano, y sanosela, y desupés la otra, y así gradatim cada pie por sí, y cubriole con su manto todo, y al momento cobro salud.

Milagro

En el monasterio de Blanca peña, vn monge mancebo auia perdido el uso de la boz; de tal manera, que ni podia cantar con los demas, ni aun podia ser oydo de alguno, fino muy de cerca: al qual mando el santo que le diessen a beuer de vna agua y vino que el auia

Milagro



bédezido, y en auer beuido salio de su cuerpo vn sudor frigido, y de alli a vn rato el mismo dia començo con grande alegria a cantar como los demas monges.

*Milagro.*

Vn dia estando el santo en el monasterio de Tres fuentes, le traxeron vn clerigo Reglar anciano que estava ciego; al qual tocandolo el santo despues de breue y acostumbrada oracion, aparto las manos de los ojos adonde las tenia puestas, y quedo con vista, y lo imbio en paz a su Iglesia.

*Milagro.*

En la ciudad Tricense resplandecieron muchos milagros y muy grandes, por medio deste santo, solo cõtaremos aqui dos, que fuerõ obrados en presencia de los Obispos Godefrido Lingonense, y Henrico Obispo Tricense. Estãdo pues el santo en casa del Obispo Tricense, traxeronle vna donzella coruada y coxa para que la curasse: y era tanto el concurso de la gente, que quiriendo el santo leuantarla en alto despues de auella bédezido, no hallaua lugar donde poder ponerla. A la postre poniendola sobre vna gran mesa que alli auia, y en estar en ella alçada derecha començo a andar por ella libremente, no con poca admiracion de los que presentes estauan.

*Milagro.*

En la misma ciudad vna muger traxo vna hija suya para que el santo la curasse, que estava muda por vna enfermedad graue que padecia: y al pũto que el santo la toco, le fue desatado el ñudo de su lengua, y hablo bien, y libremente.

*Milagro.*

En vn lugar llamado Dondumant, celebrãdo missa el santo, vn padre le truxo vn hijo suyo ciego; y el santo escupiendo en sus dedos, y despues tocandole con ellos las pestañas del mocho, le restituyo la vista.

En otro lugar cerca de alli, llamado Argellerias, despues



muchos milagros, que parecia le salia vna virtud muy grande con que se hazian semejantes efetos, y le sacauan los enfermos por las puertas, ventanas, escaleras, y tejados de las casas.

Saliendo vna vez de la ciudad Basilea, echo la bendicion a vn sordo, y diole oyda. Despues passando su camino yua con el vn su deuoto, llamado Alexandro Colonienfe, al qual dixo el santo, que fuesse, y lo preguntasse si oya. Boluio el dicho Alexandro, y hallo q̄ oya. Esto hizo el santo por razon que muchas vezes acostumbraua dezir a algunos amigos suyos, que el quando oraua bien entendia que la gracia diuina asistia alli, y obraua; pero el modo no lo sabia el cōtar, o alomenos dezia, que no se podia contar: como muchas vezes en auer bendezido alguno dezia el santo que quedaua fano, y algunos que con el yuan por certificarfe, informauanfe de los que auia bendezido hallauan ser verdad como en el passado se echa de ver. En otro ciego que el mismo dia curo, q̄ en auer lo curado dixo el santo. Ya esta fano: y boluiendo el dicho Alexandro que lo auia oydo por certificarfe, y hallo lo con vista, segun el santo le auia dicho. Este Alexandro auia en aquellos dias despididose del siglo, cō otros compañeros y amigos suyos mas de treynta, y seguian al santo en aquella fazon: el qual tomando el habito, fue despues ordenado Abad en la diocesi de Tolosa en vn monasterio llamado nuestra Señora de la gran Selua.

Milagro.

Milagro.

En vn lugar de la diocesi Costancienfe, llamado Trieborg, despues de auerle echado la bendición a vn ciego, imbio quien se informasse si estaua fano. Fuerō alla, y hallaron que estava fano, y veyā. Lo mesmo le acon-

Milagro.



le acótecio cerca de vn monasterio llamado Bruuilla re del territorio Colonienſe con dos ciegos que auia echandoles la bendicion, y quando le truxeron la reſpuesta que veyan, dixo q̄ el ya auia ſentido la virtud: pero no acabaua de entēder de q̄ modo obraua en los tales la gracia del Señor.

*Milagro.*

En vn lugar llamado ſan Florentin del territorio Senonēſe truxeronle al ſanto vna muger ſorda; a la qual poniendole la mano en las orejas, ſintio el efeto de la virtud que en ella obraua: y como ella eſpantosa y temeroſa (ſegun condicion de mugeres) bozeaffe que no oya, a la mañana mādó el ſanto q̄ ſe la truxeffen de lāte, porq̄ no auia ninguno venido a dalle razón, ni ella auia buelto; pero biē ſabia q̄ auia ya cobrado oydo: vino pues, y alli vierō manifiſtamēte todos como oya muy bien. Salia el ſanto de la ciudad de los Metēſes, y acōpañaualo como en todas partes, todo el pueblo; y Eſteſano Obiſpo de la meſma ciudad juntamente cō vn hermano ſuyo del meſmo Eſteuā, q̄ era Cōde, llamado Reynaldo, y otras perſonas principales, clérigos, caualleros, y gente popular. Saliēdo pues ya del pueblo, y uanle rogando al ſanto Bernardo los dichos Obiſpo y Conde, que procuraffe rogar a vn cauallero llamado Henrrico de Salinas, q̄ tuieſſe por bien de apaziguarse cō los de aquella ciudad; con la qual eſtaua muy mal: hizolo el ſanto, y rogoſelo mucho: no qui riēdo cōdecēder en tā juſta demāda, entre tāto traxerōle al ſanto delāte vn ſordo, rogādole que le puſieſſe las manos encima, y le curaffe. Entōces el ſanto mouido cō el grā zelo y ſantidad, le dixo, buelto el roſtro al dicho Henrrique eſtas palabras. Vé aca Henrrique, tan proteruo eſtas, llegate a mi, que hare que delante de ti



de ti me oyga vn fordo aqui luego , y tu no me quieres oyr, no estádo fordo. Y en auer dicho esto, echole la bendicion al fordo , y diole sanidad. Viendo esto Henrrique espantado, postrose a los pies del santo cō grande humildad, ofreciendose a quanto el mandasse.

*Milagro.*

Passando vna vez el santo por vn lugar llamado Bre na vio en la plaça vna muger ciega q̄ andaua mēdicādo, parosela a mirar: la muger yua pidiēdo a todos limosna, lleugo al santo Bernardo a pedirle tābien, y luego le respondió . Tu muger pides plata y oro, y Dios te dara vista. Llegandose a ella tocola y diole vista, la qual se fue muy alegre dando alabanças a Dios.

*Milagro.*

Entre los muchos estēdidos y fructuosissimos ramos q̄ este arbol abundantissimamente esparzio por el mūdo, fue en la parrochia de Remo : hizo vn monasterio llamado nuestra Señora de Igniacense muy autorizado, al qual fue el santo a visitar vna vez , y passando por vn pueblo que esta a la ribera del rio Remo , llamado Riualio , hallo en el camino vn pobre viejo pidiendo limosna ; al qual vno de los monges le dio limosna. Prosiguiendo el santo su camino , auendo vn pedaço passado del viejo, boluiose el santo y pregunto a los de su compañía , que era la enfermedad que padecia aquel hombre : y mando que se lo truxessen alli delante del : y pensando que el santo le queria dar algo, le respondieron . Padre es coxo , si le queys dar algo, nosotros se lo lleuaremos , porque el no puede venir . El santo boluioles a dezir que se lo traxessen delante: los que yuan con el, que eran muchos , dudauan que era lo que queria hazer del hombre enfermo , y luego conociendolo , dezian vnos a otros . El Abad es del monasterio de Clareuall, que



Milagro.

que lo quiere sanar. El santo aborrecia grauemente el ier conocido, y assi tenia auisados a los de su cõpañia, que quando les preguntassen quien era, que respondiessen, que eran vnos monges; o otras cosas semejantes. Conocido pues el santo por toda la gente que estaua por alli cerca, fueron luego y traxerõle al pobre. El santo puso las manos sobre la cabeça como acostumbraua, y despues de breuemente auer orado mandole que andasse. El viejo no quiriendo andar y rehusando deteniale, diziendo. No puedo andar. Replico el santo Bernardo. Yo te mando en nombre de Dios y virtud suya, que andes y quedes sano. Desde esta hora dichas estas palabras, el viejo lleno de alegria, luego ando libremete, y quedo sano. Este milagro obro el santo vn año antes de su muerte. Estos milagros y otros muchos obro el Señor por medio de su siervo Bernardo, los quales por auer sido mas notorios, los ponemos aqui: que si se vuieran de contar todos los que obro por entero, ni vuiera pluma que los pudiera escriuir, ni entendimiento q los pudiera pensar, ni generaciones que los bastaran a cõtar ni leer. Assi q tan necessario es callar muchos dellos, quanto imposible quererlos contar todos, y deziellos en particular.

*Cap. XVII. Estando muy enfermo le dio Dios salud para que hiziesse vnas pazes de muy grande importancia, y la reuelacion que tuuo.*



O M O ya el Señor Dios de las eternidades, dador de la gracia, remunerador de los trabajos, recompensador de las buenas obras, deferminasse



minasse y dispusiesse ya despues de passados tantos y tan grandes trabajos, de llevar al gloriosissimo S. Bernardo a que possieyesse el lugar en el cielo, que por todos ellos merecia; y arrancandolo deste siglo, trasplántarle a la bienauenturança. Con estos assomos començo el santo a crecer en el espiritu feruoroso, y a faltar en la carne enferma: porque conociendo el santo varon que estaua cerca ya la joya por la qual todos corremos en la carrera desta vida, y conociendo que la muerte se le acercaua, con mayores feruores de espiritu se empleaua en el seruicio del dador y remunerador de los trabajos, y con mayor apetito desseaua la casa y morada no hecha por manos d' Angeles, ni por manos de hombres artifices, ni por manos de criaturas; sino con palabras del que fue criador de todos. Puesto pues el santo en vna cama padecia grandes trabajos en su cuerpo santo, y muchas miserias de naturaleza, pero el anima puesta en la contemplacion, participaua de muchos regalos de espiritu, y muchos consuelos del cielo, no cessando de exercitarse en sus pias y acostumbradas meditaciones y oraciones continuas para consuelo despues de su partida. A los necesitados que padecian trabajos, exortaua: a sus conocidos, subditos, deuotos y amigos, consolaua. Nunca falto al sacrificio salutifero de la missa, hasta que el cuerpo no pudo ayudalle; mas sacaua con grande esfuerço fuerças de su gran flaqueza y enfermedad, solo por celebrar y dezir missa.

En este tiempo escriuió vna carta a vn pariente suyo llamado Andreas, que era tenido por vna de las principales columnas en la region y tierras de Hierusalem. Y entre otras cosas que le escriuió, fue dezirle

R

estas



estas palabras. *Ego enim delibor, nec puto me longum facere super terram.* Como si dixera. Siervo de Dios y amigo mio, esfuerçaos, y quedaos en paz, porque yo ya me voy acercando a mi plazo, y no puedo biuir mucho sobre la haz de la tierra. Como estuuiesse el santo Bernardo en su monasterio de nuestra Señora de Clareuall (aunque en la cama enfermo) acabando varonilmente la corrida de su vida santissima, sobreuino a la ciudad Metense vn graue trabajo y angustia: y fue que salieron muchedumbre de gente, Principes y Caualleros de aquella tierra, y otros muchos foldados y hombres de armas contra los vezinos della, haziendo grandes guerras, causando grandes daños, grandes muertes, y inquietudes. Viendo pues que toda aquella prouincia al presente estaua puesta en tan peligroso trance, el venerable Illustre Metropolitano Arçobispo de la ciudad Triueriense, temiendo aun las cosas que podian suceder, procuro luego acorrer al vnico remedio, que era el que se esperaua del santo y bienauenturado Bernardo, y assi fue con presteza al monasterio de nuestra Señora de Clareuall, y prostrado a los pies de todos los monges, y del santo Abad Bernardo con grande humildad, suplicandole tuuiesse por bien de ponerse de por medio en este peligro que corria toda la tierra, porque no haziendolo el, no auia otra persona que lo pudiesse hazer, y assi corria grande peligro entre la dicha ciudad y la gente que contra ella y todas las demas estaua puesta. Viendo el señor Dios de las eternidades el tal peligro, abriendo y descubriendo mas las marauillas de su diuina potencia y gloria, mediante su santo Bernardo, tuuo por bien de yr



de yrle reuelando lo que auia de hazer: y aliuiano su enfermedad para que fuesse a socorrer a los tristes que en tal afliccion estauan puestos. El santo en estos dias respondiendo a ciertas cartas del venerable Hugon Obispo Hostiense, dize estas palabras. *Verum est quod audistis, infirmatus sum usque ad mortem, sed interim ut sentio reuocatus a morte; atque hoc ut me sentio, non diu.* Como si dixera. Escriuisme hermano Hugon que os han dicho que estoy enfermo: verdad es, enfermo estoy, y casi a la muerte; pero segun que en mi siento, por aora estoy muy mejor: y a lo que yo en mi echo de ver, no sera muchos dias, ni durara en mi esta mejoría mucho tiempo. Y esto aconteciole a este santo muy a menudo, que estando enfermo, y muy enfermo, muchas vezes ofreciole auer de socorrer a algunos en alguna necesidad, mediante el fauor diuino cobraua fuerças y mejoría su cuerpo para poder fauorecer en tales ocasiones; y el luego lo señalaua a muchos. Así fue, que acabados los negocios en que se ocupo, biuió algun tiempo; pareciendo mas que biuia forçado y por milagro, que humanamente. En la vltima obra que hizo el santo se mostro tan varonil y esforçado, que parecia que sacaua de la flaqueza fuerças, y de la pusilanimidad animo y fortaleza.

Estando pues las dos contrarias partes causadoras desta pendencia, en la ribera del rio Mosella, andaua el santo Bernardo intercediendo entre las dos partes, procurando entre ambas fuesse confirmada la paz: entretanto la vna parte que se hallaua mas fuerte, confiada de sí, se partio del sitio donde estaua, y sin saludar al santo, ni despidirse del, se fue; quedando



todos sin esperança alguna de paz, y fueronse huyendo (segun que se coligio) porque las cabeças principales eran de mala anima y poca conciencia, y temiendo que por la gráde reuerencia y deuoción que todos tenian al santo no se firmassen las pazes, ahuyentaronse y apartaronse de la presencia del santo Bernardo, no echando de ver, que de la de Dios no se podian apartar, y que el santo podia con sus oraciones obrar tanto en presencia, como en ausencia.

*Profecia.* Y dos pues los de la vna parte, quedo toda la gente de la otra parte alborotada; no se trataua ya sino de armas, ni se entendia sino en ellas. El santo Bernardo hablando con algunos de los que con el venian, con aquella mansedumbre acostumbra y humildad, los consolaua, y les dezia. No os turbeys ni temays, que aunque con dificultad, sabed que al fin se alcançara la paz y quietud, y dixoles por donde lo sabia: porque la noche passada entre sueños vi que yo le celebraba solemnemente missa: y acabada ya casi la primera oracion antes de la Epistola, acordeme de la Gloria in excelsis Deo: y auiendola de tornar a dezir, tuue verguença de tornar atras, pero al fin dixela, y acabela. Lo qual denotaua que se auian de hazer estas pazes. Ya casi era media noche quando el santo Bernardo andaua tratando estas pazes: dio la buelta para venirse, y dixo a los que auian venido con el. Acordaos de lo que os he dicho, y aparejaos para catar la Gloria in excelsis Deo. Como despues de alli a pocos dias las dos partes tratandose de la paz, nunca vinieron a concordarse por las grandes repugnancias que entre ellos auia, aunque algunos se consolauan con



con las firmes esperanças que de la promesa del santo Bernardo tenían.

Y no aprouecho poco la dilatacion de la paz para muchos que padecian muchas y muy grandes enfermedades, de los quales era tanto el concurso y multitud que a ver el santo Bernardo venian, para alcançar remedio de sus enfermedades, y necesidades, q̄ impedian al santo y a los demas, para poder efectuar la paz: tanto que les fue forçado buscar vna isleta en medio del rio, para alli efectuar la tal paz. Iuntando ambas partes, vinieron, diziendo missa el santo; y al punto de la gloria entraron en la Iglesia, y acabada la missa, por medio del santo fue hecha la recôciliacion y dadas las manos y osculo de paz, y se firmaron las amistades de ambas partes en manos del santo Bernardo, y se puso en efeto lo que el santo auia visto en sueños.

*Cap. XVIII. De como concluyo las pazes con algunos milagros notabilissimos.*

**E**N T R E otras muchas cosas marauillosas que el santo obro, fue vna celeberrima cura q̄ hizo a vna muger q̄ de edad de ocho años padescia vna graue enfermedad, y en aquella ocasion padescia vnos grandes réblores; tan grandes, que se atormentaua ella mesma, maltratándose con sus propias manos y pies; y como se echasse de ver que no auia esperança de paz, aunque firmada, por las grandes dificultades que a cada passo saliã, por disposicion diuina vino la muger de tal modo a temblar, que no estaua menos espantosa que miserable; y

R 3 tal



Milagro.

tal q se juntaron muchos a tan horrédo espectáculo. Al fin orandó el santo Bernardo en presencia de todos, se arajará todos los temblores de la muger, y cobró entera salud. Lo qual hecho, monió rāto a muchos que estauan presentes, que aunque proteruos y pertinazes, hiriendo sus pechos llorauan mas de media hora: y tanto fue el impetu de los que estauā arrojados, vnos besando las pisadas del santo Bernardo, otros siguiéndolo cō grades lagrimas, q les fue forçado a los q cō el yuā entrarle dētro vna barquilla dētro el rio Remo, y apartarle vn poco d tierra. Y como el santo rogasse a los Principes q le yuā a hablar por la paz: respōdiā suspirādo entre si: Cōuienenos oyr a este, el qual como cō nuestros ojos mesmos vemos es oydo por Dios, y amado por el; y oydo, nos conuiene hazer muchas cosas por el, pues por el haze Dios muchas marauillas delante nuestros ojos. Pero el santo Bernardo como era amigo de la verdad y humildad, les dezia: Dios no haze esto por mi, sino por vo otros.

Milagro.

Cō otro semejāte milagro en semejāte oportunidad inclino a la paz a la ciudad Metēse, y fue q entrando el santo en la ciudad, amonestaua al Obispo y a los demas a la paz. Y estando el santo amonestandolos con

Milagro.

obras tan altas, y oraciones, traxeronle al santo delante vna muger paralitica de la mesma ciudad, a la qual poniendole las manos sobre la cabeça, y orando, puso le el santo su manto encima, y bendixola toda tocandole los braços y pies. Acabada la oración, leuantola derecha, y luego anduuo sana por medio de todos, la q auia sido trayda a la presencia de todos y del santo en vna cama. En el rio tātie de Mosellas como vna vez por la intolerable multitud de los q venia a verlo lo entrassen

Milagro.



entraffen al santo en vna barquilla del mesmorio, y lo apartassen vn poco de tierra, auia vn ciego en la ribera, el qual entre otros q̄ bozeaua estaua el rogado q̄ lo lleuassen al santo. Fue pues llevado en otra barquilla q̄ alli auia; q̄ en aquel río auia muchos pescadores, y este yua a pescar su vista: llegado cerca d̄ la barquilla del santo, dióle vn cabo de su m̄to para q̄ saltasse de su barca a la que el santo estaua. Permitio Dios que al punto que salto de su barca a la otra, cobro debaxo de la mano del santo la vista, y començo a dar bozes diciendo, ya veo, ya veo, ya veo hōbres, ya veo mōtes, ya veo arboles, ya veo agua, río, pescadores, ya veo ya todas las demas cosas, besando pies y manos del santo.

No muy lexos deste puesto ay vn monasterio llamado san Benito, en el qual auia vn mocho que no se valia casi de su persona por estar totalmente paralitico y cōtrecho: el qual auia sido traydo adaque monasterio por su padre, que era de las partes de Borgonia, y auiafelo dexado alli, por que era fauorecido cō las limosnas que el monasterio le hazia. Pues sabidas las grandes y prodigiosas cosas q̄ por medio del santo Bernardo Dios obraua, y sabido que el santo estaua cerca de alli, todos los monges determinaron imbiarlo alla, rogandole q̄ con la acostumbra da piedad mirasse y se apiadasse de aq̄l moço. Fue pues el enfermo a la presencia del santo Bernardo, y en llegando oro el santo por el, y pufóle la mano encima, y imbio lo en paz sano, y andando por su pie libremente.

Otro coxo tambien que estaua cerca del mismo monasterio, fue lleuado a la presencia del santo, y luego con solo echarle la bendicion fue sano y libre, quedando muy contento.

Milagro.

Milagro.



Milagro.

Cerca de la ciudad Leucorum, en vn pueblo llamado Gurdeuilla, restituyo la vista el santo a vna muger ciega en presencia de muchísimos que de toda aquella region se auian juntado. Seria cosa muy difícil, y aun casi imposible, contar las marauillas que hizo en aquella jornada el santo Bernardo; las quales aunque fueron las vltimas de su vida, no dexarõ de ser las primeras en grandeza y santidad.

*Cap. XI X. De algunas señales que vieron de su muerte, y como lo declara con muchas razones, y en vna carta que escriuió.*



Señal.

C A B A D A ya la reconciliacion de los Metenses, y buelta del todo la paz a aquella prouincia, boluiose el santo a su monasterio de Clareuall muy debilitado y enfermo, y así de cada dia yua con tanta suauidad y regozijo, llegando a la partida desta vida al padre, como quando vn nauegante va amaynando las velas para llegar al puerto. Acostumbraba el santo dezir a los monjes. Mira esto era lo que en la enfermedad del passado inuierno os dezia yo, que al verano vernia a partirme: pero a los monges aconteciales como de los Apostoles dize el Euangelio, que quando el Señor les predico y profetizo su passiõ, eran aquellas palabras entendidas dellos, y no las podian comprehender, siẽdo verdad que añadia el santo estas palabras. Ya yo como he podido he procurado de cumplir lo que el padre de las eternidades me ha encomendado, agora conuieneme con grã feruor y diligencia allegarme al vezino puerto, y de todos los buenos deseado.

Otra



Otra señal mayor tuuierô de boca del santo, y fue que como vna vez el venerable Obispo Lingonense Godefrido lo sollicitasse al santo de ciertas cosas que auia de hazer; y viesse que al santo no se le daua nada dellas, admirauase, y el glorioso santo le dixo. No te marauilles, que ya no soy yo deste mundo.

Viendo pues el santo Bernardo con sus piétissimas y amorosas entrañas a los hermanos carísimos temerosos, por el temor grande que tenian de lo q̄ despues de su muerte auia de sobreuenir, consolaualos cō dulcissimas platicas y consejos; y amonestádoles que no fuesen fragiles, y de poca fe; sino q̄ pusiesen y echas- sen firme el ancora de la fe, acompañandola con espe- rança y caridad en el misericordioso seno del Señor, les prometio q̄ no faltarles jamas despues de su muer- te. Rogauales con muchas lagrimas procurassen amar el temor de Dios, y la puridad de las conciencias. De tal manera les encargaua que viuiesen siguiendo su doctrina, que les obligaua a ello, y que alguna vez pro- curassen exercitarse en ella, que parece que como o- tro Pablo proponia aquellas palabras quando dezia.

*Rogamus vos & obsecramus in domino Iesu, vt quemad- 1. Thesal. 4.  
modum accepistis a nobis quomodo vos oporteat ambulare  
& placere Deo per omnia, sic & ambuletis, vt abundetis  
magis.* Que quiso dezir. Hermanos mios, lo que des-  
pues de mi partida os ruego en nombre de Dios, que  
así como de mi aueys oydo el modo y manera q̄ os  
conuiene biuir y agradar a Dios en todas las cosas, vi-  
uays así para que abundeys mas en gracia y fauores  
del cielo. Esto mesmo señalo el glorioso Bernardo.

Sabese el modo de como murio nuestro gloriosissi-  
mo padre san Bernardo, y su enfermedad, por vna

R 5

epif-



epistola que escriuio pocos dias antes a vn amigo suyo, la qual me ha parecido poner aqui, para que con ella no solo se entienda que supo su muerte muchos dias antes, mas tambien para q se conozca su grande fantidad; y con quanta alegria y contento desseaua yr a gozar de nuestro Dios y señor. El tenor de la epistola va aqui puesto de la mesma manera que se escriuio por el padre san Bernardo.

**EPISTOLA IMBIADA POR**  
**el santo Abad Bernardo a su amigo fray**  
**Arnaldo Abad del monasterio de**  
**nuestra Señora de Bonauall,**  
**antes que muriesse.**

**S**USCEPIMVS caritatem vestram in caritate, et non in voluptate, quae enim voluptas ubi sibi totam vendicat amaritudo? nisi quod solum nihil comedere utcumque delectabile est. Somnus recessit a me, ne vel beneficio sepius sensus dolor unquam recedat, defectus stomachi fere totum quod patior est, frequenter in die et nocte exigit confortari medico admodum qualicumque licore, nam ad solidum omne inexorabiliter indiget, hoc parum quod dignatur admittere non sine graui molestia sumit, sed timet grauiorem si sese vacuum omnimode miserit, quod si plusculum quid admittere interdum acquiescat, id grauissimum. Pedes et crura intumuerant quemadmodum hydropicis contingere solet. Et in his omnibus ne quid lateat amicum de statu amici sollicitum secundum interiorem hominem, ut minus sapiens dico. Spiritus promptus est in carne infirma. Orate saluatore rem,



*rem, qui non vult mortem peccatoris, vt tempesti uum iam non differat exitum, sed custodiat. Curate munire votis calcaneum nudum meritis, vt his qui insidiatur, inuenire non possit unde figat dentem, & vulnus infligat. Hæc ipse dictaui, sic me habens, vt per notam vobis manum, agnoscatis effectum.* Traduzida en Castellano quiere dezir.

Recibimos vuestra caridad cõ caridad y amor, aunq̃ no con dulçura y contento, porque q̃ contẽto y dulçura puede tener ni auer donde todo se lo lleua la amargura? No puedo comer nada, ni aunq̃ me venga al apeto, me falta el gusto. El sueño se me ha quitado, por que mediante el no vuiesse ocasiõ de que se fuesse el dolor: y casi todo mi dolor es por falta del estomago, y tanto que perpetuamente de dia y denoche ay necesidad de cõfortarlo con algũ licor medicinal, porq̃ cosas solidas no las sufre; y aun esto poco q̃ toma, no sin grande molestia lo recibe: aunque mayor molestia fiera no recebir nada. Y si algunas vezes recibe algun poco mas de lo acostũbrado, hazele mucho daño. Los pies y piernas se me han hinchado, como fuele acõtecer a los hidropicos. Y para q̃ al amigo q̃ esta sollicito del estado de su amigo, no le quede por saber nada en las cosas tocãtes al hõbre interior: el espiritu siempre esta prompto en la carne enferma. Orad al Saluador q̃ no quiere la muerte del pecador, q̃ la tẽpestuosa partida mia no la dilate y difiera, fino q̃ la guarde y ampare. Procurad de fortaleceros con oraciones, y los desnudos calcaños munirlos con meritos, para q̃ el demonio que siempre va en acechanças no halle donde hincar los dientes, y causar llagas. Estas cosas he dictado yo mismo, estando del modo que os he dicho, para q̃ por la conocida mano conozcays el efeto della.

Cap.



Cap. XX. De la muerte de nuestro gloriosissimo padre san Bernardo, y de su entierro y sepultura.

**E**STE exemplo de epistola que en el capitulo passado se ha dicho, segun que sus palabras declaran, dicto el santo ya acercandose a su partida: ha se puesto en tal lugar, para que por ella pueda conocer el diligente lector, ya que no todo, a lo menos en alguna parte, el sagrado pecho del santo; y quanta suauidad de animo, tranquilidad de espiritu, y fundamentos de humildad alcãço este glorioso santo al tiempo de la separacion de su anima y cuerpo.

Antes pues del fin deste santo, llegauãse a el cõ mucha abundãcia de lagrimas los hijos q̃ el auia reengendrado, mediante el espiritu Santo, junto con el santo Euãgelio, deziãle padre amado, por vëtura dinos: no te acuerdas deste monasterio, no te cõpadeces de nosotros que con tanto afecto de piedad nos tetaste cõ maternales pechos, y nos fauoreciste cõ paterna cõsolacion: como dexas assi los trabajos que has obrado en este monasterio? como dexas assi los tã amados hijos? Entonces el santo Bernardo, llorando con los que llorauan, y puniendo en el cielo aquellos ojos de paloma con toda su anima, con toda su voluntad y entendimiento, concibiendo aquel feruoroso espiritu, y sintiendolo en su anima, estuuu turbado, no sabiendo si escogeria la vida o la muerte; la vida para consentir y condecender con las voluntades de los presen-



presentes hermanos; o la muerte para yr agozar de la vida eterna. Al fin conociendose ya cō la acostumbra- da humildad q̄ bien enraygada la tenia en su pecho, mucho antes teniendose por sieruo inutil, y arbol este ril, pensando con esta profunda humildad, que de su quedada en esta vida no podia resultar bien a el, ni a otro alguno, ni fruto fazonado para ninguna criatura, muchas vezes acostumbraua dezir: que no podia creer q̄ los hombres lo tuuiesen en concepto de vtil y prouechofo para cosa alguna. Y con estas consideraciones escogio la partida para la eterna gloria, cōfor mandose como otro san Martin, con la voluntad del alto Dios y señor nuestro.

Pues como ya casi deshecha aquella vnion y ajuntamiento de su alma y cuerpo, quisiessse Dios separar el vno del otro, y trasplātallo desta muerte adaq̄lla vida, desta pena adaq̄lla gloria, d̄sta trabajosa y caduca morada, adaquella quieta y eterna. Salio vn dia muy claro, muy alegre y regozijado, y vn sol resplandeciente: porque en este dia auia de partir el alma resplandeciēte y regozijada de Bernardo clara y alegre, adaquel verdadero dia, adaquella claridad eterna, adaquel sol de justicia resplandeciente. Auianse juntado para esta partida todos los vezinos Obispos, y vna copiosissima y muchedumbre de Abades, con muchos monges y frayles, y innumerables seculares: y llegando la hora de Tercia, q̄ es a las nueue antes de medio dia, con mucha abundancia de lagrimas fuyas, y de todos los presentes; aunque con gran júbilo de su anima, rezando muchos Psalmos, y viendo en el santo los que presentes estauan alegrías grandissimas de cosas que veyan del cielo; viniendo a recibir y acompañar aquella al-



Muerte de  
S. Bernar-  
do.

lla alma bendita, Maria santissima su madre, y Christo nuestro bien su hermano, y el gloriosissimo padre san Benito, cō todo el exercito de los santos de nuestra orden. Estando en esta vision boluiose hazia los Obispos, y despidiose dellos: lo mesmo de los padres Abades, y echo la bendicion a sus monges y hermanos, haziendoles vna platica y vltimo testamento, encargandoles la humildad, caridad, y buen exemplo. Todos llorauan, y gemiã todos, y el bueltos los ojos al cielo queria yrse tras la vision que veyã, y rezãdo, las manos puestas en cruz, dio su santissima anima a aquel q̃ se la dio: cuya anima fue por el mesmo Dios y su madre colocada en el eterno tabernaculo. Dicho dia por cierto fue aquel sereno y claro tan aguardado por el santo Bernardo, y deseado tantos dias auia, tã demãdado a Dios cō suspiros, tã frequẽtado cō meditaciones, tã temido cō penitẽcias y oraciones, y tan ganado cō buenas obras: dichosa partida del trabajo al descãso, de la esperãça al premio, de la corredera a la joya, de la muerte a la vida, de la fe a la noticia clara de la tal fe, de la peregrinacion y destierro, a la patria propia; del captiuerio a la libertad; de la carcel a la anchura; de las tinieblas, a la claridad; de la confusion al concierto, del desorden, al ordẽ, de la pobreza a las riquezas, de la hambre a la hartura, de la sed a la fuente, del Valle de lagrimas al monte vmbroso, de la inquietud al sosiego, de los pecados a la gracia, de las penas a los descansos, del mundo confuso y infernal al padre eterno, y a la gloria sin fin.

Reuelaciõ.

Vuo vna reuelacion que en este dia murieron en el mundo treynta mil personas, y otros ponen mas; y solo las dos o tres se saluaron: la de nuestro gloriosissimo padre



padre san Bernardo que subio al cielo, y otras dos que fueron a purgatorio.

Despues de su santa muerte fuerō vistas muchas visiones prodigiosas y señales, quales de tan beatissimo padre se esperauan; teniēdo por bien el santo de cōsolar a los q̄ tristes estauan, cō visitas regaladas, y visiones consolatorias; para q̄ con esto viesse el amor que les tenia, y apartassen de si la tristeza q̄ les auia causado su gloriosa partida: de las quales se aura de tratar en otra parte. Por agora se hā de diuertir los animos cō quanta violēcia y fuerça se podra dezir de aq̄llas tan lamentables funerarias y lastimoso llāto, con el qual sono aq̄lla triste manada y rebaño, perdido su pastor. Cerremos quanto podamos los ojos, y juntemos las pestañas cōtra las lagrimas, con que aquel valle en la partida de tal padre abundantemente derramaua, la q̄ antes distilaua licores, estaua regozijada, alegre, y cōtenta, agora toda era horror, tristeza, y llanto.

Pues como se llegasse la hora de enterralle, vestido *Entierro.* vn Obispo, los mōges lleuaron su cuerpo vestido con habitos al oratorio y Iglesia del dicho monasterio, q̄ es la inuocacion de la Virgen y madre de Dios. Iūtaronse grande muchedūbre de gente noble, y de todos los demas estados a tan triste espectaculo, todos tā llorosos, que se hinchia aquel valle de gemidos y lagrimas. Particularmente fuera de las puertas eran tantos los gemidos de los pobres que resonauan en todo el valle, y auia tantas mugeres que derramauan lagrimas, que espantauā, y aū sentiā mas no dexar entrar a besar los pies del santo, por mādarlo los estatutos de la sagrada ordē assi: dos dias detuuiērō de enterrar al santo, ni por esso se echo de ver olor nialo alguno, ni

mu-



mudáça en su rostro y cuerpo, desminuyédose ni desfigurandose, antes bié acrecentandose en hermosura; tanto que como en vida agora atraya a si los animos y afectos de quantos auia alli.

Crecia tanto la muchedumbre de gente que de todos aquellos lugares corrian y acudian, vnos a tocar paños, ramos, rosarios, y otras cosas; otros a besar sus pies santissimos, y otros que ya llegar no podiá por la mucha gente a vello, que era cosa impossible y increíble la diuersidad y mucha gente que auia: particularmente el segundo dia vino tanta, que solo por ver el santo ni acatauan reuerencia a los Obispos, Abades, ni monges, ni a ninguna otra persona de respeto.

Acabadas las obsequias, acabo pues los años y dias felizmente de su santa vida, cerca de los sesenta y tres: *Obdormiuit in Domino*. Durmio en Christo el santo Bernardo primero Abad del monasterio de nuestra Señora de Clarevall, y padre de ciento y sessenta monasterios por el fundados y poblados de Abad y monjes, a veynte de Agosto, y fue sepultado a veynte y dos de dicho mes delante el altar de la madre de Dios, cuyo deuoto era el dicho santo: y le fue vestida sobre su persona sagrada vna cogulla, sobre la qual estauan puestas en el pecho del santo vnas reliquias de San Thadeo, las quales le auia imbiado de Hierusalem, y el auia dicho que se las pusiesen sobre su cuerpo, con fin y efecto que dezia el, que el dia de la vniuersal resurrectiõ pudiesse assistir al lado del mesmo Apostol. Esto acontecio el mismo año que el Papa Eugenio tercero dicipulo y hijo del mismo santo, espiritual en la cõuersacion y doctrina, se fue destas escuridades y tinieblas a la luz de la bienauenturança, sucediendo en la



en la silla Apostolica Anastasio, y reynando en Roma el Emperador Federico, y en Francia el piíssimo Rey Luys, hijo tambien de Luys, gouernando toda la monarchia del mundo, y todas las criaturas visibiles y inuisibiles Christo nuestro Dios y señor hijo de Dios, y de Maria virgen, año de su santa Incarnacion mil ciento cinquenta y tres.

*Cap. XXI. De algunas visiones que señalaron su muerte biuiendo.*

**N**O sera justo passar por alto lo que fue reuelada a dos monges mucho tiempo antes que el santo muriesse: y fue q̄ estauan dos monges hablando de la santa vida del santo Abad Bernardo, y d̄ sus milagros, el vno de los quales auia sido alli criado. Pregútole el vno al otro. Hermano sabes poruentura quanto ha de biuir nuestro padre. No lo se respondió. Replicole luego el otro, y dixole. Yo se q̄ ha de biuir aun siete años. Nunca jamas se pudo saber de dōde lo auia entendido, porq̄ ni entonces este lo dixo, ni se declaro mas, ni despues aca se ha sabido; porq̄ murio antes que el santo: solamēte el otro que aca quedo hizo esta relacion no con poca marauilla, quando vio q̄ auia passado justo el tiempo segun q̄ el otro se lo auia antes dicho. Cree se este testigo ser verdadero, por auer señalado el sucessor q̄ el santo Bernardo auia de tener en la Abadia, diziendo q̄ el hermano muerto en aquella ocasion le dixo. Hermano sabe mas, que fray Roberto q̄ es Abad del monasterio de nuestra Señora de Duynas, ha de ser despues de muerto nuestro padre Bernardo, Abad del mo-

S

naste-

Reuelació,



nafterio d<sup>e</sup> nuestra Señora de Clareuall, como fue. Ya estaua cercano el tiempo, y el padre santo se apressuraua por llegar a la joya por el tã deseada. Estaua enfermo segun q̃ esta dicho arriba y significado. Viendo pues los monges y frayles el riesgo en q̃ corria su cõsolaciõ, no cessauan de rogar con sacrificios y oraciones a Dios por su salud. Viendo assi mesmo el santo las feruorosas rogatiuas de los tales, y conociendo en si mejoría por ser tan oydas y acceptas por Dios, llamolos a todos, y dixoles: Para q̃ deteneys este miserable hombre aca, soys los mas fuertes que se dezir: yo os ruego que me perdoneys, y me dexeys yr mi camino, q̃ ha de ser luego: no me lo estorueys. Y antes q̃ los hermanos dexassen de rogar a Dios por la salud del santo, segun que el les auia rogado, le aparecio a vn monge dellos vna vision en esta forma. Saliale al encuentro al santo fuera del monasterio gran muchedũbre de gente a manera de procession, en la qual procession conocio el monge solamẽte quatro de los que alli yuan, Gaufredo Obispo Carnotense amador del santo, y amado suyo, del qual el mesmo santo haze memoria con grandes alabanças en el libro quarto de la consideracion. El otro q̃ conocio fue fray Huberto, que fue Abad primero del monasterio de nuestra Señora de Igniaco, y los otros erã sus dos hermanos del santo Bernardo, fray Guidõ, y fray Gerardo. Fue recebido el santo por estos quatro, y saludandose con osculo de paz, estuuieron los cinco solos hablando coloquios de amistad, y la demas gente estaua a parte aguardando. A cabo de rato despedianse los quatro del santo para yrse: y viendolos yr el santo Bernardo, entristeciose grandemente, y dixoles. Que sin

Vision.

Rememoraciõ

-diseñ

2

mi os



mi os quereys yr? Respondieronle. Hermano tu no puedes fatishazer aora a tu desseo y nuestro, hasta el tiempo nuevo. (tiempo nuevo llamauan al tiempo de las mießles quando se cogen los frutos, segun que despues se vio a la clara quãdo murio en el mes de Agosto.) Acabado de dezir esto, fueronse. El q̃ vio esta vision, a la mañana consolo a los monges y hermanos, contandoles la tal vision, y diziendoles no temießsen la partida del santo, que no feria entonces.

En aquel mismo tiempo que esto sucedio, acontecio otra vision. Y fue que vey a vn hermano al santo que estaua aparejado para yr a Hierusalẽm ya de partida, y vio que de alli a poco vino vn venerable monge llamado Odorifero, el qual mucho tiẽpo auia que estaua en dicho monasterio (*Et consueuerat absentium Prapositorum supplere vices*: y acostumbraua estando ausentes los Priores vsar sus vezes) Dixole al santo que le precederia al tal camino. La verdad desta vision se vio a la clara despues q̃ el santo se fue a la celeste Hierusalẽ, porque de alli a pocos dias le siguió el dicho fray Odorifero.

Vision.

Otra vez vn Abad vezino del santo Bernardo, y no menos deuoto, pocos dias antes de su felicissima partida lo vio entresueños que lo lleuauan al altar muy vestido con sacerdotales vestiduras con grande solemnidad, y que a la entrada de la Iglesia començo todo el coro a cantar, *Puer natus est nobis*, con grande musica y melodia, con justa razon porcierto, porque el dicho santo era harto muchacho, manfo, y humilde de coraçon, y yio que el glorioso Bernardo como niño q̃ recebia el reyno de Dios por el tã deseado, y por cuyo merito cantaua toda la Iglesia alegre quãdo

Vision.



para el cielo nacia. *Puer natus est nobis*, y para nosotros moria. Cantando esto con grã jubilo y espiritual gozo se alegraua grandemente, y muy acertadamẽte: porque si es verdad que toda la region celeste tiene gran jubilo, y recibe gran alegria con la cõuerfion de vn pecador q̃ haze penitencia, con quanta mayor razon se ha de creer q̃ se alegrarian entonces pues recibian en su celeste Ierarchia adaqueel por medio del qual auia recebido tantas alegrias y gozos d̃ muchos: que por medio del santo Bernardo se auian conuertido y hecho penitencia: porque quien fera bastante a imaginar el innumerable numero de personas q̃ por medio deste santo eran promouidas a hazer penitencia de sus culpas, vnos estando en el mundo en sus casas, y otros en la Religion. Y quien sabra dezir la infinitud de los que debaxo de su mando se han saluado en ciẽto y sesenta monasterios q̃ el edificio, porq̃ solamente de los q̃ eran sus hijos, y los que el auia dado el habito, exceptando los q̃ felizmente auian muerto, y tambien exceptando muchos otros q̃ auian ydo por otras partes. El dia q̃ el santo murio en su monasterio de Clareuall, dexo q̃ habitauan mas de seteciẽtas animas que se empleauã en el seruicio de Dios. Y no era de marauillar, porq̃ en los demas monasterios vuisse muchas mas en grãde grado. El auer hecho rãto fruto en las animas, causaualo ser tan agradable a todas las personas, y rã lleno de la gracia d̃ Dios. En el monasterio deste mesmo Abad q̃ vio la visiõ dicha, aparecio el santo al mōge q̃ le auia de suceder en el Abadiado del monasterio de nuestra Señora de Clareuall, y dixole. Sabras hermano que me salgo desta vida, y no habitare mas en la tierra, y tu me sucederas en el cargo

*Visiõ.*



cargo que tengo. Este monge auia sido Abad del monasterio de nuestra Señora de Duynas, y dixolo al Abad que era entonces del monasterio: el qual Abad fue luego cō presteza al monasterio d̄ nuestra Señora de Clareuall, y halló al santo Bernardo muerto, segun q̄ le auia dicho en el camino vn monge que encōtro.

Siendo monge en el monasterio de nuestra Señora de la gran Selua Guillermo de monte Pesulano, del qual arriba hizimos menciō: visito este pues al santo Abad Bernardo, y a la despedida se angustiaua grandemente, diziendo: que ya no lo veria mas. Al qual le dixo el santo. No temas, porq̄ sin duda me veras aun: y assi fue, que el mesmo monge lo vio despues la misma noche q̄ murio el santo, y le dixo. Hermano Guillermo. El qual respondio. Señor aqui estoy. Dixole el santo. Pues vente conmigo. Y fueron los dos caminando. De alli a poco preguntole el santo. Sabes Guillermo a donde ymos? Respondiole. No lo se. Dixole el santo. Sabete que ymos a las faldas del monte Libano, y tu quedaras en ellas, y yo me subire al monte. Pregūtole, para que quieres subir? Respōdio. Quiero aprender. Que quieres aprender? (esto le dixo Guillermo admirado) pues sabemos q̄ en letras no tienes segundo? El santo le respōdio. Sabete que aqui en el mundo no ay ciēcia alguna, ni conocimiēto de la verdad; alla arriba esta la verdad de la ciēcia, y el conocimiēto della. Y diziēdo esto dexolo, y en su presencia se subio a lo alto del mōte. Como el dicho Guillermo lo mirasse espantose todo, y oyo aq̄lla boz q̄ le fue manifestada a san Iuā. *Beati mortui qui in Domino moriuntur.* Bienauenturados los muertos que mueren en el Señor. El Abad Guillermo a la mañana hablo a fu

Apoc. 14.



Vision.

Abad y a los demas monges, y dixoles q̄ el santo Bernardo era ya muerto. Y notádo el dia y la hora, hallaron q̄ era como el dicho fray Guillermo auia dicho: la primera noche luego que fue sepultado su santissimo cuerpo, quiso el santissimo Bernardo que echassen de ver aquellos q̄ en la vida por el auia sido amados, q̄ tã biẽ lo erã en la muerte. Aparecio a vn hermano entre sueños cõ gran respládor y señales de gloria, y oyerõ q̄ dezia. No he venido por solo vn simple frayle, oyẽdo esto los mōges, admirarõse mucho, y cõprouaron la verdad de la tal boz alla a las nueue horas el siguiente dia, porq̄ en aquella hora murio vn mōge de loable vida, y senzillez de coraçõ y animo: y segun q̄ se cree, fue a gozar de Dios, y del premio merecido; en compaña de aquel que por el auia venido, pues no vino por vno solo. En el qual señal y muerte conocieron la boz ser del santo Bernardo.

Vision.

De allia pocos dias aparecio el santo a vn otro mōje cõ muchas señales de gloria: despues de auerle cõsolado cõ muchas razones, y auerle prometido que si perseveraua como hasta entonces, q̄ gozaria de la vida eterna. Dixole mas. Hermano di a los hermanos mōges, q̄ vn cuerpo de vn santo cuya tunica lleuo yo, q̄ esta sepultado en el oratorio en tal parte, y lleva mi tunica. Este santo q̄ en esta visiõ dixo, era el gloriosissimo san Malachias Arçobispo, cuya vida el santo escriuió: y hizo q̄ el officio q̄ tenia hecho san Malachias para que se rezase por el santo Bernardo despues de muerto, q̄ se rezasse por el mesmo san Malachias, cuyo cuerpo aũ no se sabia adonde estaua enterrado, hasta esta reuelacion. Y fue q̄ el santo guardo desde el dia del dicho san Malachias Obispo q̄ murio, vna tunica  
con



con que auia muerto, y enterrolo cō vna tunica fuya, y mandose enterrar con aquella del dicho santo Arçobispo. Dos cōpañeros fueron estos muy señalados en la vida, y lo quisieron tambien mostrar en la muerte, y assi como se amaron en vida, no se apartaron en la muerte. Dichosa amistad, pues no fue bastante a separalla aquel diuorcio tan cruel como el de la muerte. Y notando bien esta amistad, creo, y lo doy por cierto, q̃ el Obispo que tantas diligencias hizo por la salud del santo Bernardo, fue el santo Malachias: porque tantas veras, tanta amistad requeria, y tanta santidad como estos dos santos tuuieron.

Despues de passados cerca de quarenta dias de la muerte del santo Bernardo, acontecio a vn mōge que era Abad de la isla mayor de Bretaña, q̃ merecio esperimentar la virtud de la amistad q̃ con los dos santos Malachias y Bernardo auia tenido en vna ocasion. Y fue q̃ en aquel tiempo yendo dicho Abad con otros muchos Abades que yuan (segū costumbre de la ordē de Cistel) a Capitulo, quedose este Abad en el monasterio de nuestra Señora de Clareuall con vn repentino y subito dolor de cabeça y calentura cotidiana, junto con perlesia; y llego a tanto aquel accidente en aquella ocasion, q̃ los que lo veyan no esperauan del vida. El entonces viēdose en tal estrecho, rogo que lo lleuassen al sepulchro del santo Bernardo, adonde orando con todo el feruor que pudo, estando en la oracion, vinole a la memoria visitar el sepulchro de san Malachias Arcobispo que estaua en la mesma Capilla puesto hazia la parte yzquierda, y pedir en el dicho sepulchro fauor al dicho Santo, pero despues por la fatiga, y cansacio grande que de estar allí



Milagro.

tenia, y por la confianza que cobraria salud por la deuocion del santo, dexo de poner por obra la imaginacion que al entendimiento le auia yenido. Y con esto se fue aquella noche. Otro dia boluio a llamar a los monges, y dixoles que lo acompañassen otra vez a la Iglesia. Ellos escusauanse. Persuadioles diziendoles. Sabed que me conuiene mucho yr a visitar en todas maneras el sepulchro del santo Malachias, porq̃ durmiendo la noche passada he oydo vna boz q̃ me dezia. Ya estas sano de tu enfermedad; si quieres sanar de la otra, ves a visitar el sepulchro de san Malachias. Los monges entonces hizieron lo que el les dixo: y aquel mesmo dia quedo sano del todo: y luego de alli a pocos dias tomo la via y camino para boluerse a los suyos con salud cūplida y entera. Con este milagro, vision, y fueño, damos fin aqui a las visiones y reuelaciones que despues de muerto el santo hizo, no porq̃ no fuesen muchas mas, però porq̃ se han de poner otras cosas antes de dar fin al libro.

*Cap. XXII. De algunos monasterios que se edificaron por orden del padre san Bernardo en España, y de algunas cosas que en ellos acontecieron.*

**H**IENESE por muy cierto, segū algunos escritos que hallamos, y segun tradicion, que en tiempo de nuestro padre san Bernardo se edificaron ciento y sesenta monasterios en muchas partes del mundo con grādes maravillas y milagros. A todos dio monges y Abad, y que-



queria que estuuiessen edificadoss todos sus monasterios en partes malas , para que viuiendo los monges enfermos se guardassen de pecar. Particularmente en nuestra España entre otros se edifico vno en Lusitania reyno de Portugal, el mas insigne monasterio, de mayores rentas, y mas poblado de Religiosos que otro ninguno de los que por aca se tiene noticia: su fundacion fue en esta manera. Estando vn Rey de Portugal, llamado Henrrico, para querer dar vna batalla a los Moros q̄ tenian ocupada mucha parte de aquel Reyno, y eran innumerables, acertose en esta ocasiõ a tener el Rey su alojamiento y tienda cerca de vna Ermita, adonde auiedo de ser la batalla, al otro dia juntõ todos los de su cõsejo y Capitanes, los quales estauan cõ grãdissimo miedo por la muchedũbre de Moros que estauan muy proueydos de todos los pertrechos y cosas necessarias para la guerra, y ganosos para pelear con vn enemigo como este, tan bien puesto, y con tantas ventajas, y tan esforçado. Temio el Rey y quantos con el estauã: por lo qual auia entre ellos diuersos pareceres. Y como para semejantes trabajos y ocasiones, y a todos los demas, se aya de acudir al verdadero remedio, que es Dios, dixeron al Rey su confessor y todos los que alli estauan, animandolo, que su Magestad se encomendasse a Dios, que es quien lo encamina y guia todo, y a vn santo varon que estaua en Francia, llamado fray Bernardo mōge que era del orden de Cistel, y Abad de vn monasterio llamado nuestra Señora de Clareuall. Entonces el Rey entro en la Ermita, y delãte el altar puesto de rodillas junto cõ su confessor y los de su consejo hizo voto y prometio, diziendo. Suplicoos mi Dios y se-



ñor me deys fuerças y valor cōtravuestros enemigos y mios que persiguē vuestra santa ley y Iglesia; y a tu varon santo Bernardo te suplico intercedas por mí, y por todo este pueblo, y te prometo delante de Dios, y dñ Maria santissima su madre, y de todos los santos, que si gano la batalla, y tengo vitoria, de hazer vn monasterio de tu Orden, y dotallo de toda la tierra que se vee desde esta Ermita, y de todo quanto se ganare mañana. Con este voto y promesa cobro el Rey y toda su gente grande animo y esfuerço, que parece que tenían la vitoria en la mano. Acabada su oracion y voto, tomando el refrigerio q̄ conuenia, fueronse a reposar. Durmiendo el Rey, a la media noche le aparecio el gloriosissimo san Bernardo, y tomole de la mano, y dixole. Rey Henrrico mira q̄ cumplas lo que has prometido, porque sin falta ternas mañana la vitoria: ten buen animo, que Dios fera en tu ayuda: yo no faltare de suplicar al Señor por ti, y por todo tu exercito. Cō esto desaparecio. Venida la mañana llamo el Rey a todos los de su consejo, y a todos los de su camara y Capitanes de su exercito: y teniēdolos juntos, hizoles vna platica muy buena y breue, porque el campo cōtrario tocava a la batalla: y las vltimas palabras q̄ les dixo, fueron: Dios es con vosotros q̄ cria todas las cosas, y las gouierna, y es sobre todos los exercitos: confessaos todos, y recibilde en vuestras almas; porq̄ os digo que cierta tenemos la vitoria; que el santo Bernardo q̄ esta en Francia me lo ha dicho esta noche. Y dicho esto dixerōle missa, y comulgo el Rey y todos sus cōsejeros y Capitanes. Luego sin tardança alguna sube sobre su cauallo, y mada tocar alarma, y presenta la batalla al enemigo. A poco rato que començaron a esca-



escaramuçar, vieron q̄ huyan todos los Moros, y con esto començaron a dar bozes en el exercito Christiano: Vitoria, vitoria, vitoria. Fue tanta la matança q̄ hizieron en los Moros, q̄ espantaua: y ganaron en aquel dia muchissima tierra, lugares, villas y ciudades. Este mesmo dia en el monasterio de nuestra Señora d̄ Clareuall en el reyno de Francia, q̄ dista de Portugal doziētas leguas poco mas o menos, fue el santo Bernardo Abad de dicho monasterio a Capitulo cō sus monjes, los quales veyā el rostro muy alegre, y pēsauan q̄ tenia alguna cosa particular. Llegado al capitulo les dixo. Vayā dos hermanos mōges a Lusitania q̄ es a los fines de España, porque alli se ha ganado vna batalla cōtra los moros, y se nos ha ofrecido hazer vn monasterio de nuestra orden de lo q̄ se ganare. Salierō dos padres mōges muy honrados del monasterio de nuestra Señora de Clareuall cō el ordē q̄ el santo Bernardo les dio, y passando por toda España llegarō al reyno de Portugal, adōde ya se auia en alguna manera enfriado la edificacion del monasterio por dos razones: la vna porq̄ en las necessidades hazemos grādes promesas a Dios y a los santos, y salidos dellas, nos olvidamos delas promesas q̄ en la tal necessidad hizimos. Lo otro oluidose en alguna manera, por no auer cerca de Portugal monasterios de la ordē de Cistel, sino estar lexos. Llegados pues los dos mōges a Portugal, ni ellos entendian la lengua, ni a ellos los entendian. Saliēdo vn dia el Rey fuera de su palacio, acertarō a estar los dos mōges delante, o que ellos se pusiesen: a caso viendolos el Rey, conocio fer el vestido del modo q̄ le aparecio el santo Bernardo la noche antes de la vitoria, y dixo a alta boz: Como estos van vestidos, assi



Alcobaça.

assi venia el santo q̄ me aparecio, desta orden se ha de hazer el monasterio. Mandolos llevar a su palacio, y por interpretes declararon su embaxada. Luego el Rey puso por obra la fundacion del monasterio, edificandolo en vn lugar muy apazible, adonde los mōges le señalaron, que esse orden trayan del santo Bernardo. Edificado llamole nuestra Señora de Alcobaça, y dotolo grandemente, de tal manera que vino a ser el mayor y mas populoso de quātos por aca conocemos que ay, ni aya auido de la orden de Cistel: vino a tanto, que habitauan en el noucientos y nouenta y nueue monges: y llegando a el nuestro gloriosissimo padre san Bernardo, fueron mil monges, y se dezian las horas canonicas de dia y de noche sin cessar jamas. Repartiendo el tiempo, vnos dormian, otros comian, otros se recreauan, y otros rezauan, y con esta perpetuidad andauan. Teniã vn escrito sobre la puerta de la Iglesia, que dezia. *Laus perennis*. Alabança perpetua. Ha tenido este monasterio cosas muy particulares, las quales no se dizen, porque se auia de hazer libro particular: hazer se ha en la particular descripcion que se va haziendo de todos los monasterios de la orden de Cistel, si Dios fuere seruido.

Salido que fue deste monasterio el gloriosissimo padre nuestro san Bernardo, edifico en España estando presente luego tres monasterios, por orden y có ayuda de doña Sancha hija y decendiente de los Reyes de España, la qual era muy deuota suya. En esta buelta que dio el santo por España, visito algunos monasterios que a la fazon se estauan edificando; como fue en el reyno de Aragon nuestra Señora de Veruela, y en el reyno de Cataluña nuestra Señora de Poblete, y nuef-



y nuestra Señora de Santas cruces, y en todos ellos ay algun señal de su estada: como en el monasterio de Veruela, ay vna piedra adóde dizé estuuó assentado, y dixo. *Hæc domus semper erit Religiosa*. En esta casa siempre aura religion. Y en el monasterio de Poblete dixo. *Semper erit populosa*. Siépre sera muy poblada: y de otros dixo otras cosas, las quales vemos cumplidas, sin faltar vn punto de lo que dixo. De aqui se boluio el glorioso santo a Frácia a su monasterio de Clareuall, haziendo muchos milagros y marauillas por el camino.

*Cap. XXIII. De algunas cosas que tenemos por tradicion, y de la leche que le dio la madre de Dios al santo Bernardo.*



Y diuerfas opiniones de como el gloriosissimo padre nuestro san Bernardo recibio la leche del Virginal pecho de Maria santissima: y para esto se ha de notar, que aunque algunas cosas deste santo benditissimo no las hallamos escritas, tenemos las por muy ciertas y verdaderas por tradicion: la vna dellas es esta de la leche. Vnos dicen que la recibio en vn oratorio estando en oracion, otros tienen q̄ en el desierto estando en contemplaciõ, con otras diuerfas opiniones se engañan: porque la verdad es esta. Como el gloriosissimo san Bernardo era tã deuoto de Maria santissima, no vey a imagen fuya, que no se postraua delante della en tierra, y le dezia mil amores y requiebros del cielo: y quando oya hablar de Maria se deshazia en si mesmo, y sentia.



Esmirna.

tencia en su corazón grandissima alegría, y en su boca grandissima dulçura y suauidad. Pues como vna vez en la ciudad de Esmirna, passando por delante la Iglesia mayor de aquella ciudad oyesse catar la Salue, entrofe en la Iglesia con grandissima presteza; sin que alguno de los que yuan en su cõpañia lo pudiesen tener, casi absorto y arrebatado: y en entrâdo cantauan los canonigos y dezian. *O clemens*. Postrofe en tierra el santo, y leuantandose anduuo tres passos, o mas; y figuiêdo el coro dixo. *O pia*. Boluiofe a postrar, y luego boluiofe a leuantar, y anduuo otros tres passos, o mas; y el coro vino a dezir. *O dulcis Virgo semper Maria*. Enronces el santo postrofe tercera vez en tierra cerca de vna imagé de nuestra Señora de marmol, que estaua en vna capilla chiquita detras del coro; y alçando los ojos a la imagen, vio que mudaua la reyna de los Angeles el niño Iesus q̃ tenia en el braço derecho al yzquierdo: y estâdo atento Maria santissima Virgen y madre de Dios, poniendo la mano derecha en el pecho derecho, le echo vn rayo de leche al santo Bernardo en su boca. O santo dichoso, o santo bien auenturado, vna y muchas vezes bendito santo, pues tuuistes tal nodriza como fue la Virgen, y tal madre como fue la madre de Dios, y cõ esto tal hermano como fue Christo hijo de Dios y de Maria. Quedo eleuado el santo, gustâdo de vn licor tã alto: y fue excessiuo el contento q̃ tuuo, considerando q̃ quedaua hijo de la madre de Dios, y hermano de Christo nuestro bien Dios y hombre, y hombre y Dios. Leuâtandose despues de buen rato q̃ estuuo alli, salio con vn rostro alegre, tanto q̃ parecia q̃ del le salian rayos de sol como otro Moysen; y miraua a vnos y a otros para ver si lo auian

Leche.



lo auian visto. Y fue así q̄ lo vieron algunos deuotos  
 suyos. En memoria desto ay hoy en día en la Iglesia  
 adonde el santo Bernardo se arrodillo, tres planchas  
 de bronce, y en ellas escritas en la primera, *O clemens,*  
 en la segūda, *O pia,* y en la tercera, *O dulcis semper Vir-*  
*go Maria.* Luego comēço a dezir y escriuir palabras  
 llenas de dulçuras, palabras açucaradas, palabras ro-  
 ciadas con rocío del cielo, palabras muy tiernas y re-  
 galadas. Escriuio luego sobre aq̄l Euāgelio de S. Lu-  
 cas. *Missus est Angelus Gabriel a Deo in ciuitatē Galilee,*  
*cui nomē Nazareth, ad virginē desponsatā viro, cui nomē*  
*erat Ioseph, de domo Dauid; & nomen virginis Maria.*  
 Fue imbiado por Dios el Angel san Gabriel a la pro-  
 uincia de Galilea a vna ciudad llamada Nazaret, a  
 vna Virgē desposada cō vn varon llamado Ioseph de  
 la casa de Dauid, y el nombre de la Virgē era Maria.  
 Sobre esto dixo palabras de mucha alegría, y luego  
 escriuio sobre los Cātares. Quié puede tocar los luga-  
 res q̄ declarō cō vn estilo regalado salido de aq̄l dul-  
 cissimo panal de miel de su santa y bēdita boca, y par-  
 ticularmēte sobre aq̄l lugar. *Meliora sunt vbera tua vi-*  
*no.* Mejores son tus pechos q̄ el vino. Para quié no lo  
 cōsidera parece que no es ponderoso ni regalado este  
 lugar, y es lo mucho. El vino para ser bueno ha de te-  
 ner tres cosas, sabor, olor, y color: pues el glorioso Ber-  
 nardo despues de tetado en los pechos de Maria, dixo  
 palabras y amores del cielo tã altos y subidos, q̄ fue-  
 rō de mayor gusto y sabor, y mas subidos de punto q̄  
 puede tener el vino tinto; y tiño estas palabras cō tan-  
 tas lagrimas y deuociō, q̄ tuuierō el color lacteo y ru-  
 bicūdo mejor q̄ el vino puede tener: pues el olor q̄ de  
 si echo, y las palabras q̄ dixoveese por la interpretaciō  
 de su

Luc. i.

Cant. i.



Can. 2

de su nòbre Bernardus, bona Nardus, Nardo es vna yerua que de si echa grande fragancia, y es muy odorifera. Pues assi fueron las palabras de Bernardo de grande fragancia y suauidad mas que el vino. La mejor olor que tiene el vino, es quando esta en flor, como lo dize la Escritura. *Vineae florentes dederunt odorẽ suum*. Las viñas estando en flor dá su olor y suauidad, por ser regadas con el rocío que cae del cielo: pues mayor olor y suauidad dio el santo Bernardo con sus dulces razones salidas de su santa boca, por ser regada con el rocío de los pechos de Maria santissima. Y assi dixo muy bien y marauillofamẽte sobre esta autoridad de los Cantares. *Dulciora sunt vbera tua vino*. Mas dulces son tus pechos, mas odoriferos, de mejor color, y mas sabrosos que el vino. Bien se pudiera sobre este lugar dezir mas, tocando en los sentidos de la Escritura; pero como mi intento no es explicar lugares, si no dezir lo que toca a nuestro gloriosissimo padre san Bernardo, de su vida, milagros y penitencia, quedar se ha aqui; passando adelante nuestro intẽto, que es tratar de otras cosas que por tradicion las tenemos, y se cumplira con el fin deste capitulo, que solo trata de algunas, y no de todas.

Aconteciole otra vez que yendo el glorioso santo a concertar ciertas pazes, y hallado alguna dificultad, y aun poco remedio, yua como atribulado. Vio passando en la ciudad de Espira vna imagen de nuestra Señora deuotissima: en viendola con el grande amor que le tenia, postrose en tierra saludandola. La imagen le dixo. Dios te salue Bernardo. Otras muchas vezes le hablaron imagenes de Maria santissima, cõsolándolo y dándole esfuerço para todo quãto emprẽdia.

Era



Era deuotissimo de la passion de Christo, y con el amor q̄ tenia a la virgen Maria, y a Christo bien nuestro, en qualquier passo de la passiō se enternecia y detenia mucho; y qualquiera imagen que vey a de Christo saluador nuestro padeciendo, hazia estremos muy particulares. Pues como vn dia estuuiesse delante de vn Christo crucificado, auiendo dexado algunas mitras q̄ le auian presentado, considerando todas sus llagas cada vna por si: con esta consideracion derramo muchas lagrimas, y dio gr̄des gemidos y solloços, tanto q̄ vino a salir de si eleuado y absorto: el Redētor dela vida, consolador de los tristes, remediador de los afligidos, amador de los q̄ le firuen, remunerador de los q̄ le buscan, mouido con aq̄l amor q̄ tiene al hombre, viendo al santo Bernardo de aq̄lla manera, desenclauo sus benditissimos braços del madero donde los tenia enclauados, y abaxãdolos, e inclinado todo su cuerpo, abraço al santo Bernardo, y le dixo. Aqui estas seguro Bernardo de todos tus enemigos. Aqui tomaras fuerças cōtra ellos. Si S. Augustin dezia. *Quando aliqua turpis cogitatio mihi ad mentē venit, tunc curro ad vulnera domini mei Iesu Christi, et ibi dormio securus.* Que quiere dezir. Quando a mi entendimiento llega alguna torpe cogitacion y pensamiento, entonces luego corro a las llagas de mi señor Iesu Christo, y alli duermo a muy buen sueño descansado y seguro, como en puerto de saluacion. Pues quã seguro estaria el santo Bernardo alli. Estuuu deste modo abraçado cō Christo algun espacio. Y leuantãdose el Christo tornose en el madero de la Cruz como antes estaua con sus clauos. Leuantose el santo Bernardo lleno de alegria y regozijo, y lleno su coraçon de la passion de Christo, con animo y esfuerço para vencer al mūdo, demonio, y carne, y a todo el infierno junto, y a todos sus enemigos.

Auguf.

T

Co-



Comiéndose vn dia el glorioso santo con el Rey de Frãcia, puso los ojos mucho en la Infanta, la qual era hermosissima: y viendo q̃ se echo de ver, y aunq̃ se lo preguntaron con alguna curiosidad, respondió q̃ si aquella criatura mortal era tã hermosa siẽdo tierra, quales serian las almas immortales q̃ estauan gozãdo de Dios, y quã hermosa seria la virgẽ Maria madre de Dios y fuya de leche: y de aqui tomo ocasion, y hizo vn sermõ tã alto y tã subido como si viera las almas visiblemente como gozã de la diuina essencia, y son hermoſeadas d̃ gloria.

Estando vn dia predicando el santo Bernardo, vinole a la memoria vna cosa muy particular, y vna doctrina santa y prouechosa, con vna autoridad al proposito: no la dixo, dexãdola para el otro dia. Salido del pulpito jamas se le pudo acordar para dezilla otro dia: y assi amonestã a los predicadores, q̃ digan todo lo q̃ se les acuerda, no guardando cosa para otro dia, que el q̃ les reuelo aquello, les dara para que digan otro y muchos dias.

Predicaua otra vez a muchissima gente con grandissima aceptacion y aplauso de todos, apareciole el demonio visiblemente, y q̃ lo vieron algunos, y representole en el entendimiento, como predicas bien, q̃ acepto eres a las gentes, como se huelgan con tus sermones. Viẽdo el santo Bernardo vna visiõ y figura como la del demonio, y la representacion que le ponía delãte, paro en el sermõ vn poco, tanto q̃ lo noto el auditorio. De allĩ a poco salio diziendo. Mira y adierte q̃ por Dios he comenzado, por su amor y seruicio, y por el q̃ es mi señor y saluador acabare. Dichas estas palabras desaparecio el demonio, y la gente quedo espantada de aquellas palabras que eran fuera de lo que predicaua, y luego pensaron que auia visto alguna vision.

Llego vna vez el santo Bernardo a la puerta d̃ la Iglesia

ſia



fia del monasterio de nuestra Señora d<sup>a</sup> Clareuall, y vio a Maria santissima con muchos Angeles q<sup>a</sup> la rodeauan toda, y tañian diuersos instrumentos, haziendo vna musica celestial, y otros con incensarios. Estuuu muy atêto el santo, y vio q<sup>a</sup> ordenauan como vna procession, enca minandola hazia el altar mayor, tomando al santo Bernardo en medio. Siguielos. Llegados al altar mayor puso de rodillas S. Bernardo, y los Angeles delante la Virgen sobre el altar comêçaron a cantar la Salue, y la acabaron toda. Dixo el santo el verso, y oracion, y con esto desaparecio la vision. Considerado muy deueras q<sup>a</sup> era esto, conocio el bêdito santo q<sup>a</sup> aquella vision denotaua q<sup>a</sup> hiziesse se cãtasse la Salue en la Iglesia de Dios, porq<sup>a</sup> se yuan oluidado della. Han querido algunos dezir q<sup>a</sup> el santo la cõpuso, y la introduxo en la Iglesia: parece falso, porq<sup>a</sup> la hizo fr. Hermano monge Benito, o q<sup>a</sup> la torno a renouar, y hazer q<sup>a</sup> se cantasse nuestro padre S. Bernardo, escriuiendolo al Papa Eugenio III. como en efeto se hizo, al modo que el glorioso Francisco renouo las llagas de nuestro Redêtor, imprimiendoselas Christo en su persona, para que el mundo boluiesse los ojos de la consideraciõ, y dexassen el oluido tan grãde que tenian de su pãssion: y esto no es nuevo, que estillo ha sido antiquissimo de nuestro Dios y señor, quando los hombres se oluidauan de alguna cosa, facar algun santo Profeta, o otro, para que se les acordasse y boluiesse a la memoria lo que auian puesto en oluido tocante a su seruicio.

Particularmente hazia grandes milagros despues de muerto, sanando muchos quebrados que passauan sobre su sepultura: y hoy en dia cura a todos los que se encomiendan a este santo glorioso.

Acusaron delante el santo Bernardo a dos hermanos

T 2

mon-



monges, que estauā muchos ratos juntos, y hablaban a solas, retirandose dela compañía de los demas, y q̄ por esta causa erā muy notados en el monasterio de los demas, y auia murmuracion grande. El santo escucho muy atento lo q̄ le fue dicho, y respondio q̄ el pornia remedio en ello. Tuuo cuenta quādo los veria juntos, y auie do ocasion, vio q̄ hablaban muy alegres y regozijados, y vio que Iesu Christo nuestro bien tenia la mano derecha sobre la cabeça del vno, y la otra mano sobre la cabeça del otro. El glorioso santo q̄ vio esto corrio alla, *Math. 18.* acordándose de lo que dixo el Señor. *Vbi duo vel tres congregati sunt in nomine meo, in medio eorū ego sum.* Adondequiera que ay vno o dos, o mas congregados y ajuntados en mi nombre, en medio dellos estoy yo, y llegādo cerca dellos pufese de rodillas en tierra, y dixoles. Hermanos por amor del Señor que esta con vosotros, que me recibays en vuestras conuersaciones por tercero. Y visto esto ellos se espantaron, y en el monasterio no vomas murmuracion dellos.

*Nota.*

Acostūbraua dezir siempre el glorioso santo. *Bernarde ad quid venisti?* Bernardo a q̄ has venido? y otras vezes amonestaua a los religiosos sobre el recogimiento, y les dezia. *Religiosi de cella ad celum.* El religioso de su celda al cielo ha de passar. Otras vezes les dezia como auian de guardar el secreto, y particularmēte en las cosas de Dios, y así tenia escrito por su celda. *Secretum meum mihi.* Mi secreto para mi solo.

Mas tenemos por tradicion, y hoy dia esta en el monasterio de nuestra Señora de Clareuall donde fue Abad el glorioso san Bernardo, que acostūbraua nuestra sagrada Religion quādo moria vn religioso ponelle en tierra sobre vna cruz de ceniza, y alli espiraua, y daua el alma al que la cria: despues lo desnudauā y lo ponian



nian sobre vna piedra muy grande, y lo lauauan todo, y boluiãlo a vestir. Pues como lauassen el cuerpo del santo Bernardo, quedo señalada la piedra de toda su persona, como si la cauaran: y hasta hoy dia esta de aquella manera. Estas cerimonias se han quitado y no se vsan por algunos inconuinentes.

En algunas de sus obras se halla, y por tradiciõ muy cierta sabemos, q̃ el demonio tentaua todas las horas del dia y momentos a este glorioso santo, y no auia punto en el dia y noche q̃ no buscase modos y traças con diuerfas tētaciones para hazelle caer. Pues como vna vez fuesse el santo a vn lugar comũ q̃ estaua puestto para descargar el cuerpo, llego el demonio alli, y dixole. *Quid facis hic Bernarde?* Bernardo q̃ hazes aqui? Respondio. *Purgo ventrẽ, & laudo Deũ omnipotentem.* Purgo el vientre, y alabo a Dios omnipotente. Entre otras razones q̃ passo con el demonio sin podello conuēcer, le dixo. Sabete Bernardo que yo se vnos versos del Psalterio q̃ quien los dixere cada dia no vēdra al lugar dōde yo estoy, ni padecera las penas q̃ yo passo: respōdióle el santo. Dilos. Dixo el demonio. No quiero q̃ los diras cada dia. Entonces le replico el santo. Pues yo te dire como sera: yo dire el Psalterio todo cada dia, y desta manera dire esos versos. Viēdo esto el demonio, y considerando la santidad de Bernardo, porq̃ no hiziesse vna tã buena obra, dixole los versos, los quales me ha parecido poner aqui, para q̃ el curio so los sepa, y el deuoto los diga, los quales son estos.

*O bone Iesu illumina oculos meos, ne vnquam obdormiāt in morte, ne quādo dicat inimicus meus, Praeualui aduersus eum.*



- Psal. 12.** O Adonai, Qui tribulant me, exultabunt si motus fuero; ego autem in misericordia tua speraui.
- Psal. 38.** O Messias, Locutus sum in lingua mea, notum fac mihi Domine finē meum, & numerum dierum meorum: quis est, vt sciam quid desit mihi.
- Psal. 30.** O Alpha, In manus tuas Domine commendo spiritum meum, redemisti me Domine Deus veritatis.
- Psal. 115.** O Heloi, Dirupisti Domine vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis, & nomen Domini inuocabo.
- Psal. 141.** O Emmanuel, Periit fuga a me, & non est qui requirat animam meam.
- Psal. 141.** O Christo, Clamaui ad te Domine, dixi: Tu es spes mea, portio mea in terra viuentium.
- Psal. 4.** O Agios, Signatum est super nos lumen vultus tui Domine, dedisti letitiam in corde meo.
- Psal. 31.** O Otheos, Dixi, confitebor aduersum me iniustitiā meā Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.
- Psal. 85.** O Atanathos, Fac mecum signum in bonum, vt videam qui oderunt me, & confundantur; quoniam tu Domine adiuuisti me, & consolatus es me.
- Psal. 70.** O Omnipotens, Ne proicias me in tempore senectutis: cū defecerit virtus mea, ne derelinquas me.
- Psal. 142.** O Eleison, Eripe me de inimicis meis: Domine ad te cōfugi, doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.

O Imas



O Imas, Delicta iuuentutis meae, & ignorantias meas Psalm 34.  
ne memineris Domine.

O Isquiros, Miserere mei Deus miserere, quoniam in te Psalm. 56  
confidit anima mea.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto. Sicut erat in principio & nunc & semper, & in secula seculorū. Amē.  
Saluum fac seruum tuum domine, Deus meus sperantem in te. Mitte ei domine auxiliū de sancto. Et de Syon tuere eum. Esto mihi domine turris fortitudinis. A facie inimi- ci. Nihil proficiat inimicus in nobis. Et filius iniquitatis non apponat nocere nobis. Ab occultis meis libera me do- mine. Et ab alienis parce seruo tuo. Domine exaudi ora- tionem meam. Et clamor meus ad te veniat. Dominus vo- biscum. Et cū spiritu tuo.

## Oremus.

O Mnipotens sempiterne Deus, qui Ezequiae Regis lu- da cū lachrymis deprecavit vitæ spatium tribuisti: cōcede mihi indigno famulo tuo tantū vitæ spatium, saltē quoad mensuram, vt peccata mea valeam deplorare, ve- niamq. & gratiam secundum misericordiam tuam con- sequi merear. Per Christum dominum nostrum. Amen.

Ponense en Romance a peticion de algunas deuo- tas Religiosas que me lo han pedido.

O buen Iesus alumbra mis ojos porque no duerma en lu muerte del pecado, y el enemigo no pueda dezir en alguna hora, He preualecido contra el.



Los q̄ me atribulã holgar se hã si yo me mouiere para pecar, pero yo fiẽpre cõfio en vuestra misericordia. He os pedido con mi lengua que me hagays saber Señor el fin de mis dias, y el numero qual es, para que sepa lo que me falta de satisfacion.

En vuestras manos Señor encomiendo mi espíritu, pues me redemisteyys Señor y Dios de la verdad.

Rõpisteyys Señor mis ataduras, por lo qual os hare sacrificios de alabãças, y inuocare el nõbre del Señor.

He haydo de mi mesmo, porque no hallo quien busque mi alma.

Llameos a vos Señor, y dixẽ. Vos foyys mi esperãça, y mi porcion la quiero en la tierra de los binos.

Señalada esta sobre nosotros la lûbre de vuestro cõfpecto Señor, y cõ ella aueys dado alegria a mi coraçon.

Dixẽ que en mi injusticia Señor confessare cõtra mi, y vos remitireys la impiedad de mi pecado.

Señaladme Señor con vn seãal bueno para q̄ lo vean los que mal me quieren, y sean confundidos, porq̄ me ayudadesteyys y consoladesteyys.

No me lanceys Señor en el tiempo de mi vejez, y quando me faltare la virtud no me desampareys.

Apartadme Señor de mis enemigos, porque a vos es mi huyda: enseñadme hazer vuestra voluntad, pues vos foyys mi Dios y Señor.

De los delitos de mi juuentud y mis ignorancias nõ os acordeys Señor.

Tened misericordia de mi vnã vez Dios mio, y otra vez tened misericordia de mi, porque en vos confia mi alma.

Gloria sea dada al Padre, al Hijo, y al Espíritu santo.



to, como la tenia al principio y agora la tiene, y la ter-  
na para siempre jamas. Amen.

Salua Señor vuestro sieruo, Dios mio que en vos  
espera. Inibialde Señor fauor santo: Y de Sion del cie-  
lo miraldo. Sed Señor para mi torre de fortaleza, Cõ-  
tra el enemigo. No aproneche el enemigo contra no-  
sotros, Y el hijo de iniquidad no se opõga para dañar  
nos a nosotros. De mis pecados secretos limpiame Se-  
ñor, Y de los agenos perdona a tu sieruo. Señor oyd  
mi oracion, Y mi clamor llegue a vos. El Señor sea  
con vosotros, Y tambien con tu espíritu.

Rezemos. Omnipotente y sempiterno Dios, que a  
Ezequias Rey de Iuda, pidiendote con lagrimas, le  
diste espacio de vida: concedeme a mi indigno sier-  
uo tuyo tan solamente espacio de vida, alomenos a  
medida que pueda llorar mis pecados, y que merezca  
alcançar perdon y gracia segun vuestra misericordia,  
por Christo nuestro señor para siempre jamas. Amé.

Tienele tambien por tradicion, que despues q̃ en-  
terraron el santo, fue tanta la gente que acudia a los  
milagros que hazia, que vino el monasterio d̃ nuestra  
Señora de Clarevall a tal ruyna, que muchos dias no  
tenian que comer los monges, porque todo lo dauan  
a los huespedes y a los pobres, y en los enfermos se  
consumia. Viendo esto el Abad, y el inconuiniente q̃  
de aqui salia para la despoblaciõ del monasterio: fue-  
se a la sepultura del santo Bernardo, y dixole. Bernar-  
do en virtud de santa obediencia no hagas milagros.  
Cessaron luego, y con esto cesso tambien de venir la  
gente. Esto lo dize fray Alonso de Venero en vn li-  
bro llamado Inquiridiõ de los tiẽpos frayle Domini-  
co. Passado tiẽpo, remediadas todas las necesidades



Milagro.

por oraciones de los monges, o por otra obediencia o ocasion, que esto no nos lo sabé dezir de cierto. Boluio a hazer milagros; tantos que eran muchos mas q̄ antes. Y en nuestros tiempos en el año 1583. cercarō el monasterio de nuestra Señora de Clareuall mas de 6000. Luteranos, y estando para entrar al monasterio y degollar a todos los monges y quantos con ellos estauan, fueronse todos viendose en tal necesidad al sepulcro del santo Bernardo, y suplicarōnle muy deueras y con muchas lagrimas, los librasse de aquel trabajo en que estauan puestos. Vino la noche, y estando en oracion aquella gente santa, cayo tã grãdissima tempestad de agua, piedra, truenos y rayos, q̄ no solo se perdieron muchos Luteranos, pero se vuieron de yr muy presto, leuātando el cerco muy deprimas: y se les quedo alli mucha artilleria encallada. Con este milagro quedo libre el monasterio, y tomaron tãto miedo, que no osaron boluer mas a el.

*Cap. XXIIII. De como menospreciando las cosas desta vida se abraço con los instrumentos de la passion y con vna vision que vio se da fin al capitulo y a toda la obra.*



**A**LEGANDOSE el santo Bernardo a lo vltimo de su vida, pusose a considerar las cosas deste mūdo, las vanas glorias del, y las gentes quan de veras van de tras de las cosas terrenas, los daños, desgustos y descontentos que causauan: con este pensamiento leuanto su alma y espiritu a Dios y a las



y a las cosas celestiales: considero la diferencia q̄ de las vnas a las otras auia, echo de ver los trabajos q̄ Christo padecio, y como menosprecio las cosas deste mundo. Torno mas a leuantar su espiritu y traspassando los cielos, atentamente considero la gloria de Dios, (y casi la gozo en la tierra) el contento y alegria de los Angeles y bienauenturados, el assiento de cada vno dellos, y particularmēte de Maria santissima, q̄ esta al lado dela humanidad de Christo nuestro biē su vnico hijo. Con esta consideracion y contemplacion fue con presteza casi absorto, y trasplantado de si en otro, y hizo seys como mitras, que eran las que el auia dexado, las quales puso debaxo los pies, baculos, cetros y coronas: y no quedo aqui, sino que hizo todos los instrumentos de la passion de Christo nuestro Señor, y se los puso cada vno en su lugar, adonde los tuuo Christo, y todos los tomo sobre si, teniēdo debaxo los pies mitras, baculos, cetros, y coronas, menospreciando el mundo con sus honrras, pompas y locuras. Desta manera estando comēço a llorar y enternecerse en grandissima manera, y contemplar con tanta eficacia las cosas de Dios, y su passion llena de misterios, con la qual contemplacion vino a eleuarse y trasportarse; poniendose en extasi, fue leuantado de tierra grandissimo pedaço con todos aquellos instrumentos: y baxando del cielo dos nuues lucidas y resplandecientes, y en la vna que estaua a la mano derecha, le aparecio Iesu Christo crucificado, y a la otra parte que era a la yzquierda donde estaua la otra nuue, teniendolo como cercado, le aparecio Maria santissima con vn niño en los braços. Consolaronlo, y le dixeron que pidiesse quanto quisiessse, que se lo orogarian.



gariã. Estuuieron con el muy grãde espacio de tiẽpo, y despues desaparecieron. No salto aqui sino la boz del padre que dixera. *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* Este es mi hijo muy amado, el qual siempre me ha contentado, a esse oyd.

O biẽauenturado padre nuestro san Bernardo vna vez, y bienauenturado otra vez y otra vez: si en esta vida mereciste tanto, q̃ gloria ternas en la otra. Pues gloriosissimo santo Abad Bernardo melifluo y açucarado dotor, padre y amparo de vna tan alta Religio, tu que en esta vida hiziste tantas marauillas y milagros, hiziste vida tan santa y penitente, y alcançaste en ella quanto pidiste a Dios, y despues felicissima y dichosamente subiste deste valle de lagrimas al monte de alegria, del valle de Clareuall a la excelssitud y altura del monte Libano, monte de blancura y plenitud de luz y claridad: tu que con innocencia de buenas obras y limpieza de coraçon subiste al monte del Señora gozar de las riquezas de salud, y de los tesoros de sabiduria y ciencia eterna: tu que en esta vida a todos acogias, a los tristes consolauas, a los captiuos redimias, a los encarcelados libertauas, a los enfermos curauas, a los perseguidos amparauas, a los opressos aliuiauas, a los humildes abraçauas, a los soberbios predicando humillauas, a los presentes amauas, a los ausentes no oluidauas; antes en sus necesidades les aparecias y ayudauas, a los deuotos alentauas, a los pecadores esperauas, y por ellos rogauas; a tus deuotos y amados nunca los desamparauas: pues agora humildemente y con el espiritu feruoroso, segun el ayuda del cielo nos acõpaña, te rogamos y humildemente



mente suplicamos padre nuestro y Señor amantísimo melifluo Bernardo, que por los meritos de la pasión de Iesu Christo señor nuestro y hermano tuyo, por la leche que recibiste, y meritos de Maria santísima, amparo y puerta de nuestra saluacion, madre de Dios y tuya, y por la intercessiō y meritos de nuestro padre san Benito, y de todos los santos y santas de nuestra sagrada religiō hermanos nuestros y tuyos, y por los meritos de todos aq̃llos Patriarcas, de aq̃llos Profetas, de aq̃llos Apostoles y Euāgelistas, de aq̃llos Eremitas, de aq̃llos Martyres y confesores, de aq̃llas Virgines y biudas, de aquellos continentes y inocētes, y de toda aquella corte celestial, y por los meritos de tu vida, y lo que prometiste a la hora de tu muerte, de alcançar y conceder todo lo que te pidieren y demandaren tus hijos y hermanos: como tales te rogamos, otra y muchas vezes suplicamos, alcances que quando salgamos desta vida, vamos y estemos en tu compañía gozando de aquella vision beatifica que tu gozas; y desde la altura desse excelso mōte donde estas, tē por bien de mirar nuestro humilde valle de lloros, lagrimas, y destierros, y atalayar desde essa altura como buen pastor tu rebaño y manada, porq̃ no pueda ser destruyda y desparzida por los rapantes y robadores lobos, assiste con los que trabajan en esta viña, fauorece a los que andan en riesgos y peligros, da la mano de fauor y animo a los que quierē subir a esse monte de infinito contēto y insaciable alegria, y particularmente yo como vna destas ouejas, como vno de tus deuotos, como vno de tus hijos, como vno de los trabajadores, aunque postrero, como vno que tiene buenos desseos, aunque pocas obras, como vno q̃  
busca



búscala su saluacion, aunque floxamente y con tibieza; como vno que piensa ha de ser justo, y es muy gran pecador y malo; te suplico por los meritos y medios ya dichos, y por lo que en este libro he trabajado, si algo ha sido, te siruas y tengas por bien santo glorioso y padre mio amado Bernardo, de ser medio, intercesor y aduogado con mi Dios y señor, para que en esta vida haga penitencia entera de mis pecados, no librandome en ella de ningun trabajo; antes bien alcãçandome tenga paciẽcia a passallos por mi Dios y señor, para q̃ cõ esto aya hecho alguna satisfaciõ de mis pecados con el medio infinito de la passion de Christo mi bien; y merezca en la otra vida ser numerado y contado entre los escogidos y bienauenturados, y que goze de la gloria q̃ vos santo glorioso gozays en compaõia de Maria santissima, de nuestros hermanos de habito, y de todos los santos y fantas, por siempre jamas

Amen.

Diose fin a la vida, penitencia, y milagros del gloriosissimo padre nuestro san Bernardo a honra y gloria de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, y de Maria santissima, y de todos los santos, y a gloria y honra del glorioso san Bernardo, y de toda la Religion, en Valencia, en el monasterio de nuestra Señora de Gracia Dei, alias de la Zaydia, dia de la Inuencion de la cruz a tres dias del mes de Mayo año de mil quinientos nouenta y siete.

Epita



# Epitafio y letrero puesto en el sepulcro de nuestro padre melifluo san Bernardo.

**H**IC iacet sanctus Bernardus, autor Religionis;  
corrector vitiorum, cultor deuotionis, amator vir-  
ginitatis, & subditorum, collaudator Virginis, de-  
tectior secretorū, tuam semper protege domum & Reli-  
gionem; duc nos tuis meritis hinc ad Regnum calorum.  
Que en Romance quiere dezir:

Aquí jaze el santo Bernardo, autor de la Reli-  
gion, corretor de los vicios, venerador de la  
deuocion, amador de la Virginidad y de los  
subditos, alabador de la Virgen, cubridor de  
los secretos, guarda siempre tu casa y Religioñ;  
y por tus merecimiētos lleuanos de aquí al rey-  
no de los cielos para siempre jamas. Amen.

**LA**



LA CANONIZA-  
CION DE NUESTRO MELI-  
FLVO PADRE SAN BERNARDO,  
Abad del monasterio de nuestra Señora  
de Clareuall.

*Declarala Alexandro Papa tercercero deste nombre, en  
estas quatro Eipstolas que aqui se ponen. La qual  
el mesmo hizo año del Nacimiento del  
Señor 1164.*



ESP VES de auer hecho las di-  
ligencias necessarias, como fue to-  
mar testigos bastantissimos para sa-  
ber y entender la vida, penitencia,  
y milagros de nuestro santissimo  
padre san Bernardo, los quales tes-  
tigos fuerõ innumerables y de mu-  
cha calidad, como Cardenales, Arçobispos, Obispos,  
Abades, dignidades de Iglesias, Duques, Condes y  
otros señores particulares, muchos religiosos y reli-  
giosas, Cabildos, ciudades y lugares, y toda la gente  
plebeya, a bozes, y en secreto y publico pidian fuesse  
canonizado el santo Bernardo Abad del monasterio  
de nuestra Señora de Clareuall. Estando el Papa Ale-  
xandro tercero en Paris le fue suplicado lo mesmo  
por muchas Prouincias y personas particulares, assi  
del reyno de Francia, como fuera del, imbiando sus  
Embaxadores: detuuose entõces vn poco tiempo, mã-  
dando



dando se hiziesse las diligencias devidas al tal negocio, y hechas con muchissimo cumplimiento, boluieron a replicar al summo Pontifice de parte del conuento y monasterio de nuestra Señora de Clareuall, para que se pusiesse en execucion la canonizacion del padre sant Bernardo. Y vista la claridad de su vida, la penitencia y milagros que hizo, mando el summo Pontifice juntar todo el consistorio de los Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, Abades, Embaxadores, y otras muchas personas que para esto son necessarias, dexadas las que de su propria voluntad se vinieron, que fueron infinitas, de todos generos de gentes. Leyda pues su vida y processo con los testigos, hizieronse todas las cerimonias que en tal caso conuenian. Acabada la missa que el summo Pontifice celebrou, y hecha su procession declarando el padre nuestro melifluo san Bernardo por santo y bienauenturado, y que estaua (como esta) gozando de Dios nuestro señor en su gloria. Luego acabado esto se escriuieron en confirmacion de todo las cartas siguientes, para que por todo el mundo fuesse notorio y manifesto a todos: y con esta noticia honrrassen y reuerenciaassen al dicho santo.

V

CA



**CANONIZATIO S. BERNARDI**  
**ABBATIS, PER ALEXANDRUM**  
 Papam tertium, Anno Christi millesimo  
 centesimo sexagesimo  
 quarto.

**LITERAE APOSTOLICAE**  
 de vita & commendatione S. Bernardi,  
 quanto praeconio excipiendus sit.  
 Et primo ad praelatos Eccle-  
 siae Gallicanae.



**ALEXANDER** Episcopus servus ser-  
 uorum Dei, venerabilibus fratribus, vniuer-  
 sis Archiepiscopis, Episcopis, & dilectis fi-  
 liis Abbatibus, aliisque Ecclesiarum prae-  
 latis in Regno Franciae constitutis, salutem & Apostoli-  
 cam benedictionem. Contigit olim dum essemus Parisiis  
 constituti, ut magni quidam ac venerabiles viri de ca-  
 nonizando sanctae recordationis Bernardo quondam Cla-  
 reuallensi Abbate facerent mentionem, optantes utique  
 & piis nobis precibus suggerentes, ut in Concilio quod de  
 proximo erat Turonis celebrandum, digno huic & lau-  
 dabili voto celerem daremus effectum. Cumque nos eidem  
 negotio fauorabili satis intenderemus effectum, superuenit  
 multitudo & frequentia petitorum, qui in diuersis prouin-  
 ciis



ciis rem similem postulabant. Vnde cum videremus non  
posse congruenter omnibus satisfieri; statutum fuit pro  
scandalo deuitando etiam in hoc differri, quod oportebat  
pro tempore ceteris denegarem. Nuper autem ex instan-  
tia & deuotione Claraualis fratrum, & aliarum subli-  
miarum personarum eisdem apud nos precibus innoua-  
tis, reduximus ad memoriam nostram eiusdem beati viri  
sanctam ac venerabilem vitam: qualiter ipse singularis  
gratiæ prerogatiua suffultus, non solum in seipso sancti-  
tate ac religione præfulserit, sed etiã in vniuersa Eccle-  
sia Dei fidei & doctrinæ lumine radiarit. Fructum ve-  
ro quem in domo Domini, & verbo operatus est, & exē-  
plo, nullus fere terminus sanctæ Christianitatis ignorat:  
cum vsque ad exteras quoque & barbaras nationes  
sanctæ Religionis instituta transmiserit, atque mona-  
steriorum foundationem extenderit, & infinitam multi-  
tudinem peccatorum per viæ secularis latitudinem in-  
cedentem, ad spiritualis vitæ rectitudinem reuocarit,  
specialiter autem sacrosanctam Romanam Ecclesiam,  
cui (auctore Deo) præsidemus, ita quondam sub gra-  
uis persecutionis turbine laborantem, tam vitæ meri-  
to, quam datæ sibi cælitus sapientiæ studio sustenta-  
uit, vt digne quidem & nobis & omnibus eiusdem Ec-  
clesiæ filiis in memoriam habendus sit, & deuotione  
perpetua venerandus. In afflictione vero corporis sui  
vsque adeo sibi mundum, seque mundo reddidit

V 2

cruci.



crucifixum, ut confidamus martyrum quoque eum merita obtinere sanctorum, quem confessionis ordine & parsimonia vite, tam longum constat duxisse martyrium. Quibus omnibus pia consideratione pensatis, & in concilio fratrum nostrorum expositis, cōfisi de misericordia Dei, cui perseueranter & fideliter militauit, necnon & de beatorum Petri & Pauli Apostolorum, & eiusdem beatissimi confessoris meritis præsumentes, eum Apostolica sedis auctoritate catalogo sanctorum adscribi mandauimus, & commemorationis sue festum decreuimus amodo publice celebrandum. Vos ergo qui & eiusdem sedis Apostolica instituta suscipere, & eum in sanctis suis consueuistis gloriosius honorare, sic memoriam sancti huius celebretis in terris, ut precibus eius & meritis digna præmia recipiatis in cælis. Datum Anagninæ xv. Calend. Februarii.

## ITEM APOSTOLICAE

literæ ad Regem Franciæ

vnde supra.



ALEXANDER Episcopus seruus seruorum Dei Illustri Francorum Regi Ludouico, salutem & Apostolicam benedictionem. Nouit (ut credimus) regalis tue magnificentie celsitudo, quod ea quæ cum honore Dei grata  
tibi



tibi acceptaq. cognouimus, ad vtilem semper effectum magno & volenti animo promouemus. Maxime autem hoc in illis operibus obseruamus, in quibus specialiter & honor Dei, & suorum gloria sanctorum declaratur: scientes quoque tibi fore gratissimum quicquid ad decorem Ecclesiae & superni Regis honorem auctoritate fuerit apostolica constitutum. Vnde quoniam sanctae recollectionis Bernardus quondam Abbas Claraualis, & Deo semper charus, & tam tibi, quam vniuerso Regno tuo gratus extitit & acceptus, eum ad gloriam Dei & exaltationem Ecclesiae, ac totius regni tui, canonizandum decreuimus, & inter beatissimos confessores festina celebritate colendum, tam de misericordia Dei, & beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius cōfisi meritis, quam suae conuersationis et sanctimoniae non ignari. Monemus igitur christianissimae Serenitatis tuae Regiam pietatem, vt hoc caelestis gratiae donum regno tuo te regnante collatum, laeta deuotionis brachiis amplectaris, eique iam caelesti beatitudine perfruenti, solita pietate deuotus existas, quem pro sua venerabili sanctitate adhuc in tenebris positum diligebas. Claraualense vero monasterium quod fundauit, in quo etiam corpus eius venerabile requiescit, ita te ob reuerentiam eius habere volumus commendatum, vt eum semper merearis habere patronum. Datum Anagninae 18. Calend. Februarii.



ITEM EIVSDEM AD OM-  
nes Abbates Cisterciensis  
Ordinis.



ALEXANDER episcopus servus ser-  
uorum Dei dilectis filiis Cistercii, de Fir-  
mitate, & Pontiniaci, & Claraualis, &  
Morimundi, atq; vniuersis Abbatibus Ci-  
sterciensis ordinis, salutem & Apostolicam benedictio-  
nem. Quotiens honesta nobis opportunitas exhibetur, ut  
fidei & deuotioni quam circa Ecclesiam Dei nostris tē-  
poribus habuistis, possimus in aliquo pro meritis respon-  
dere, opportunitatem ipsam libenter amplectimur: &  
in his maxime quæ specialem noscuntur redolere virtutē,  
vestris occurrere prosectibus non moramur. Contingit au-  
tem hoc tempore ut verbum quod ab olim fuerat de bea-  
ti Bernardi quondam Claraualis Abbatis canoniza-  
tione propositum, & pro quorundam similia postulātium  
scandalo, a Turonensis Concilii celebratione dilatum, ad  
nostram reduceretur Deo volente memoriam, & facien-  
te nobiscum signum in bonū, qui hoc pietatis opus nostris  
seruauit manibus consummandum. Nos enim vitam &  
sanctitatem eiusdem beatissimi confessoris recordatione  
solicite memorātes, quomodo scilicet & in seipso religio-  
nis & sanctimonie prerogatiua magnificus, et in vniuer-  
sa Ecclesie Dei, specialiter autem ordini vestro fide &  
doctri-



doctrina utilis extiterit, & copiosissime fructuosus: confisi de misericordia Dei, & beatorum apostolorum Petri & Pauli, necnō de eiusdē sancti confessoris meritis praesumentes, eum (fratrum nostrorū communicato consilio) auctoritate Apostolica sedis sanctorū catalogo duximus adscribendum, & diem depositionis ipsius in Ecclesia publice celebrandum. Unde quoniam hoc ita in gloriam & honorem summi conditoris exuberat, ut in vestrā quoque ædificationem consolationemq; reducat, vestra potissimū interest omnipotenti Deo gratias agere, qui modernis temporibus virum perfectā et prædicabilis sanctitatis in vestro ordine voluit suscitare. Vos igitur munificētiæ donū speciali deuotione suscipite, & Deum in sanctorū suorū glorificatione mirabilem in eius celebratione specialiter honorate. Datum Anagninæ 15 Calend. Februarii.

## ITEM EIVSDEM AD CLARAVALLENSES MONACHOS.



ALEXANDER Episcopus seruus seruorum Dei dilectis filiis Gerardo Abbati, & vniuerso Conuentui Claraualis salutem, & Apostolicam benedictionem. Sicut de Religione & pietate quam circa Deum geritis, nihil nobis restat ambiguum, sic exhibete circa nos robur deuotionis & fidei, clara semper est certitudine manifestum. Non enim poteratis, sed nec deinceps Deo auctore



poteritis a gratia sanctitatis apparere degeneres, quos sancti patris constat esse heredes: cui & gratia spiritalis abundavit ad meritum, & operum efficacia non defuit ad exemplum. Scitis namque & pia veneratione recolitis qualiter beatae memoriae Bernardus cœnobii vestri primus Abbas, precipuusq. fundator, Deo qui dem pro virtute religionis acceptus, & Ecclesiae Dei pro plenitudine deuotionis, & fidei extiterit gratosus, ita ut merito deberetis haberi culpabiles, si imitationis & venerationis ipsius essetis in aliquo negligentes. Placuit ergo nobis quod pro ea tanquam pro pio patre sollicitudinē habuistis, & canonizationem ipsius voto laudabili postulatis. Nos quibus cordi semper est pro multis (fili Abbas) tuae deuotionis obsequiis, & totius domus vestrae studiis religiosis & piis vestris iugiter obtemperare precibus, et profectibus aspirare: voto huic clementer annuimus, ut nostram circa vos, & gratiam, & beneuolentiam comprobemus. Vita igitur eiusdem beatissimi confessoris ad memoriam reuocata, quomodo scilicet fide & religione atque doctrina præfulserit, quantoque in Ecclesia Dei perspicuae claritatis lumine radiarit: eum (fratrum nostrorum consilio habito) confisi de misericordia Dei, & beatorum Apostolorum Petri & Pauli, atque de eiusdē sancti meritis præsumentes, catalogo sanctorū duximus adscribendum, diemq. depositionis eius festiuum de cetero, & celebrem obseruandum. Vnae quia vestra potissi-

munz



*munum interest, & eius & imitari vitam, & gloriam venerari, satagite in omnibus & studete ipsius sancti patris, & inherere vestigiis, & festum excolere sanctitatis, ut cuius conversationis meruistis esse participes, digni habeamini eiusdem beatitudinis fore consortes. Datum Anagninæ 15. Calend. Februarii.*

**LETTRAS APOSTOLICAS**  
de la vida y comendacion del santo Bernar-  
do; con quanta deuocion aya de ser aca-  
tado, y primero a todos los Perla-  
dos de la Iglesia en general  
de Francia.



**A**L E X A N D R O Papa siervo de los siervos de Dios, a los venerables hermanos, a todos los Arçobispos, Obispos, y a los amados hijos Abades, y a todos los demas Perlados de las Iglesias constituydas en el reyno de Frãcia, salud y Apostolica bendicion. Acontecio en tiẽpos passados estando nos constituydos en Paris, que muchos y muy graues varones hizieron mencion de la canonizacion de Bernardo de buena memoria quondam Abad Clareualense desseando cierto, y suplicandonos con pias rogarias, que en el Concilio q̃ luego en aquellos dias se auia de celebrar en Turon, diessemos a este digno

V 5

y loa-



y loable desseo breve efeto. Y como nosotros entendiessemos en este negocio con fauorable voluntad y afeto, sobreuino vna muchedumbre y gran frequencia de petidores y Embaxadores, que pidian lo mismo en diuersas prouincias. Por donde como viessemos que no se podia a todo congruamente satisfazer, fue establecido por cuitar escandalo, que de nuevo este negocio se prorogasse, porq̃ conuenia negarlo, por algun tiempo. Mas aora de nuevo por instancia y deuocion de los frayles de Clareuall, y por los inuocados ruegos de otras sublimes personas, auemos reduzi-do a nuestra memoria la santa y venerable vida del mismo varon bienauenturado; y de la manera que el creciendo en prerrogatiua de particular gracia. No solamente para consigo resplandecio en santidad y religion, sino que para toda la Iglesia de Dios dio rayos de lumbré de buenas obras. El fruto, empero que en la casa del Señor obra con palabras y exemplo, casi ninguna prouincia de toda la Christianidad lo ignora; siendo verdad que aun hasta las gentes y barbaras naciones se han estédido sus institutos de santa Religion, y la fundacion de muchos monasterios, y sea notorio la infinita multitud de pecadores que yuan por la libertad mundana a riéda suelta, que ha buuelto a la rectitud de la vida espiritual. Especialmente la sacrosanta Romana Iglesia (la qual por voluntad de Dios gouernamos) que en tiempos passados padecia grandes persecuciones, la sustentó tanto con el merecimiento de su vida, quanto por don de particular gracia a el concedida de lo alto, con tanta aficion, que con justa causa y razon merece ser tenido en nuestra memoria, y en la de todos los hijos de



de la Iglesia, y ser por todos venerado. En la afliccion  
 pues de su cuerpo de tal modo hasta aora se halla que  
 se mostro para si y para el mudo limpio, y abstinente,  
 que confiamos que obtiene tambien meritos de los  
 santos Martyres, pues vemos quan largo martyrio su-  
 frio, assi en parcimonia y escasseza de mantenimien-  
 tos, como en la perseverancia de oraciones y cumpli-  
 miêto de su ordê. Todas las quales cosas con pia con-  
 sideracion pôderadas y pesadas, y en el Concilio de  
 nuestros hermanos declaradas, confiados de la mise-  
 ricordia de Dios, debaxo de la qual con perseveran-  
 cia y fidelidad en esta oyda peleo, y confiados, tam-  
 bien en los meritos de los Apostoles san Pedro y san  
 Pablo, y de su beatissimo confessor, auemos mādado  
 con autōridad de la silla apostolica que sea contado  
 en el numero y catalogo de los santos, y auemos deter-  
 minado que la fiesta de su comemoracion presto sea  
 publicamente celebrada. Vosotros pues que aueys a-  
 costumbrado recibir los institutos de la sede Aposto-  
 lica, y honrays mas gloriosamente a Dios en sus san-  
 tos, de tal modo celebreys la memoria deste santo en  
 la tierra, que mediante sus rogarias y meritos, reci-  
 bays dignos premios en el cielo. Dada en Anagnia, a  
 diez y ocho del mes de Hebrero.

## OTRAS LETRAS APOSTO- licas para el Rey de Francia.

**A**LEXANDRO Papa, siervo de los sier-  
 uos de Dios, al Illustre Ludouico Rey de Fran-  
 cia, salud y apostolica bendiciō. Ya aura sabido  
 (como



( como creemos ) tu real Magestad que todas las cosas que entendemos que te son a ti agradables y aceptas segun la ley de Dios , para vtil efeto nos siempre las promouemos con grande y entera voluntad: Principalmente guardamos esta cuēta en aqllas cosas, en las quales especialmente se declara la hōra de Dios y la gloria de sus santos, teniendo por cierto, que a ti sera tambien agradable todo quanto con autoridad Apostolica sera ordenado a honrra de la Iglesia, y a honra del Rey del Cielo. Por tanto porque Bernardo de buena memoria, quondam Abad Clareualense, siēpre fue amigo de Dios, y tātō para ti como para todo tu Reyno agradecido : auemos determinado canonizarlo a honra de Dios, y a exaltaciō de la Iglesia y todo tu Reyno; y q̄ sea acatado con solemnidad entre los beatissimos cōfessores; tanto cōfiados de la misericordiade Dios , y de los meritos de los bienauenturados Apostoles suyos S. Pedro y S. Pablo, como por no estar ignorantes de su conuersacion y santidad. Amonestamos pues a tu serenissima piedad, que este don de gracia celestial concedido en tus tiēpos a tu reyno, abracēs cō braços de alegre deuociō, y seas deuoto con la acostumbra da piedad al santo q̄ goza ya de la celestial bienauenturança: al qual estādo en el mundo amauas por su venerable santidad; y el monasterio de Clareuall que fundo el dicho santo, y en el qual su venerable cuerpo reposa, queremos q̄ de tal manera por su reuerencia te sea encomendado, que siempre tengas por bien de serle patron. Dada en Anagnia a diez y ocho del mes de Hebrero.

Otras



# OTRAS LETRAS DE EL mesmo Pontifice para todos los Abades de la orden de Cistel.



ALEXANDRO Papa seruo de los seruos de Dios, a los amados hijos de Cistel, del monasterio de Firmitate, de Pontiniasco, Clareuall, y Morimundo, y a todos los demas Abades de la ordé de Cistel, salud y Apostolica bendicion. Todas las vezes que se nos ofrece esta oportunidad, para poder en alguna manera corresponder con la fe y deuocion que para la Iglesia de Dios en vuestros tiempos aueys tenido, de buena gana la oportunidad abraçamos, y mas en aquellas cosas en que se vee que ay olor de particular virtud, no tardamos de procurar luego vuestros provechos. Ha acontecido pues en estos dias, que la demanda que en dias passados fue propuesta sobre la canonizacion del santo Bernardo, quondá Adad de Clareuall, y por euitar escandalo por los que pedian lo mismo, fue dilatada por el Concilo Turonense. Ha sido reducida a nuestra memoria por voluntad de Dios cómo nosotros, haziendo señal bueno, quiso que esta obra de piedad fuesse consumada por nuestras manos. Y nosotros acordandonos con acuerdo sollicito de la vida y santidad del dicho beatissimo cōfessor, es a saber, del modo que viuió para sí, con prerogatiua de santidad y religiō, magnifico y vtil para la vniuersal Iglesia de Dios, y particularmente para vuestra Religion, y con fe y dotrina muy copiosamente dio fruto. Confiados de la misericordia de Dios, y en los meritos de los  
bien-



bienaventurados Apostoles S. Pedro y S. Pablo, y de su santo confessor, comunicado primero cō el cōsejo de nuestros hermanos, cō autoridad Apostolica aue-  
mos mandado q̄ sea escrito en el catalogo de los san-  
tos, y q̄ sea publicamente celebrado en la yglesia de  
Dios el dia de su deposicion. Assi q̄, pues todo esto re-  
dunda en honra y gloria del sumo hazedor, para que  
tābien valga para vuestro consuelo y edificaciō, a vo-  
sotros principalmente toca, y a vuestra cuenta y car-  
go queda hazer gracias a Dios omnipotente, el qual  
en los primeros tiēpos de vuestra religiō tuuo por biē  
de leuātar vn varon de perfeta y predicable santidad.  
Recibid pues con especial deuociō este dō de mani-  
fencia, y alabad a Dios en la gloria celebraciones de  
sus santos. Dada en Anagnia a 18. de Hebrero.

## OTRAS LETRAS PARA los monges de Clareuall.



ALEXANDRO Papa siervo de los sier-  
uos de Dios, a los amados hijos Gerardo  
Abad, y a todo el couento de Clareuall, sa-  
lud y Apostolica bendicion. Assi como de  
la religion y santidad con que para con Dios viuis no  
nos es nada dudoso, assi tambien nos es manifesta cō  
certidumbre clara la fuerça de la deuocion y fe q̄ pa-  
ra con nosotros siempre aueys tenido: porque hasta  
aqui no aueys podido, ni de aqui adelante podreys  
(Dios quiriēdo) parecer agenos de la gracia de santi-  
dad, quedando herederos de tan santo padre, en el  
qual abundō gracia espiritual para merito, y no falto  
eficacia de obras para exemplo: porque ya sabeys y  
con



con pia reuerencia acatays de la manera que Bernardo de buena y santa memoria primero Abad de vuestro cōuento, y principal fundador suyo, aya sido agradable a Dios por la virtud de la Religión; y a la Iglesia de Dios por el cumplimiēto de deuocion y fe; de tal manera, que con razō deureys ser tenidos por culpables si en alguna cosa fueßdes negligentes de imitarlo y venerarlo. Afsi que (hijo Abad) nosotros los quales en el coraçon siempre renemos memoria de mirar vuestras rogarias y obsequias de deuocion de toda vuestra casa, y mirar por los prouechos de ella, con gran clemencia auemos consentido con este voto; para que assi comprouemos nuestra gracia y beneuolencia para con vosotros. La vida pues del santissimo cōfessor reuocada a la memoria, esto es de la manera que en esta vida con fe, dotrina, y religion resplandecio, y con quanta luz de gracia y claridad en la Iglesia de Dios viuto, tenido primero consejo con nuestros hermanos, confiados de la misericordia de Dios, y de los meritos de los bienauenturados Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, y del mismo santo cōfessor, auemos determinado y mandado sea puesto y escrito en el numero de los santos, y el dia de su deposicion sea celebrenmente guardado. Afsi que pues a vosotros toca su reuerencia y imitacion de vida, procurad con todas veras seguir las pisadas del santo, y reuerēciar su fiesta de santidad, para que los que fuysteys participantes de su conuersacion, seays dignos de ferle compañeros en la bienauenturança. Dado en Anagnia a diez y ocho de Hebreo.

*Te Deum laudamus.*

DO.



# DOCTRINA Y REGLA BREVE COMO SE HA

de regir el Religioso y Religiosa que  
biuen en el monasterio. Sacada  
de nuestro padre san  
Bernardo.

Traduzida de Latin en Romance por Fr. Iuan Aluaro  
Monge Theologo de la misma Orden del Monasterio  
de nuestra Señora de Veruela en el Reyno de Ara-  
gon, y al presente Vicario y Confessoren el mo-  
nasterio de las Monjas de la Zaydia de  
Valencia, puesta en dos  
capitulos.

*Cap. 1. De las diferentes maneras que llama Dios a  
sus amados y escogidos.*



**L**O S llamamientos de Dios nues-  
tro señor, para que vna alma se alle-  
gue a su santo seruicio, y se aparte  
del todo de los vicios y pecados  
deste mundo, son en diferentes ma-  
neras: a vnos llama dandoles todo  
quanto le piden, para que sin que-  
xa alguna por aquel camino saluen su alma: a otros lla-  
ma con enfermedades: a otros con persecuciones de  
honrra, a otros con carceles y captiuerio, a otros con  
lla-



pobrezas y persecuciones, a otros con otros diferentes agotes del cuerpo y trabajos, para que el alma tenga descanso. A vnos vemos q̄ saca de abismos de pecados, a otros de honras del mundo, a otros de priuaciones de Reyes y señores, a otros de señorios y dignidades; y finalmente a todos los llama con auxilios y llamamientos comunes y ordinarios; pero llama a otros con auxilios y llamamientos eficaces. Pues alma quando Dios te llama, hazle muchas gracias, porque esse llamamiento fue tu remedio y saluacion, particularmente si te llamo y dio auxilio y llamamiento eficaz. Dichosa y bienauenturada alma que Dios le haze tãta merced: vna vez y otra vez dichosa y bienauenturada, porq̄ con este llamamiento ay seguridad, pues con el llamo a S. Pablo, quando saliendo al camino le dixo. *Saule, Saule quid me persequeris?* Saulo, Saulo q̄ me persigues? dura cosa es cocear contra el aguijon. Con este mesmo llamo a la Magdalena quãdo le predico diziendo. Y tu alma que estas en tantos pecados puesta, la muerte tienes en casa, y la escalera aparejada para el infierno, cerrada la puerta del cielo, mira por ti. Con este llamo a S. Mathco quando estãdo sentado en el bãnco de los trafagos y cõtrataciones le miro con sus bẽditissimos ojos, y le dixo, *Sequere me*. Si gueme a mi. Con este llamo al buen ladron puesto en la cruz, quando con la sombra le toco, y le dixo, *Hodie mecum eris in paradiso*. Hoy seras conmigo en el parayso. El porq̄ llamo a estas almas con esta eficacia, y a otras no, no ay otra razõ, sino *quia ipse voluit*, porq̄ el lo quiso. A Iacob amo, y a Esau aborrecio: pues deuota y dichosa alma, quãdo Dios te haze tan alta y tã suprema merced como es llamarte para su santo seruicio por

X

medio.

Act. 9.

Genes.



medio de que entres en alguna religion, lo primero q̄ has de considerar, es reconocer la merced tan sin medida q̄ el Señor v̄sa con ti, en hazerte panaguada suya, q̄ no son otra cosa los q̄ biuen en religion, sino escogidos del Señor, y se puede bien dezir dellos lo q̄ de los Apostoles. *Iam non estis hospites & aduena, sed estis ciues sanctorum, & domestici Dei, superedificati super fundamentu Apostolorum & Prophetarum, ipso summo angulari lapide Christo Iesu.* Ya no soys huespedes y aduenedizos, sino ciudadanos con los santos y domesticos de Dios sobre el fundamento de los Apostoles y Profetas, los quales edificarō sobre aq̄lla piedra triangular de Christo Iesu señor nuestro. Considera luego la religion q̄ Dios te ha inspirado q̄ entres, y procura no mudar el proposito y llamamiēto q̄ Dios te ha dado, como lo dize S. Pablo en la primera epistola escriuiedo a los de Corintio en el cap. 7. *Vnusquisq; in qua uocatione vocatus est, in ea permaneat.* Cada vno procure perseverar en la vocacion y llamamiento q̄ ha sido llamado. Despues informarte has de la regla q̄ guarda aquella religion q̄ has de entrar, a la qual te has de obligar, sabras los estatutos y definiciones, y obseruancias q̄ tienen, porque a ellas te has de sujetar, los santos q̄ en la tal religiō ha auído, porq̄ a ellos has de imitar. Para q̄ esto se entiēda mas claro, y se sepa algo de nuestra Religion, pongo aqui exemplo en ella. Inspirate Dios que entres en la religion de Cistel, comunmente dicha de S. Bernardo. Lo primero q̄ has de ver es, q̄ regla guardan, la del glorioso padre S. Benito, luz y guia d̄ todas las ordenes, leerla has muchas vezes, porq̄ aunque parece en lo exterior liciō suauē, en la execucion della es asperissima, porq̄ es regla de peni-



penitencia. Considera luego los estatutos desta sagrada religiõ, los quales son biuir en los desiertos, vestir lana, no conier carne, no posseer en particular dineros, ni cosa alguna. Y mas que siendo, como es, el primer ramo de la orden del padre nuestro S. Benito de veynte y dos que salieron della, segun opinion de algunos, fue para recolectiõ y reformatiõ de la regla, y assi ay mas obseruancia en el guardalla. Demas desto mirar los santos q̃ en ella han habitado y ay, para imitallos, y tomãdo esto vn poco mas largo, para q̃ todos lo sepan quantos ha tenido esta religion, con las que della han salido, segun algunos, fueron quatro mil santos canonizados, y segun otros son catorze mil canonizados: y lo mas cierto es lo q̃ dizen los que lo han mirado con mas curiosidad, como lo hizo el padre fray Iuã de Gastañiza mōge Theologo dela orden de nuestro padre S. Benito, en vn catalogo que haze de varones illustres y santos canonizados, el qual alegando a Raulur Dotor grauissimo, que en vn sermon que hizo dicho Raulur de *Plantatione Religionis*, de la fundaciõ de la Religion, dize que en los escritos del Papa Iuã XXII. y titulos se hallarõ cinquẽta y cinco mil quiniẽtos y cinco santos canonizados, y le parece con mucha razon ser pocos, por los muchos monasterios que ha tenido esta sagrada Religion, como lo dize Folen-gio dotor sapientissimo sobre el Psalmo ciẽto y dos, que tuuo esta religiõ treynta y siete mil Abades, y catorze mil Prioratos: pues que de cada monasterio fallera vn santo, venia casi al numero: quãto mas que hauido monasterio de trezientos martires en vn dia, y siendo su fundacion de mil setẽta y quatro años. Y el padre fray Hieronimo Roman dize q̃ por espacio de



seysciētos años todas las Vniuersidades de la Cristiā  
dad fueron monasterios de monges Benitos, y todos  
los monasterios Benitos fueron vniuersidades. Pues  
con tan grande plātacion en la Iglesia de Dios y todo  
el mundo, no se ha de espantar, sino de los pocos q̄ ay.  
Quiē quisiere ver esto mas ad longum y en su punto,  
lea dicho autor en dicho catalogo q̄ haze, y hallarlo  
ha. Y si ponemos otra razon, nos da harta claridad q̄  
conuirtieron santos desta religion en diuersos tiēpos  
a la fe y ley de Christo, y a la obediēcia de la Iglesia  
Romana, treynta reynos y prouincias: quātos fueron  
alli martirizados por Dios? q̄ algunos dias fueron qui  
nientos, y otros treziētos, otros treynta, y auer tenido  
tātos años Iglesias con todas sus prelazias a su cargo,  
quantos santos vuo en ellas, pues quātos vuo en la ex  
tirpacion y desarraygamiēto de las heregias. q̄ tantas  
y tan grandes echaron y desarraygaron de la Iglesia  
de Dios, particularmēte aq̄lla tan maldita de Arrio,  
que fue en muchas partes del mundo, perseguida por  
monges benitos. Y particularmēte en nuestra España  
en tiempo del glorioso señor S. Illesonso monge q̄ fue  
de la ordē de nuestro padre S. Benito, q̄ del todo sacó  
y desterro a los Arrios de toda ella, siēdo Arçobispo  
de la santa Iglesia de Toledo, cō ayuda de Dios, y de  
Maria santissima, y cō ministros predicadores Beni  
tos. Y así merecio, por esto y auer defendido su vir  
ginidad, salidos todos de España, y sacada tan mala  
semilla, q̄ le diēse Maria virgen y madre de todos los  
defensores d̄ la Iglesia vna casulla para q̄ dixesse mis  
sa el glorioso S. Illesonso, como hoy se tiene en la Igle  
sia de Toledo: la qual Iglesia rigierō tres años mōges  
Benitos en tiēpo deste santo glorioso. Verifícase esto  
mas



mas por los Pontifices que tuuo esta sagrada religiõ,  
que fueron quarenta y seys; y rigieron y gouernarõ  
la Iglesia de Dios trezientos años pocos menos; todo  
esto alude y señala la poca dificultad que ay en creer  
auer tenido esta santa Religion tantos santos, dexan-  
do como se dexan, otras cosas muy señaladas, y perso-  
nas graues que son innumerables, de Emperadores,  
Reyes, Principes, y otros señores y señoras tituladas,  
que dexando y menospreciando el mundo, vinieron  
a recebir este santo habito: lo qual todo hallara el cu-  
rioso en el autor arriba nombrado fray Iuan de Cas-  
tañiza.

Pues porque no parezca salirnos del intêto que lle-  
uamos, digo que quando ayas considerado todo esto,  
y determinares biuir y morir en esta santa Religion  
passado el año del nouiciado, y ya hecha profëssion  
en ella para que viuas con sosiego de alma, alegria y  
reposito del cuerpo, para que gozes en la tierra de a-  
quellos rayos y vislumbres del cielo, te pone aqui el  
glorioso padre nuestro san Bernardo vna dotrina y or-  
den como te has de regir, la qual el santo bienauentu-  
rado guardo sin faltar en ella vn punto.

*Cap. II. De vna dotrina muy prouechosa que pone el  
glorioso padre nuestro san Bernardo para los  
monges y monjas.*



**D**E V O T O religioso y monge amado en  
Iesu Christo, quando te leuâtas a los may  
tines y vigiliãas, has de preparar tu anima  
para la deuocion, de tal manera, que con  
feruor te leuantes de la cama, y sacudido el cuerpo

*Maytines.*



del sueño y pereza que consigo trae, has de hazer gracias a la diuina misericordia, por la quietud que te ha concedido, por la custodia y protección Angelica con q̄ te ha guardado. Despues yras hazia la Iglesia, considerando a quien vas a seruir, y por quien perdiste el sueño. Y llegado a la puerta de la Iglesia, pondras la mano en ella, y diras: *Expectate hic cogitationes male, intentiones & affectus cordis, et appetitus carnis: tu autē anima mea intra in gaudium domini Dei tui, ut videas voluntates Domini, & visites templum eius.* Que en romãce quiere dezir. Quedaos aquí pensamientos malos, y aguardadme intéciones y afetos de coraçon y deseos de la carne, y tu anima mia entra en el gozo de tu Dios y señor, para que veas la volūtad de tu criador, y visites su santo templo. Y luego llegando delante de la Cruz diras. *Adoramus te Christe, & benediciamus tibi, quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum. Nos autem gloriari oportet in Cruce domini nostri Iesu Christi, per quem saluati & liberati sumus.* Que quiere dezir. Adoramos te Christo y señor nuestro, y bendezimos te mil vezes, porq̄ por tu santa Cruz redemiste el mundo. Y ası nosotros nos hemos de gloriar, y conuiene nos gloriemos en la Cruz de nuestro señor Iesu Christo, por la qual somos saluos y libres de las penas del infierno, y de todos los males y daños deste mundo.

Despues q̄ estas puesto en el coro en tu silla y assietto, cōsidera que estas en la gloria en vna de aquellas mansiones q̄ dize el Real Profeta Dauid. *In domo patris mei mansiones multe sunt.* En casa de mi padre ay muchos assientos. Comengando el Oficio, considera que comienças a hablar con Dios, y ten grandissima

bb

X

aten-



atencion a lo que dizes y te responden: advertiend  
 en tu coraçon, que si hablases con vn Principe y  
 Rey de la tierra, quan atento estarías, y con quanto  
 respeto le hablarías, y todos los versos que diran  
 en el otro coro dezir los has baxo en tu coraçon, y  
 procura quanto en ti fuere possible entender así los  
 versos que tu dixeres, como los demas con algun gra  
 no de sal, que es con alguna consideracion o medita  
 cion espiritual, porque ternas el animo estragado  
 con las acciones actiuas, y este manjar ha de ser sa  
 broso, porque es espiritual y contemplatiuo. No ar  
 rojes la vista muy lexos, ni apartes los ojos de ti lo  
 que basta la anchura de tu cuerpo, porque esso impi  
 de mucho la vagacion y diuertimiento del animo, y  
 alli pintaraste al Señor como fue preso en el huerto  
 por aquellos malditos ministros, con quantos opro  
 brios y afrentas fue lleuado delante de aquellos in  
 justos juezes, como fue escupido, abofeteado, como  
 fue vltrajado, agotado, coronado, afrentado, y co  
 mo fue crucificado por tu pecador. En esta conside  
 racion puedes passar mucha parte, y aun todo tu ofi  
 cio diuino, partiendo su passion por cada vna hora  
 vn passo, o dos de su passion, reposando y haziendo  
 asiento en aquel costado abierto, y llorando las  
 vltimas palabras que dixo y su muerte: dale has gra  
 cias cō suspiros salidos de tu alma. Acabado el oficio  
 quando salgas del coro diras al Señor. Señor aun  
 tengo que dezir particular es alabanças y bendicio  
 nes, las quales agora te cantare en secreto mi Dios,  
 pues que salgo de las publicas en compañía hechas  
 de todos mis hermanos.



Missa.

Quando llegue la hora de la Missa, recibe al que te combidare a missas secretas, como si vieses el pan de Angeles que te baxa del cielo: y si vieres alguno que se va y no quiere combidarte a la missa, haz cuenta en ver al tal, que vees a quien te quita vn bocado de pan de la boca estando muerto de hambre; porque las almas tienē siempre hambre de los bienes espirituales, pues priuar a vna alma que no celebre, o que no comulgue, o que no oyga missa, es quitalle estado muerta de hambre, el pan espiritual de la boca.

Capitulo.

Quando vengas al capitulo, ven con mucho contento, porque en el pierde el demonio todo lo que gana por todas las partes del monasterio. Imitaras en esto a los Apostoles, como dize el testo, que *ibant gaudentes a conspectu consilii, quoniam digni sunt pro nomine Iesu contumeliam pati*. Que quiere dezir: q̄ yuan muy contentos delante los juezes y sus consejos, por tenerse por muy dichosos de padecer muchos oprobrios y afrentas por el nōbre de Iesu Christo su maestro. Pues quando fueres al capitulo, diligentemēte tomaras las armas de Dios, vistiendote la cota de malla de la paciencia, como lo hizo Christo y todos los santos. Ponerle has en tu cabeça la celada de la prouidēcia. Tomaras por escudo la mansedumbre, y por armas defensiuas la humildad: con las quales te podras defender de las acusaciones justas, o injustas q̄ cōtra ti por nã. Y si has pecado en alguna de aquellas q̄ te acusan, diras. *Ego me emendabo*. Yo me emendare. Y sino, diras. *Nō memini*. No me acuerdo q̄ tal aya hecho. Y no hagas ni digas otra cosa, aunque oyas bozes y clamores, riñas, dissensiones, castigos y diciplinas, ni otras qualesquier maneras de cosas que alli se ofrecen.

Quando



Quando llegares a juyzio del capitulo, considera a Iesu Christo que esta puesto delante los iniquos juyzes. Considera que el Abad, o Prior, o otro que alli preside, que es Pilatos: cōsidera que los que te acusan son los Fariseos que bozeauan contra Christo. Quando te den alguna penitencia, considera los verdugos que lo açotauan sin culpa. Pienfa en el duro capitulo y juyzio de los santos Martires quando estauan delã te los Reyes y presidentes, quantas penas, quantos tormentos, quantas afrentas y persecuciones passauan; q̃ hambre y sed, que desnudez, que mal dormir, que horrores y espantos en las carceles, y que dolores tan excessiuos y estremados.

Pienfa y considera en el capitulo de la muerte, como estaras rodeado de enfermedades, que dolores padeceras, que tristezas, que suspiros; mira como los Cirujanos y medicos labraran en tu cuerpo, que angustias y temores de la muerte que te rodearan, q̃ representaciones que ternas d̃ tus pecados, y de las buenas obras que dexaste de hazer, que penas ternas de dexar las cosas desta vida; particularmente si tenias muchas, y te regalauas y refocilauas en ellas, que cuydado de no saber adonde has de yr para estar de asseeto por todos los siglos de los siglos entre tãto q̃ Dios fuere Dios. Y finalmente ver que se te aparta el alma de tu cuerpo que tanto tiempo han estado juntos.

Pienfa mas en aquel capitulo verdadero y recto del juyzio de Dios, quando estes en su presencia y acatamiento, quando mil demonios bozearan cōtra ti diez vezes ciē mil cōtra ti, quãdo saldran delãte de Dios y de todos sus santos y santas, y delante todas las criaturas todos tus pecados, quando quiriendote escusar



vernán los testigos, que seran el lugar donde los cometiste, el dia, o dias que los cometiste, la hora y punto en que los heziste, los vestidos que lleuauas atestiguaran contra ti, la orden que tomaste, o estado de biuir, los complices con quien cometiste los pecados, el Angel q̄ te dio Dios d̄ guarda para tu alma; mira q̄ pena ternas quando veras todo esto, y quando veras el juez ayrado contra ti, quando veras a Maria santissima, y a todos los santos y santas de la mesma manera, y mas a los santos cuyo nombre tu tenias, o debaxo de cuya proteccion estanas; quando veras todos los cielos y todos los elemētos contra ti, quando veras todos los demonios sin remedio señores de tu alma, la qual fue criada para el cielo; quando veras la boca espantosa del infierno abierta echando de si tanto fuego, y la del cielo cerrada; quando oyras aq̄lla sentēcia tan rigurosa y sin remedio; *Ite maledicti in ignem eternum*. Y d malditos de mi padre al fuego eterno q̄ esta aparejado del principio del mundo para el demonio Lucifer, y a sus Angeles: quando vltimadamente veras la separacion de los buenos y malos, los buenos para la gloria eterna, y los malos para las penas eternas.

Pues quando en el capitulo se haze alguna cosa contra ti algo escabrosa y pesada y de trabajo excessiua, que te parece que no la puedes llevar; con la consideraciō destos capitulos dichos, se te aluiara y pareçera ser nada en respeto de lo que podrias passar y merecias por tus pecados. Pienſa que aquel que te llama es lugartiniente de Dios, y nauaja fuya que te quiere quitar los cabellos disformes y desiguales para que parezcas mas hermoso.

Pienſa



Pienſa que la corrección es piraña y porción imbia  
da del cielo para refecion de tu alma, y a qualquiera  
que aquel dia te llamare a juyzio lo remuneraras cō  
obſequio ſi pudieres, o con otra qualquiera remunera-  
cion, porq̃ te ha querido relleuar y quitar la defor-  
midad del pecado.

Quando vendras al trabajo, de tal modo has de tem-  
plar la obra que has de hazer, que la ſolicitud del tra-  
bajo no diuierta tu animo de las coſas q̃ ſon de Dios:  
y ſi hazes paufa de la hazienda, nunca te arrincones ni  
te aſſientes apartado de los demas, ſino tus ojos eſten  
ſiempre pueſtos en los fieles de la tierra, para que ſe  
aſſienten contigo: y tu aſſientate en medio de los do-  
tores ſantos, juſtos y buenos. Porque ſabete que vna  
vez vn hermano eſtando aſſentado delante noſotros,  
aunq̃ apartado y a ſolas, començo a ſer eſtimulado y  
perſeguido con vna graue tentacion y eſtimulo de  
la carne, y oyo vna boz que le dixo. *Vade ad caſtra.*  
Ves a los caſtillos. Y en auerſe ajūtada a todos los de-  
mas que alli eſtauamos, paro la tentacion.

De donde ſe colige bien a la clara, que el religioso  
fuera la congregacion es como ſe dize comunmente,  
el peſcado fuera del agua, que luego muere: y aſſi el  
religioso fuera de los demas religiosos muere en mu-  
chos pecados. Iudas fuera del apoſtolado vendio a  
Chriſto, Pedro fuera de la cōgregaciō nego a Chriſ-  
to, y Thomas apartado de los demas, no creyo ſer ve-  
nido el Señor entre ellos.

Quando vengas al refitorio no entres el primero, Refitorio  
ni ſalgas el poſtrero, ni comiences el primero a co-  
mer, ni ſeas el poſtrero a dexarte de comer: y ſino  
pudieres comer lo que te pornan delāte, no permitas  
que



que lo noten todos, sino procura de gustallo, para que parezca que has comido, y apartalo con la cerimonia de la orden, señalando lo lleuen a los pobres. Si alguno te importunare y rogare que comas, quiriendo saber la causa porque no lo hazes, solamente le has de responder por este termino. *Bonum est, multum est, factum est.* Bueno es, mucho es, ya esta hecho lo que se auia de hazer. Y has de imaginar, que todo lo que comes y beues, assi pan como vino, pescado, y otra qualquier cosa, se te procura a ti cō el trabajo de muchos, y te estas descāsado en tu monasterio y coro, y otros con hambre, sed, pobreza, desnudez, y cōtinuo sudor, trabajan para que tu comas y vistas. Con esta consideraciō se faciara tu cuerpo, y tu alma se humillara delante de Dios, diziēdo lo del Psalmista. *Et tu das illis escam in tempore.* Y tu das sustento a cada vno en su tiempo, y a su tiempo. Entre tanto piensa que Christo esta aguardando tus migajas en figura de pobre a la puerta del monasterio, para recibir cō suma pobreza lo que a ti te sobrare con abundancia y hartura.

Psalm. 103.

Totalmente te prohibo la abstinencia excessiua q̄ no la hagas, midiendo la comida con tu complexion, y con las muchas, o pocas tentaciones q̄ tienes: y assi procura de comer segun mesura y templança; que desta manera yra todo concertado.

Si de noche tuuieres visiones y illusiones malas, no te entristezcas ni espantes, que al alma que el demonio no puede deriballa velando, buscale durmiendo lazos, y ponele representaciones con que acongoxarla y entristecella. Luego venida la mañana cōfiesate, y si alguno te combrdare a missa, escusate por señas, (como es costumbre de tu Religion) para que entien-

tien-



tiédan todos tu impedimento ser legitimo. Yo cono-  
ci alguno que lo hizo esto, y aun no llamádolo a mis-  
sa ni comuniõ, para tener ocasion de auergonçarse y  
mortificarse mas delante de todos: y assi fue despues  
libre de las tentaciones de la carne, y jamas sintio ilu-  
siõ o representacion alguna durmiendo, y quando mu-  
cho vna o dos vezes al año: de lo qual se colige quan  
verdadera es la sentencia q̄ dize. *Ego glorificantes me  
glorificabo, et qui se humiliat exaltabitur*. A los q̄ me hõ-  
ran y glorifican, glorificare y honrare, y quien se hu-  
millare sera enfalçado y levantado, *et humilibus dat  
gratiam*, y a los humildes da su gracia. No ay en esta  
vida mayor humildad y mayor mortificacion, que cõ-  
fessar vno sus pecados en secreto, o en publico, porq̄  
el demonio es mas ofendido en esto, porque se descu-  
bren sus marañas, y sendas hechas todas sus redes y  
lazos: porque la confession es el verdadero atriaca  
contra su ponçoña y veneno.

Quádo te pusieres a leer, pon tu rostro hazia la Igle-  
sia, y teniendo el libro delante habla baxo, y si yêdo  
leyendo hallares algun passo bueno que te recreare  
el alma y el cuerpo, y que te levanta el espiritu, confi-  
dera luego que son mercedes venidas de la mano de  
Dios, y diras con el Psalmista. *Quid retribuam Domi-  
ne pro omnibus quæ retribuit mihi? Quantum debes*  
*anima mea*. Que retribucion, que satisfacion y paga  
dare yo al Señor por las m ercedes que me haze? O  
anima mia quanto deues, y quan obligada estas al Se-  
ñor. Y buelto a los Angeles y santos, diras. *Venite, au-  
dite, et narrabo, omnes qui timetis Deum quanta fecit ani-  
ma mea*. Venid y oyd, y contaros he a los que temey-  
s a Dios, quantas mercedes ha hecho el Señor a mi ani-  
ma.

Psalm. 115.

Psalm. 65.



ma. Y boluiendo otra vez a Dios, diras: *Vere (in-  
quies) Domine misericordia tua magna est super me.*  
Bien es verdad Señor que tu misericordia es gran-  
de para conmigo. Y si acaso estando tu en estas con-  
sideraciones y alegrías del alma, y estando apul-  
sando y dando golpes en la puerta de parayso, el ma-  
ligno espiritu enemigo del hombre, estoruator y  
impedimento de toda obra virtuosa y buena, te re-  
presentare alguna vision y tentacion para diuertirte  
y apartarte de tu buena obra y contemplacion, pro-  
cura luego sin tardança dezir: *Cuius est imago haec &  
superscriptio.* Cuya es esta imagen y letrero. Y oyen-  
do por la cõsideracion que es de Cesar, es a saber del  
Principe del mundo y señor de las tinieblas, que es el  
demonio, diras luego: *Pecunia tua tecum sit in perditio-  
nem; iam ostium clausum est, & Dominus hic Pascha m̃a  
ducat, non vacat mihi aperire tibi.* Que quiere dezir. Tu  
dinero y moneda sea contigo en tu perdicion y da-  
ño, ya la puerta esta cerrada, y el Señor come aquí  
la Pascua con mi alma, no tengo orden ni lugar pa-  
ra poderte abrir a ti: y si aun perseuerare el mal pen-  
samiento, ayudate y valete del medio de la satratissi-  
ma passion de Iesu Christo, señor y redentor nuestro;  
considerando muy atentamente cada passo por si. Y  
si con todo esso no se fuere de ti la tal tentacion, pié-  
fa muy deueras en las penas q̃ por los pecados se pa-  
decen en el infierno, la muerte que esta a la puerta,  
la torpeza del pecado, y quan momentaneo es su de-  
leyte y contento, quantos trabajos y tristezas trae  
configo; y no es hecho, quando la desesperacion lue-  
go sin tardança te toca a la puerta; y para que veas  
si te detuuieste, si te holgaste algun tanto en la ten-  
tacion

Matte. 22.

A Ro. 9



tacion con alguna morosidad, conocerlo has por este exemplo que aqui te pongo, que es el mas apropiado a mi ver y parecer. Recibes vna carta, y por el sobrescrito conoces de quien es, y aun poco mas o menos entiendes lo que en ella puede venir: estas dudando si la abriras o no; determinas te de abrirla, y luego por la hecha conoces de donde es, y por el pie vees claro quien te la escriue. Dudas si la leeras, y determinas te de leerla, y huelgas te de saber lo que viene en ella: desseas poner en execucion lo que te escriuen, y para esto respondes: con este exemplo entenderas todas quantas tentaciones te pueden venir, por diferentes que sean, y lo que en ellas te detuuieste, o te deleytaste, o podiste pecar. La carta es la tentacion, representada delante los ojos de tu entendimiento, la qual casi siempre entra por vno de los cinco sentidos, casi tomando principio dellos, o con cosas passadas que exercitaron, o con cosas presentes, o con cosas por venir, cada sentido en su modo: pues por muy cifrada y enmarañada que venga la tentacion, trae sobrescrito, por el qual con la consideracion conoces cuya es aquella letra, y entiendes que es tentacion, y poco mas o menos conforme la tentacion, echas de ver la materia q̄ en si trae encerrada. Este es *primus motus*, primer mouimiento. Quieres abrir y deslindar esta tentacion, ya andaste vn passo, que fue abrir la carta: luego miras la data de donde viene aquella tentacion, y firmas por el pie quien la escriue: estas te deteniendo en esto; esta ya es delectacion morosa. Determinas te de leer la carta, que es holgarte en la tentacion. *Hæc est voluntas iam deprauata*, esto es estar ya la

vo-



voluntad deprauada, y que ha consentido, quiere executar lo que viene en la carta, y responder, es querer executar la tentacion, y ponella por obra. Con esto parece q̄ queda declarado todo genero de tentacion, y hasta donde puede llegar. Y dexados los remedios q̄ arriba se ponen, vno de los que mas importan y tienē mayor efeto contra las tentaciones, es el señal de la cruz: y assi quando te fuere representada la tentaciō, sin mas mirar en ella, sin otra consideracion, haz luego la señal de la Cruz en tu coraçon vna y muchas vezes: con esta seras libre de todas quantas tentaciones te podran venir; y si eres deuoto de la cruz las venceras a todas.

*Milagro.*

Yo conoci vna religiosa que era tan deuota de la cruz, que con ella resistia todas las tētaciones, sin dar consentimiento a alguna; y tenia tanta reuerencia a la Cruz, que siempre que vey a esta señal se postraua, y parece q̄ se descoyuntaua toda. Y acaecio que muriēdo esta santa monja, y lleuādola a sepultar, se boluio el rostro del Christo que lleuaua encima el tumulo hazia ella, y dende entonces siempre ha quedado el rostro del Christo de aquella manera apegado al rostro cō la cruz, y las palmas de las manos y peynes de los pies contra el costumbre de antes.

*Milagro.*

Otra religiosa despues de mucho tiempo que auia muerto, reuelo que todo su cuerpo se le auia podrecido, y las manos; pero el pulgar estaua sano y entero sin corrupcion alguna, y fresco, el qual era de la mano de recha, cō el qual hazia la señal de la cruz; que fuesse, que en tal parte lo hallaria. Y yo fuy, y lo tome, hallādole de la manera que me fue reuelado, y lo guarde en vna parte muy decente, teniendolo con grandissima re-



ma reuerencia. Dize el santo Bernardo: procura siempre yr honesto y remirado, y en el tocamiêto de qualquiera cosa no hagas algo, o con obra, o con consentimiento, de lo qual te ayas de auergonçar. Las conuersaciones secretas nunca las busques, q̃ son de muy poco prouecho; y quãdo otro las buscare, no las huyas y euites; empero piensa siempre que son fruta siluestre, y que no esta fazonada, antes azeda los dientes y la boca, y causa sospechas grandes.

Quando vieres alguno que se exercita con aficion en la oracion, en la licion, en silencio, en paciencia, en la obediencia, en la humildad, en la penitencia, en la mortificacion, y otras cosas semejantes, haz grandes gracias a Dios que te ha imbiado dechado y espejo en que remirarte, y no lo imbidies, sino para con todas tus fuerças y voluntad imitallo, allegandote a el. Y por el contrario quando vieres alguno que va turbado en las cosas terrenas y humanas, fuera de las del cielo y diuinas, haz gracias a Dios que no ha permitido que aquella nuue passasse por ti, y diras: Si Dios permitiera que aquella têtacion passara por mi alma, que fuera de mi, siendo yo tan imperfeto, tã pecador, y tan injusto? Y no juzgues la imperfection agena, ni agujeres la pared de su coraçõ, que Dios juzga a los buenos y malos.

Quãdo fueres al Abad, al Prior, o a qualquiera otro que presidiere, para rogalle, o pedille alguna cosa, preparete para ser reprochado: y si aconteciere que te fuesse negado lo que pidias, diras entre ti. *Laudetur Christus.* Alabado sea Christo: y diras mas: que le conuenia al asno fino freno y aguijon? y añadiras, yo no puedo en esta casa propriamente ganar fino cilicio

Y

para



para la muerte, y Cruz para la sepultura: esta es mi herencia, y vna poca de tierra que en la sepultura me cubra, a mi y a la cruz: y esto assi mesmo lo tendras en la memoria.

Quando te yras a dormir, y vieres la cama, acompaña a la sepultura, y entraras en ella como si entonces te pusiesen en la sepultura: y si podras dormir bueno es, para acudir a los maytines y demas horas, y sino podras dormir, cosa es experimentada, que dormiras, si te pones a pensar alguna cosa santa y buena. Y sobre todo te encargo y encomiendo muy encarecidamente, que escondas estas semejantes deuociones tuyas, y dissimula para con todos los demas todas tus santas meditaciones quanto te fuere possible, por algunas razones, y particularmente por huyr de la vanagloria, que se entra por caa casi sin sentilla.

A todos los perlados y mayores guardales grande respeto, a todos los yguales y menores amaless enrañablemente; y principalmente estima en mucho las ganancias de los demas en las obediencias publicas y secretas, y procura siempre estar aparejado a la obediencia con alegre coraçon y rostro, mirando la obediencia del santo Patriarca Abraham, que solo vn hijo que tenia, lo puso al hilo del cuchillo, por auerselo mandado Dios, auriendole prometido el mismo Dios, que auia de ser padre de muchas gentes, contradiziendose lo vno a lo otro, quiso mas obedecer a Dios, que tener hijos, porque el que le prometio lo vno, ordenaria lo otro. Mira la obediencia del santo Isaac, que por mandallo su padre, se dexo atar las manos y pies, y que lo despedaçasse y  
que-



quemasse en sacrificio . Mira la obediencia de aquellos santos Profetas que vnos salian al pueblo desnudos , otros con cadenas , otros se cortauan los cabellos , y hazian otras cosas que espantan , por la obediencia . Mira pues los Apostoles , Euangelistas , y Martires , quantos tormentos , quantas afliciones , y martirios passaron por obedecer a su maestro Iesu Christo . Pues si miras al mesmo Christo , que por la obediencia del eterno Padre murio en vna Cruz , como lo dize el glorioso san Pablo escriuiendo a los Philipenses en el capitulo segundo . *Factus est obediens patri usque ad mortem , mortem autem crucis* . Christo nuestro bien obedecio al padre eterno hasta la muerte , y no qualquiera muerte , sino muerte de Cruz . Y el Espiritu santo lo dize muy bien . *Obedientiam volo , & non sacrificium* . Obediencia quiero , y no sacrificio . Profigue el glorioso y bienauenturado padre nuestro san Bernardo con vn exemplo particular , diziendo . Mira , y considera en tu coracon atentamente lo que acontecio a vn monge desta casa , llamado Gerardo , el qual desesperando de la misericordia de Dios , estuuu enfermo a la muerte , y estuuu en la cama tres dias con los ojos cerrados en extasi : y siendo visitado por el Abad , abrio los ojos , y dixo . Buena es la obediencia . Yo he estado delante del tribunal de Christo nuestro redemptor , y he visto las animas de los santos , y aun al mismo Christo nuestro Señor he visto rostro a rostro , que me dezia . Cata ay tu lugar entre tus hermanos , ninguno de tu Religion y orden se perdera , si amare la Orden y obediencia : y los que se saluaron de tu orden recibiran la suerte de Apostoles , o martyres , o confesores . Y luego en auer

Y 2

dicho



dicho esto recibio la santa comunión y murió.

Esta reuelacion se halla auer sido mas larga, segun tenemos por tradicion: y es que fue reuelado a vn religioso, que el monje q̄ muere con el habito desta santa religion, si es cōdenado, no lo sabe el demonio, ni llega a el, hasta que es pronunciada y declarada su sentencia por la boca de Christo. Esto en opinion, y por tradicion. Y mas que por los meritos de tantos santos, y por las penalidades de la orden, vn alma passa muy pocas penas en purgatorio. Otro mas se tiene en esta sagrada religion, que quando vn religioso esta enfermo, y ha de morir, se sienten golpes en algunas partes por el monasterio. Y se tiene por tradicion, que los da el glorioso padre nuestro san Benito. Y digo que yo los he oydo: y luego el enfermo da assomos de muerte. Y ordinariamente se dize estando alguno en enfermedad peligrosa en los monasterios. Han sentido a nuestro padre san Benito. Y luego sale alguno diziendo. Yo lo senti anoche, o a otra qualquiera hora; porque se sienten a diferentes horas en diferentes lugares: y mucho mas en vnos monasterios que no en otros. Entiendese que estas señales son para que el monge o religioso que esta enfermo, sea auisado, y se prepare con dolor de sus pecados para recibir los santos Sacramentos, y morir, y con esto no passe tantas penas, o ninguna, en purgatorio.

Otra reuelacion se ha tenido desta sagrada religion en sus principios, y lo tenemos por tradicion: que en cien años no se perdio alma, ni huuo pecado mortal en toda la religion de Cistel, o como dicen del gloriosissimo padre nuestro san Bernardo.

passan-



passando adelante en la doctrina santa del Señor y padre nuestro san Bernardo, dize. Si quieres tener remedio para todas las cosas quantas se levantarán contra ti, escucha con atencion lo que se sigue. Quando estaras atado con pereza, piensa que conuiene que hoy obres mas y con mucha diligencia que puedes, que mañana por ventura no podras, por acabarse hoy la vida, o algun otro impedimento que te puede suceder. Si fueres atormentado con pensamientos deshonestos y de luxuria, piensa en el fuego exterior como quema, que hara el del infierno que es eterno. Si te apretare la inobediencia, piensa que es como vn sacrilegio de idolatria, no obedecer. Si te persiguere la impaciencia, piensa quanto por ti padecio Christo, y todos los santos. Si te tentare la soberuia, piensa en que ay mejores que tu, y que estas lleno de pecados y miserias mas que todos. Si eres tentado en que tengas mala voluntad, piensa luego por quan pequeña cosa se condena el que se daña con sola la voluntad, sin tener efeto de obra. Si te molestore la vanagloria, piensa que no has obrado muchas cosas buenas y perfetas, y que quánto mas aca en esta vida estaras escondido, tanto mas en la otra estaras notorio. Quando perdieres las fuerças y vigor del cuerpo, y del rostro el color, piensa quan en breue vna pequeña calentura quita la salud y fuerças, junto con la vida. Si te molestore el trabajo de la Religion, y la continua diciplina, considera aquello del santo Hieronimo dotor de la Iglesia, que dize. *Nullus labor durus, nullum tempus longum debet videri, quo gloria aternitatis acquiritur.* Ningun trabajo ha de parecer duro, ningun tiépo largo ni aspe-

Hieronym.



ro, con lo que se alcança y adquiere la gloria eterna.  
Procura de huyr como del demonio meridiano, y  
mas q̄ de todas las tentaciones, que adaquella hora  
tan peligrosa, y a todas las demas el puede traer: y es-  
to te bueluo a encargar que apartes con grandissima  
diligencia desde que entraste en la Religion, nunca  
pensar ni imaginar, que si mudasses de regla, habito,  
o Religion, aprouecharias mas que en la que estas; y  
que podrias en otro estado aprouechar mas a tu alma  
y a los demas, haziendo algunas obras buenas: porque  
ten por cierto, que si abres oydo a semejantes fanta-  
sias y pensamientos, diuidiran, diuertiran, y distrac-  
ran tanto tu animo, que no recibiras ningun contento  
ni recreo del cielo; por mucho que trabajes todo te  
parecera nada; sin consuelo espiritual, sera tu coraçon  
como vn vaso quebrado, que no puede tener en si to-  
da la sabiduria: y de ay se siguió no solo aborreci-  
miento, sino miedo, horror, y desesperacion de la bue-  
na obra que has hecho mientras tu animo se diuida,  
diuagando en mudanças, y en muchos pensamientos  
y diuersos estudios, en esta materia y aficiones. Por  
esto dixeron los padres, *in collationibus suis*, en sus  
juntas, colacionando y hablando sobre lo que mas  
conuenia para saluacion de las almas. Suelen los ani-  
mos ligeros y poco fundados, quando oyen que algu-  
nos tienen gran fama en las virtudes y en los buenos  
exercicios, de tal manera encenderse con las alaban-  
ças de aquellos, que luego dessean imitar aquel esta-  
do; mas esto es embalde, porque desta mudança y va-  
riedad de proposito se estragan y desaffossiegan, y no  
les aprouecha nada quanto hazen: porque quien todo  
lo quiere todo lo pierde; y quien mucho abraça, po-  
co aprie-



co a prieta, por tanto le conuiene a cada vno que segū la aficion que primero tomo, y segun el proposito que primero eligio, y la gracia que primero recibio, procure con grande estudio y diligencia mudar de costumbres; y no de lugar, como lo dize el santo glorioso Bernardo en otro lugar atras, y con esto darse priessa por llegar al fin de la perfeccion del proposito que ha escogido, y en el lugar adonde le ha cabido por fuer- te: y ame las alabanzas y loas de los otros, admirese de sus virtudes; y por muchas que oyga en diferentes maneras y tierras, nunca se aparte de su primer propo- sito que tuuo, y al principio escogio: porque por mu- chos caminos peregrinamos para Dios; y por tanto ca- da qual el camino que vna vez tomo, acabelo cō irre- uocable curso, para que sea perfeto; alomenos en al- guna profefsion y virtud. Y el mayor remedio que pa- ra este caso, y para las demas tentaciones ay, es la cō- tinua imaginacion de la muerte, las penas del in- fierno, el contento y alegria que se tiene en la gloria, gozando de Dios para siempre jamas: A la qual seamos lleua- dos todos. Amen.

**FIN DEL TRATADO.****Y****FVN.**



# FUNDACIONES, Y VERDADERA RELA-

cion de algunas cosas particulares de los  
monasterios de la Orden de Cistel, co-  
munmente dicha de san Ber-  
nardo, en la Corona de  
Aragon.

Sacadas de escritos antiguos, y otras cosas que se sabē  
por tradicion, por fray Iuan Aluaro monge Theolo-  
go de la mesma orden del monasterio de nuestra Se-  
ñora de Veruela en el reyno de Aragon, y al pre-  
sente Vicario y Confessor en el monasterio  
de las monjas de la Zaydia de  
Valencia.

## NUESTRA SEÑORA DE Veruela.



N el reyno de Aragon ay vn mo-  
nasterio llamado nuestra Señora  
de Veruela, q̄ por ser su fundacion  
la primera en esta Corona, se pone  
en primer lugar. Tiene su assiento  
en la Diocesis de Taragona. Fue  
fundado este monasterio por Don  
Pedro Athares biznieto del Rey don Ramiro primer  
Rey de Aragon, nieto del Cōde de Ribagorça, llama-  
do Don



do Don Sancho Ramiro, hijo del Infante Don Garcia. Fundose esta casa año 1145. quatro dias antes de las Calendas de Julio, que es a 27. de Junio. Es de la linea del monasterio de nuestra Señora de Morimundo, hija del monasterio de nuestra Señora de Escala Dei en el reyno de Fràcia, en el Códado de Bigorra. Ha tenido Veruela dos monasterios filiaciones de monges, el vno llamado nuestra Señora de Herrera, y el otro nuestra Señora de Haya. Tiene tres filiaciones de monjas, llamadas nuestra Señora de Trasouares, nuestra Señora de Tulebras, y nuestra Señora de Cábron, agora llamada S. Ana. Es el sitio deste monasterio muy apazible, por estar en la falda de vn môte llamado Moncayo, del qual salé muchas aguas claras y frias. Toma el nombre del lugar y sitio adonde esta fundado, q se llama termino de Veruela. Su fundació y principio fue desta manera. Yendo D. Pedro Athares a caça, hazia el monte Moncayo a dos leguas de la ciudad de Borja, de donde auia salido, sobreuinole vna tempestad de truenos, relampagos, y piedra: viendose perdido, y dexado de sus criados, encomendose muy deueras a nuestra Señora la virgē Maria, la qual le aparecio sobre vna enzina, y lo libro del trabajo *Milagro.* en que estaua. Viendose libre, prometio hazer vn monasterio en el mesmo lugar: y poniédolo por obra, ay contemplacion que aparecio vna luz adonde auia de estar el altar mayor, en cuyo señal facā todos los dias vna luz a la Salue, como en otros monasterios. Esta imagen que aparecio a Don Pedro Athares, esta hoy en dia en Veruela en el capitulo, o en vn armario adonde estan las reliquias. Gasto este cauallero parte de su hazienda en edificar este monasterio. Y mando en su muer-



su muerte se vendiesse para acaballo, toda la demás q̄ fuesse menester. Fue tan humilde Don Pedro Athares, que a poco trabajo (segun algunos) pudiera ser Rey en Aragon, y no lo quiso; antes bien se encerro en este monasterio, y tomo el habito (aunque dizē para enterrarse.) Acabo su vida santamēte, como si fuera de su niñez religioso. Esta enterrado en el claustro a la puerta de la Iglesia, el, su muger, y sus hijos. Ha tenido este monasterio treynta y ocho Abades: destes han salido algunos a dignidades y prelazias mayores; como fue Don fray Miguel Aparicio, que fue promovido por Obispo Hierapolitanense. Este era muy grā de letrado. Sucediole Don fray Gabriel Sierra, el qual fue Arçobispo de Callar. Despues fue Don fray Iuan de Aragon, y salio Arçobispo de Caragoça. Luego sucedio Don Pedro Embun, que fue electo Arçobispo de Callar. Dizese que fue este confessor del Rey Don Hernando el Catolico. Este Abad dezia al portero del monasterio; hoy hemos tenido pobres? Respōdia: Reuerendo padre Abad, no. Replicaua: Ya nos oluida Dios, y lloraua mucho esto. A otro Abad llamado Don fray Pedro Portules, hizo la Reyna doña Maria de Luna que fuesse su Capellan mayor, con firmado con priuilegio del Rey Don Martin su marido, y que pudiesse substituyr. Han gozado desto muchos años los Abades sucessores, hasta el casamiento del Rey Don Fernando, q̄ se juntaron los Reynos de Castilla y Aragon. Fue tãbien Abad Don Hernando de Aragon, nieta del Rey Catolico, y primo del Emperador Carlos Quinto. Este leuãto vn poco este monasterio; porq̄ estaua en alguna manera arruynado, por auer tenido la Abadia personas estrañas, y de po-



co gouierno, y aun Comendatarios: esto hizo con ayuda de don fray Lope Marco, que le sucedio en el Abadiado, siendo el promouido para Arçobispo de Caragoça. Han sido muchos años los Abades del monasterio de nuestra Señora de Veruela, visitadores Generales de la orden, por comission de nuestro reuerendissimo el Abad del monasterio de nuestra Señora de Cistel. De los primeros Abades que tuuo este monasterio ay algunas cosas particulares; todas las quales se quedan para otro lugar. Otros muchos varones letrados y santos ha tenido y tiene esta santa casa. Han querido dezir algunos que el gloriosissimo señor san Atilano, fue hijo desta casa, y es engaño, porque su vida y muerte fue muchos años antes.

Acontecio vn dia en este monasterio, que sacando las reliquias de los santos (que ay muchas) a vna tempestad muy grãde, sacaron vna espina de las de Christo nuestro bien, de vn vaso de cristal, y descuydandose cayo en tierra a la puerta de la Iglesia, que es el cimiterio: con la tempestad y ayre no la pudierõ hallar. Visto esto por el Abad, mando q̃ saliesse todos en processiõ, monges, frayles, y los demas q̃ estauan en casa, diziendo la Ledania. Y estãdo en el lugar adõ de auia caydo, ninguno la veyã: llego vn frayle de seruicio, y dixo al Abad, q̃ tomasse la espina, q̃ el la veyã, y q̃ resplandecia como vna estrella; señalando con el dedo adonde estaua. El Abad la tomo y puso en el vaso de cristal, boluiendola a su lugar con grandissima deuocion y contento. Otras marauillas y milagros de esta casa, se quedan para el lugar arriba nombrado, para mas claramente saber la verdad. En este mona-

*Milagro.*



monasterio, siendo la voluntad de mi Dios y señor, de Maria santissima, y de nuestros gloriosissimos padres san Benito, san Roberto, y san Bernardo, tome yo fray Iuan Alvaro el habito en 13. de Abril Sabado santo, año 1565. y el año siguiente de 1566. hize profession en 20 de Abril: cante missa el año 1575, en 23. del mes de Octubre. Y el mesmo año sali a estudiar a la Vniuersidad de Alcala de Henares, todo a honra y gloria de mi Dios y señor, y de todos sus santos. Amē.

NUESTRA SEÑORA DE SANTAS CRUZES.



N el principado de Cataluña, en la Diocesis y Arçobispado de Tarragona, y segun algunos, en ninguna Diocesis, por estar en pleyto, ay vn monasterio llamado, nuestra Señora de santas Cruzes. Tomo la denominacion de su fundacion; y fue, que apacentando vnos pastores sus ganados, veyan por aquellos montes muchas lumbres, y adonde veyan la luz, poniã vna cruz, y auiendo muchas, tomo nõbre de santas Cruzes. Los varones de Cataluña (segun vna opinion) edificaron este monasterio en vn valle chiquito, al lado de vn rio muy pequeño: es muy buen edificio. Ay otra tradicion, y dizen: que entre el Rey don Pedro, y el Arçobispo de Tarragona, vuo ciertas diferencias por si llevaria Cruz leuantada, o no; y que dicho Rey le hizo matar o cortar la lengua, y en penitencia le mandarõ hiziesse este monasterio. Y muriendo el Rey sin acaballo, encargo mucho a los varones de Cataluña que lo acabassen: los quales lo acabarõ con toda perficiõ.

Fue



fue su fundacion diez y nueue dias antes de las calendas de Enero, a veynte y dos de Deziembre, en el año de mil ciento cincuenta y dos. En este monasterio hauido muchos varones santos, y muy exemplares, en vida y dotrina: particularmente huuo vn monge llamado fray Bernardo, Obispo que fue despues de Vique, que hoy le llaman san Bernardo de Vique. En el cimiterio deste monasterio acontecio vn milagro particular, y fue que yendo vn Religioso cada dia a absolver las animas, pareciale vna mano sobre la tierra, y quando el les echaua la bendicion, la mano lo bendezia: el comunico el caso con el Abad, y el le dixo y mandô que la tomasse. El mōge fue al otro dia, y diziendo sus absueitas, luego parecio la mano. Fue con presteza, y asio de la mano, y quiriendola tirar halló resistencia, porfio con mucha fuerça, y quebrose por la canilla del braço, tienenla en el monasterio con mucha veneracion, y haze milagros. Esta casa es hija de la gran Selua. El Abad es perpetuo, intitulaſe capellan mayor del Rey. Estã enterrados en este monasterio el Rey don Iayme el segundo, y su muger doña Blanca, hija o hermana del santo Rey dō Luys de Francia. Cō esto se da fin a esta breue relación deste monasterio. Tiene vna reliquia muy preciada que es la légua de santa Madalena, y se esta oy dia fresca.

*NUESTRA SEÑORA DE  
Poblete*

**E**N el mesmo principado de Cataluña y Diocesis de Tarragona, a tres leguas del monasterio de nuestra Señora de santas Cruces arriba nombrado.



do, esta fundado aql famosissimo, monasterio de nuestra Señora de Poblete. Su fundacion fue desta manera. Que biuiendo en aquellas montañas (q̃ las hay por alli muy grandes) vn hermitaño llamado Poblete, era en tiempo de Moros, y estaua todo aquel territorio lleno dellos. Yendo los Moros por aquellos montes, hallaron este Ermitaño, y llevaronlo captiuo quatro leguas de alli a vn castillo, o fuerte, donde el Rey estaua; que se llamaua Siurana. Y luego por milagro particular era buuelto a su hermita. Acontecio esto muchas vezes. Viendo esto el Rey Moro, mando que no lo tocassen mas, y diole todos aquellos montes con priuilegio y donacion autenticada para su habitacion. En este tiempo, y ya que los Moros se yuan retirando hazia el Reyno de Valencia, llegaron tres monges de Francia, del monasterio de Fuentefria del orden de Cistel, y consultaron con el Conde Don Berenguer que era de Barcelona, para que edificasse vn monasterio. Pareciole muy bien al Conde, y determinose de edificallo en aquellos montes adonde estaua el Hermitaño Poblet. Estauan dudando el puesto y lugar, y estando en esta duda, aparecio vna luz alli cerquita, y luego edificaron alli vna Iglesia que hoy se llama santa Catalina. De alli a poco aparecio otra luz en otro lugar mas hazia el monte, y edificaron alli otra Iglesia que hoy se llama san Estuan. Postreramente parecieron tres luzes en la mesma falda del monte, adonde edificaron la Iglesia principal, y el cabo del altar esta hoy en dia adonde aparecieron las tres luzes: en cuya memoria facan todos los dias a la Salue tres luzes. Fue la fundacion, desta casa vn dia antes de los idus de Febrero, que es a cinco  
de



de Febrero, año mil ciēto cincuenta y tres. En este monasterio han biuido muchos santos y varones exēplares; en particular fue fray Marginet, del qual se cuentan muchos milagros. Que estando en vna cueua haciendo penitencia fuera del monasterio, en vna montaña, le hallauan dentro la Iglesia muchos dias puesto en vnos maderos que salian de la pared en lo mas alto de la Iglesia, que el demonio le ponía allí. Otra vez apareciendole el demonio en figura de asno, le ato vn cordón al cuello, y le hizo traer leña muchos años al monasterio, hasta en tãto que vn criado le cortó el cordón del cuello, viéndolo muy hinchado: y en cortando sèlo desapareció. Otros milagros hizo muy grandes, los quales no se ponē aqui por euitar prolixidad. Otro santo vuo, llamado fray Bernardo, hijo de vn Rey Moro de Carlete, lugar en el reyno de Valencia. Fuese a tomar el habito a este monasterio, y llegando cerca del, baxando vna montaña, sintió grandes musicas como de Angeles que cantauan; y llegado al monasterio se bautizó y tomó el habito de monge. Siendo bolsero, y no teniendo que dar de comer al conuento, ni a los pobres, por la esterilidad del tiempo, puso en oración, y halló todos los graneros y atroxes llenos de trigo.

Fuese vn monge deste monasterio, y puso en vn pueblo vn meson. Siguió aquel modo de biuir por algunos años como secular, sin habitos ni orden de Religioso. Vino la muerte, y el Rector, o Cura de aquel pueblo, enterrolo. Supo fray Bernardo, fue luego alla, y dixo al Cura, que le diessè aquel Religioso que auia enterrado. Respondió el cura que el no auia enterrado Religioso, sino a vn mesonero seglar. Dixo



xole Bernardo: Mira descubre el sepulcro, y si esta como seglar y melonero, no me le des, y si como frayle, damelo. Fue muy contento desto el cura: abrieron la sepultura, y hallaron al difunto no como lo auian enterrado, sino como religioso de Poblete, con todos sus habitos. Espantose el cura del milagro, y entrego le el difunto; el qual se lo lleuo al monasterio de Poblete. Este milagro se caufo, porque al morir le peso tanto de no tener el habito de su orden, q̄ Dios proveyo por medio de fray Bernardo, a quien el se auia encomendado, q̄ se le vistiesen en la sepultura. Esto acontecio en vn lugar llamado Sarreal, a tres leguas del monasterio.

Vino este santo al reyno de Valencia a convertir sus deudos a la fe de Iesu Christo, que todos erā Moros, y no conuirtio sino dos hermanas suyas. Determino traellas a su monasterio, y saliendo del lugar de su padre, llamado Carlete, a media legua le alcançarō los Moros que le venian detras, y lo tomaron a el y a las hermanas, poniendole vn clauo por la frente: esta enterrado en el mesmo lugar adōde fue muerto, hay vna Iglesia, y no se sabe en que parte della esta. Es en termino de vn lugar llamado Alzira, y assi le llamā S. Bernardo de Alzira. Tienesele en todo el reyno de Valencia grande deuocion, y cada dia haze milagros. Mas vuo en este monasterio vn Abad santo que renūcio el Abadiado; era pariente de san Vicente Ferrer. Otro Abad llamado Conill, dizen refucito vn criado suyo. Tambien se dize que vieron muchas vezes a vn monge diziendo Missa, leuantado de tierra grande espacio. Otros muchos varones santos, Obispos, Arçobispos, y hijos de grandes varones y Reyes, ha tenido y tie-



y tiene este monasterio, y en particular el Abad q̄ es hoy, es hijo del Vizcõde Oliuer, llamado fray Frãcisco Oliuer de Boteller, hõbre letrado, de grãde prudencia, y erudicion. Intitulase el Abad deste monasterio, limosnero mayor del Rey, casi siempre tiene las vezes de nuestro generalissimo, y agora las tiene en todos los reynos de España, y quando la congregaciõ de Castilla començo, fue muchos años perlado della. Tambien fue este monasterio entierro de los Reyes de Aragon, hasta el Rey don Fernando de Aragon: y assi ay en el siete Reyes sepultados, sin los Duques y Condes, y hijos dellos y hijas, con otros muchos señores y señoras, y varones particulares. Es el Abadiado perpetuo. Con esto se da fin a esta breue relaciõ deste monasterio. Ay opinion que nuestro padre san Bernardo estuuó en este monasterio; parece que no puede ser; porque el mesmo año que murio el santo se pone la fundacion, si ya no fuesse contar de la cõsagracion del templo, que fue mucho despues; y seria este el año que murio el santo Bernardo: y deuio estar en el quando se començo, que fue mucho antes.

## NUESTRA SEÑORA DE Rueda.

**E**ste monasterio esta fundado a la orilla de aquel caudalosissimo rio llamado Ebro: por esta causa tiene vna vega y ribera muy buena y regalada de toda cosa. Los fundadores deste monasterio fueron el Rey don Alonso, y su muger doña Blanca. Tomo la denominacion, de que yendo a medir el lugar y espacio que auia de tener el monasterio, dixo la

Z

Reyna



Reyna doña Blanca. Grande rueda se ha hecho, y así por esto se llama nuestra Señora de Rueda: está en la diócesi del Arçobispado de çaragoça en Aragõ. Ha se visto esta casa en muchos trabajos, por auer estado muchos años el Abadiado en encomienda fuera de habito, y los señores conarcanos la hã apretado mucho en las temporalidades: y se tiene por tradicion, que aquellos lugares cercanos metaron vn Abad, y con esto tomaron todas las escrituras: de lo qual hã resultado grandes trabajos al monasterio: al presente se va remediando, por auerse proueydo estas tres vezes postreras el Abadia a personas del mesmo habito. No se puede dar mas larga relacion, ni ay memoria de cosas particulares. Ha tenido algunos varones principales, como fue el Obispo Sanguesa, y el Obispo que es hoy de Iaca. Su fundacion fue en el año mil ciento y ochenta y ocho. Es hija esta casa del monasterio de nuestra Señora de Gemundo. es Abadiado perpetuo.

### NUESTRA SEÑORA DE

*Scarpe.*

**E**STE monasterio esta fundado en la diócesi de Lerida. Su fundacion fue segun algunos, por el Rey Don Pedro: otros dicen, que por el Rey dõ Iayme su hijo, llamado el Conquistador. Su assiento es entre dos rios llamados Cinca, y Segre: vno de los mejores assientos que monasterio puede tener. Este monasterio ha estado la Abadia del en poder de Comendatarios muchos años, y han sido casi todos seculares y clerigos: de donde ha causado total ruyna al mo-



al monasterio en lo espiritual y temporal; tanto que viniendo en tiempos passados vn Generalissimo a visitar nuestra orde en España, hallando vn monasterio tan estragado en lo espiritual, y tã caydas las paredes, dixo en su visita. *Inter Cinam & Segrem inueni scorpionem, vbi nulla est ordo, sed sempiternus horror inuenitur.* Entre Cinca y Segre halle vn escorpion, adonde no ay orden, sino sempiterno horror y espanto se halla. Esto viene de agenaar los Abadiados fuera de la orde; agora esta proueydo en monge de la orden. No se sabe cosa alguna desta casa, sino miserias y trabajos. Es hija del monasterio de nuestra Señora de Cistel: fue su fundació doze dias antes de las calendas de Abril, que es a veynte y dos de Março, año mil dozientos y treze. Dizen la doto el Rey que la fundo, en diez mil ducados de renta, que hoy fueran teynta mil, y no tiene mil. Es Abadiado perpetuo, esta en el Reyno de Cataluña.

## NUESTRA SEÑORA DE FVEN

te Clara, agora llamada santa Fe.

**E**STE monasterio tuuo su principio y fundacion en el Obispado y diocesi de Lerida: y por quanto los Religiosos eran molestados de los foragidos y bandoleros, fue trasladado en la diocesi de çaragoça en el Reyno de Aragon, a dos leguas de la dicha ciudad de çaragoça. Fue fundado por vn Gobernador de Aragon, llamado Miguel çapata, y por Don Rodrigo çapata, hermano, o deudo suyo. Su asfiento es en vna valle al lado de vn rio, llamado la Guerua: esta rodeado de mucha arboleda diferente, y



mas de oliueras: sus edificios son muy modernos, por ser assi su tráslacion moderna: es casa muy regalada; ha tenido muchos religiosos de grandissima erudicion y dotrina, en particular el monge Guberto, que hizo vnas coronicas de Aragon. Era esta Abadia perpetua, y vn santo Abad la hizo trieña. En la transllaciõ deste monasterio acaecio vn milagro, segun tradiciõ. Y fue que viniendo dos monges a reedificarle, no pudiendo passar vn rio llamado Cinca, ni sabiendo por donde passalle, pusierõ sus cogullas en el agua, y pasaron sobre ellas sin daño alguno, ni mojarse; como otro Eliseo. En este tiempo viendo la santidad destos religiosos, les ayudaron con limosnas: y assi dizen que la mayor parte deste monasterio fue hecho y dotado de limosnas. Los cuerpos destos santos religiosos dizen que estan enterrados en vna ermita cerca del monasterio. Fue su fundacion en el año mil docientos veynte y tres, es hija del monasterio de nuestra Señora de Buenafuente; y segun otros, del monasterio de nuestra Señora de Labache. Es Abadiado trieño. Ser hija esta casa del monasterio de nuestra Señora de Labache sera en la segunda tráslacion de santa Fe, y en el primer assiento del de Lauache: porque de otra manera auria contradicion.

## NUESTRA SEÑORA DE Lauache.

**E**STE monasterio esta en las faldas de los montes Pirineos, en los fines de Cataluña, por la parte que confina con Francia y Aragon, cerca del  
Con-



Condado de Ribagorça, por lo qual es su assiento entre montañas, aunque muy apazible, por las muchas fuétes q̄alli ay. Es tierra muy fértil, y abūdātissima de todo genero de carnes, y otras cosas para el seruicio del hombre. Fundo esta casa vn cauallero llamado don Pedro de Heril, de los varones y casa de Heril: fue la causa de su fundacion esta. Que estando este monasterio fundado en otra parte, los conuezinós de aquellos lugares por diferencias y vandos que teniã, quemaron vn Castillo, y el monasterio se quemo juntamente con el; en reeompensa edificaron el que hoy es. Ha estado algunos años el Abadiado en encomiēda, y por esto no se tiene mucha noticia de cosas señaladas que en el ayan acontecido, porque los comēdatarios siempre tienen ojo a las temporalidades, y pierden con esto todos los sentidos para las espirituales. Ay en este monasterio dos reliquias, la vna es vna cinta de nuestra Señora, con la qual se hazen muchos milagros en las mugeres que van de parto: y qui riendo partir vna vez esta cinta, jamas pudieron con tixeras ni cuchillo; y quedo la señal por donde la quifierō partir hasta hoy en ella. Ay tãbiē vnas parrillas adonde fue assado el gloriosissimo san Lorenzo martyr Aragonés, de las quales han imbiado a su Magestad del Rey don Felipe vna barra con sus escritos autenticados, para el Escorial, por otro nombre san Lorenzo el real. Fue fundado este monasterio vn dia antes de las calendas de Mayo, que es a treynta de Abril, año mil dozientos veynte y quatro, es hijo de nuestra Señora de Buenafuente, es nullius diocesis; es Abadia perpetua.



# NUESTRA SEÑORA DE Piedra.

**E**STE monasterio esta fundado en la Diocesi de Tarazona, a quatro leguas de vna ciudad llamada Calatayud, en el Reyno de Aragó. Fue el principio de su fundacion por el Rey don Alonso el segundo, y acabada por el Rey don Martin. Hay en este monasterio tres reliquias de mucha estima: la vna es vn dubio; q̄ cierto clerigo diziendo Missa en vn lugar llamado Cimballa, dudô despues de auer dicho las palabras de la cōsagraciō, q̄ Christo estuiesse en la hostia, y nuestro Señor fue conuertido en carne y sangre visiblemente, y regalado en los corporales, que hoy en dia se vee este santo dubio. Auiendo vn dia grandissima tempestad, lo tomo vn religioso en las manos, y lo sacó fuera, y luego se abrieron las nuues, y dio vn rayo de sol en la caxuela donde venia, con harto espanto del q̄ la traya, y cesso la tempestad. Hay otra reliquia de S. Bartholome, que cura muchos endemoniados, y han acontecido muchissimos milagros. Hay otra, q̄ es el bonete de S. Vicente Ferrer, q̄ lo tienen en grãdissima deuociō. En este monasterio ha hauido muchos Religiosos de grande erudicicion y dotrina, y en particular el padre fray Martin de Vargas, que reduxo a toda Castilla a la obseruancia que hoy viue, quitando con ayuda de los catholicos Reyes don Hernando y doña Isabel, todos los Abades comendatarios y perpetuos, que es lo que destruye la Religión. Hubo otro padre llamado Maestre Aluaro Portillo, el qual hizo trieno el Abadiado. Dizen era vn santo.

De es-



De este monasterio se reformo en vn tiempo Portugal: fue fundado en su primera fundacion, en el año mil ciento nouenta y quatro, y en la segūda en el año mil doziētos treynta y tres: es hijo del monasterio de nuestra Señora de Poblete: es Abadia triēña. Toma el nombre de vn castillo que alli auia, que se llamaua Castrum de Petra; y de ay, nuestra Señora de Piedra.

## NUESTRA SEÑORA DE

Benefaça.

**E**STE monasterio fue fundado por el Rey don Iayme el primero, llamado el Conquistador, o segun opinion de algunos, fue reedificado por dicho Rey, en penitēcia o parte della, por auer cortado la lengua a vn Obispo de Girona, porque le parecio q̄ le auia reuelado la confesion. El assiento deste monasterio es entre vnas montañas muy asperas; y assi dicen que el Rey hizo el pecado, y los monges con todos los demas que alli biuen, hazen la penitencia. Es monasterio muy pobre; esta en la Diocesi de Tortosa: ha tenido muchos religiosos graues, y en particular tuuo vn padre llamado fray Hieronimo Sanz, que fue Abad de aq̄lla casa, y hizo la Abadia triēña: era muy grande letrado y coronista: hizo la coronica del Rey don Iuan; hizo tambien vnas tablas y arbol de la descendencia de los Reyes de Aragon desde su primer principio: virtio la regla de nuestro padre san Benito de latin en romance, con su vida y milagros, dandole el sentido mas propio que otros le han dado: hizo otras obras muy curiosas y buenas. Otro Abad



tuuo esta casa muy astrologo y quiromantico, por lo qual passo gran detrimento esta casa. Este monasterio es hijo del monasterio de nuestra Señora de Poblete: fundose en el año del Señor mil docientos treynta y seys, es Abadia triena: toma el nombre del lugar donde esta fundado.

**NUESTRA SEÑORA LA REAL**  
de Mallorca.

**E**N LA isla de Mallorca ay vn monasterio llamado nuestra Señora la real. Fue fundado por don Nuño Sanchez, el qual esta enterrado en la Iglesia mayor de aquella isla. Fue este cauallero tio del Rey don Iayme el primero, llamado el Conquistador: el qual tuuo asentado su campo en el lugar adonde esta hoy el monasterio para ganar aquella ciudad, y quitalla de poder de los Moros, como en efeto lo hizo; y assi se llama nuestra Señora la real. La causa de donde mouio a que se hiziesse este monasterio fue, que en este mesmo lugar vuo vna batalla muy sangrienta, en la qual murieron muchos caualleros de la casa y nombre de Moncada, los quales estan alli todos enterrados; pues por su causa y para esto se edifico el monasterio. La prouision de Abad y monges desta casa ha sido siempre del monasterio de nuestra Señora de Poblete, como madre que es fuya, hasta agora pocos años atras que han traydo sus Buletos y indultos de Roma, y ellos hazen su election. Es perpetuo el Abad, hay pocos monges, por ser pobre la casa: y como han estado los habitadores della de passo sin assiento alguno, no se tiene noticia



cia de cosa particular. Fue su fundacion el año mil doscientos quarenta y seys.

**NUESTRA SEÑORA DE**  
*Valdigna.*

**E**N el Reyno de Valēcia de Aragō ay vn monasterio llamado nuestra Señora de Valdigna: toma su denominacion del assiento que tiene, q̄ es en vna valle digna de ser alabada, y assi se llama Valdigna. Terna este valle adonde esta assentado este monasterio tres leguas de largo, y el fin della es en la mar, y el principio en vnos montes harto altos, que por vna parte y por otra ciñen este valle hasta el mar, quedado como vna legua de ancho. Destos montes baxan fuentes lindissimas, claras, frias, y fanas. Ay en este valle siete, o ocho lugares, su cogida es seda, arroz, açucar en grandissima abundancia, trigo y otras cosas. A la cabeça deste valle esta el monasterio assentado, es de muy buen edificio: fundole el Rey don Iayme el segundo, y hizole donacion de aquella valle. Han sido Abades deste monasterio los hijos segundos del Duque de Gandia, hasta en tanto que el conuento hizo concierto con el Duque, que dandole cierta pensión les dexasse la election; y assi con pensión perpetua que se haze a la casa del Duque de Gandia, quedaron ellos con la election, auiendolo todo consultado en Roma: y luego hizieron Abad a vn religioso llamado fray tal Beluer, muy buen religioso en virtud y letras. Otros varones ha tenido esta casa, y agora los ay de muchas letras y santa vida: y particularmente vuo vn santo y deuoto religioso,  
Z. 5 el qual



el qual en tiempo de san Vicente Ferrer pidio licencia al Abad para yr a la ciudad de Valencia a oyr predicar al glorioso san Vicente Ferrer, y no queriendole dar el Abad licencia, subiose a vna torre donde estauan las campanas, y puso se hazia Valencia, y de alli oyo todo el sermon que aquel dia hizo el santo en la ciudad de Valencia, con estar ocho leguas el monasterio de la ciudad, es hijo este monasterio del monasterio de nuestra Señora de santas Cruces: fue fundado quinze dias antes de las calendas de Abril, que es a diez y seys dias del mes de Março, año mil dozientos nouenta y siete, y es Abadia trineña.

**FUNDACION Y RELACION VERDADERA**, del monasterio de las monjas de nuestra Señora de Gracia Dei, comunmente dicho, de la Zaydia, de la orden de Cistel, por otro nombre de S. Bernardo: fundado en la ciudad de Valencia de Aragon fuera de los muros.

**N**O se haze en este libro mención alguna de los monasterios de las monjas, aunque se ponen las fundaciones de todos los monasterios de hombres Religiosos, con algunas cosas en ellos acontecidas en la corona de Aragon; por dos razones: la vna es, porque en cierto libro que ha de salir (Dios queriendo) de vna general relacion de todos los monasterios de España, y de otras partes, assi de hombres Religiosos, como de mugeres Religio



Religiosas, con todas las cosas en ellos acaecidas, y allí se dira todo quanto se sabia. La segunda razón es, porque los monasterios de las Religiosas estan muchos dellos apartados en partes remotas, y aun dirruydos en alguna manera; y para sacar en limpio muchas verdades, serian truecos por el poco tiempo q̄ ay para ponerse en este libro: con todo esto me parecia ingratitude y muy grande, dexar de poner la fundacion y cosas particulares que han sucedido en este monasterio de nuestra Señora de gracia Dei, comunmente dicho la Zaydia: adonde ay tanta religion y santidad, y adonde yo he recibido tantas mercedes en particular y en general, residiendo en el muchos años, como ha que estoy y resido.

El monasterio de las monjas de nuestra Señora de Gracia Dei, por otro nombre de la Zaydia, de la orden de Cistel, comunmente dicha de san Bernardo, fue fundado por el invictissimo Rey don Iayme, llamado el Conquistador; a peticion de doña Theresa Gil de Vidaure, de quien se hara mención despues. Esta fundado este monasterio fuera los muros de la ciudad de Valécia de Aragón: es su sitio muy apazible y regalado, por serlo toda aquella huerta: esta cerca del rio Guadalquivir, por otro nombre Tura, de dōde sale vna acequia para servicio del monasterio muy grāde. Toma el nombre de vn Rey Moro llamado Zayda, q̄ dezia biuia en este monasterio siendo casa suya, y de ay se llama Zaydia. El otro nōbre de Gracia Dei, q̄ le es mas apropiado, es porq̄ se tiene por tradicion, q̄ auia vna Iglesia chiquita, en la qual auia vna imagen de nuestra Señora, llamada de Gracia Dei: su fundacion y primer principio fue desta manera. El Rey don Iayme

me



me arriba nombrado miro vna dama llamada Doña Theresa Gil de Vidaure, y segun opinion de algunos autores, le prometio casamiêto; lo qual no vino en efecto; antes bien estuuo secreto: y calandose el Rey con otra publicamente, sintiose desto esta dama, y començo a pedir su agrauio, instada (segun algunos autores) de vn Obispo de Girona que confessaua al Rey. Lo qual sabido por el Rey, pareciole segun los papeles ella daua y queexas pidiêdo su justicia, que el Obispo le auria reuelado la confesion, mandole cortar la lengua, por lo qual el sumo Pontifice que entonces era, imbio sus legados, y el Rey fue llamado en Lerida, adonde ajuntados todos, se le dio penitencia, saliêdo el Rey publicamente a oyr la sentencia: y fue que hiziesse vn monasterio de la orden de Cistel, llamado nuestra Señora de Benefaça, y en Girona fundasse vna capellania perpetua, para q vn sacerdote rogasse por el Rey, y vn espital en Valêcia, todo lo qual acepto el Rey. La Doña Theresa passo su pleyto adelâte, y fue a Roma; dôde declararô su negocio, y dieron sentençia q muerta la Reyna cõ quiê el Rey auia casado publicamente, casasse con la dicha Doña Theresa, con otros cabos que traya la sentencia en fauor della. El Rey apelô desto, y suplico para el sumo Põtifice, deshaziendo este matrimonio por lo que a el le parecio. Quien quisiere ver esto muy a la larga, lea a Beuter graue historiador, y a Bernardino Gomez Miedes Obispo de Albarrazin, en la vida que haze del Rey don Iayme, que alli lo hallara todo.

Pues como viesse Doña Theresa la detencion tan grande del Rey, y que la vida se acabaua, los muchos trabajos que en este negocio auia passado, sus hijos  
ya



y a hombres, y que podia llevar adelante la causa, de-  
termino recogerse; y para esto pidio al Rey le diese  
vn lugar comodo y bueno para edificar vn monaste-  
rio. Concediofele la casa y asiento del Rey Zayda  
con todo su territorio, y diole rentas bastantes como  
ella pidio; ordeno con mucha diligencia Doña The-  
resa en que se hiziesse vn monasterio de la orden de  
Cistel, comunmente dicha de san Bernardo: para lo  
qual obtuvo los priuilegios y licencias que son me-  
nester: Estando la obra en su punto, dio orden vinie-  
sen monjas del monasterio de nuestra Señora de Val-  
buena, que esta en Cataluña. Llegadas aqui, que fue-  
ron doze, segun opinion de algunos, la doña Theresa  
desnudandose de los vestidos y pretensiones reales, to-  
mo el habito, y fue la primera que lo recibio en este  
monasterio. Encerrose con aquellas religiosas, y dio-  
sele oficio de portera. Puso tan de ueras en las obe-  
diencias y actos de humildad, que los hazia mas auen-  
tajadamente que todas; y en las cosas mas humil-  
des y baxas era mas humilde, sin pensar en el esta-  
do que se auia visto. Con esto y con su continua ora-  
cion, se echo de ver en ella vna santidad llana, salida  
de su coraçon. Iamas quiso la siruiesse, antes bien  
ella seruir a todas. Passados algunos años, auiendo he-  
cho mucha penitencia, y muchas buenas obras, dando  
muestra de grande santidad, recibidos los Sacramen-  
tos, dio su alma al que la crio; quedando todas las del  
monasterio con grandísimos lloros y lastima, sin po-  
derse consolar; por ver que perdiá vna compañera y  
hermana tan noble y santa, q̃ con sus consejos y exem-  
plo se consolauan. Y en la ciudad vuo grandes llan-  
tos, porque a todos hazia grandes mercedes; y los po-  
bres



bres lo sentian mas, por las muchas limosnas que perdian. Enterraronla no con fausto, sino como a Religiosa: pusieronla en vn sepulchro de piedra, adonde hoy esta, y estaua en medio de la capilla mayor. Començo a hazer algunos milagros, y fue mucha la gente que venia a visitar su sepulchro, y pidille su fauor y auxilio en sus enfermedades. Velauan muchas noches muchos enfermos, y otras personas, para alcançarlo que desfeauan: otros dauan bueltas al rededor de su sepultura. Todos los milagros que hizo estauan en tablas puestos en las paredes de la capilla mayor, hasta en tanto que en el año de mil quinientos y diez y siete, vino el rio tan grande, que entro en la Iglesia deste monasterio, y cubrio todo el tumulo, y se lleuo todas las tablillas adonde estauan los milagros, y dexo toda la Iglesia con mucho tarquin y lodo, y la santa Reyna toda cubierta dello. Por esta causa, y por estar el altar mayor muy baxo, determinarõ hazer vnas gradas, y subir el altar, y a esta santa la limpiaron y pusieron en el mesmo sepulchro a la mano derecha del altar mayor, adonde hoy dia esta. Y con auer pasado esto por este cuerpo santo, y auelle muchas vezes mudado los habitos, hasta vna tunica que tiene sobre sus carnes de estameña, no tiene cosa que le falte de su cuerpo desasida vna de otra; sino que se esta entera sin estar cubalfamada, sino con prouidencia de Dios, que quiere y es seruido, que sus santos se conseruen enteros por muchos años, para que los pecadores los reconozcan por tales, y les pidan auxilio y fauor en sus trabajos y necesidades. Y vna de las cosas que me haze tenella por santa, es ver que aya trezientos años y mas que murio, y esté tan entera.



tera. Esto y otras cosas que yo he visto, y se desta santa, me haze que le hago oracion, y le pido sea intercessora por mi, delante de mi Dios y señor, que aunque no esta canonizada, pretiendo por cosa muy cierta, goza de su diuina Magestad, en compañía de todos los santos y bienauenturados. Puso orden, y por constitucion ordeno, que no se recibiesse mas de doze señoras para Religiosas, y estas fuesse nobles, hijas de caualleros pobres, las quales no truxessen dotes, ni otra cosa, sino que fuesse recibidas por amor de Dios, y se les diesse todo lo necessario: para lo qual dexo rentas señaladas. No se ha podido conseruar esto, porque con los tiempos se han perdido muchas rentas, y se han encarecido todas las cosas, y ha sido necessario recibir mas Religiosas con dotes y limosnas para poderse sustentar, porque se ha resfriado la caridad, y se han aumentado los que han menester las limosnas, y assi son cinquenta religiosas de coro, y mas de veynte de seruicio, a do se ha guardado la religiõ y nobleza que en su primer principio tuuo: porque son todas de lo mejor del reyno de Valencia, y por el consiguiente de lo bueno de España, pues este reyno esta aparentado en toda ella. Dexada esta santa Reyna, ha tenido y tiene este monasterio muchas religiosas de grande santidad y dotrina, muy exemplares y penitentes. Tienese por tradicion, q muriendo vna religiosa en esta casa, se tañeron los organos, y vnas campanas q estan en la Iglesia en vn rogle q se tañe quãdo se dize la missa. A otra religiosa dize q se le aparecio nuestro padre S. Bernardo. Todo esto nos muestra el recogimiẽto y religiõ q en este monasterio se ha guardado, y al presente se guarda: lo qual  
puedo



puedo dezir con verdad, como testigo de vista, y queda prouado por lo dicho, y mucho mas con lo que se figue. En este monasterio hizieron profession muchas Religiosas antes del santo Concilio, y gozaron de la libertad que auia de poder salir a casa sus padres, de lo que oy en dia gozan otros monesterios. Estas Religiosas, publicado el santo Concilio y los motus propios, y mandando las monjas no saliesfen fuera de sus monasterios, defendieron algunos monasterios esto y alcançando lo que pidian, viuen de la mesma manera que antes, gozando de su libertad; lo que ha sido al contrario en este monasterio: porque luego aceptaron el santo Concilio y motus propios, encerrandose y guardando clausura, como si professaran en ella, y hoy en dia se guarda. Tambien han regido esta casa perladas de mucho valor, santidad, y dotrina; tanto que vna perlada por quitar dissensiones renuncio el Abadiado, y al presente rige y gouierña este monasterio doña Hieronima Tallada Abadesa, la qual dexando aparte su linage, que es de padre de los Talladas de Barcheta, y de madre de los Sanzos de la Llosa, q̄ todos son nobles de solar conocido, y emparentados con los Reyes de Aragon. Dexado pues esto, que es mundo, de su persona es de mucho valor y ser, encerrando en si grandissima santidad, rige esta casa con grande paz, quietud, sosiego, encerramiento y religion; aumentando lo temporal y espiritual con mucha diligencia, procurando se obserue y guarde la regla de nuestro padre san Benito, y las constituciones del monasterio y orden nuestra de Cistel, se digā los officios diuinos cō mucha deuocion y quietud: ha dado orden con parecer de todas sus Religiosas q̄ no aya seculares ni en-

co nen-



comendadas, ni de seruicio en el monasterio, sino que todas quantas en este monasterio habitaren, sea con habito de Religion, y sean Religiosas, conformandose con los mandatos y ordinaciones de los sumos Pontifices y Perlados. Desto resulta grandissima quietud y sosiego a este monasterio, y la ternan todos los que esto obseruaran y guardaran. Fundose esta casa y monasterio, quatro dias antes de los idus de Febrero, q es a nueue de Febrero, año de mil ciento sesenta y ocho.

Con esta casa se da fin a la fundacion y relacion de los monasterios y casas de la corona de Aragon, del orden de Cistel, comunmente dicho de san Bernardo, de hombres Religiosos; y desta sola de Religiosas; no porque no aya otros monasterios y casas, sino porque estan ya perdidos, sin memoria alguna y sus rentas y posesiones repartidas entre seculares, tomandose cada vno dellos vn pedaço, por auer sido los Abades Comendatarios y perpetuos, los quales tirauan todas las rentas, sin tener cuenta con la conseruacion de lo espiritual: y assi no dauan habito, ni sabian como se auia de dar; sino que tenian en el monasterio dos o tres o mas mercenarios y fugitiuos de otros monasterios, dandoles algun salario y estipendio para su vestir y comer, y poco a poco no quiriendo tener religiosos por no gastar ni tener quien les apretasse para ello, porque dezian, los Reyes les auian dado aquellos Abadiados por seruicios de sus passados y suyos: valiendose a vezes con armas contra los visitadores y religiosos que les contradezian. Desta manera vinieron a no osalles dezir ninguno nada, y ellos yr agenando las haziédas, las posesiones de los mo-

Aa

naste-



nafterios, perdiendo los autos; cō esto, y con el tiempo se oluidaua todo, y se cayan las paredes de los monasterios, viniendo a seruir las Iglesias y claustrs, de establos y parideras de sus bestias y ganados. Yo se de algunos, que por ser Comendatarios, y auer estado muchos años en poder de estrangeros y fuera de la religion, estan perdidos, sin coro, ni oficios diuinos, sin letras, ni algun rastro de religion y obseruancia, de lo qual salen vicios y pecados, y otros incomodos muy particulares, y es en tanto grado esto, que ni tienen Religiosos, ni ay possesiones, ni creo paredes en el monasterio, que es la mayor lastima del mundo, ni se puede encarecer, que lo que los Principes y Reyes como Christianissimos, dieron y dotaron para monasterios y Religiosos que alli asistiesen siruiendo a Dios nuestro Señor, y rogado por la exaltacion de su santa Iglesia, extirpacion de los hereges, paz y concordia de los Principes Christianos, y en particular por aquellos que edificaron los monasterios, y los dotaron, todo se aya cōuertido en meretricularidad, y en yqual de acrecētarse las cosas espirituales, seā todas postradas: y en yqual de letras, y estudios, y hazer colegios, seā todo pleytear y procurar los Abadiados con todos los medios posibles. Y lo que en tiempos passados y de perfeccion no se hallaua quien quisiessse ser Abad, por los cargos q̄ en si traen semejantes cargos, agora no sabē a quiē dallos de tantos que los pretendē. Nuestro señor Dios, que es quien lo rige y gouierua todo, se apiade de nosotros, y ponga en los coraçones de quien lo ha de hazer, q̄ acierten en que esta viña seā plantada de aquellas plantas antiguas de religion, sciencia, y doctrina que



que auia antes; para que con esto sea aumentado su  
seruicio y alabança, y vamos de virtud en virtud a-  
prouechando en su casa: y con esto se sirua hinchir  
nuestras almas de su gracia, para que des-  
pues merezcamos alcançar su  
gloria. Amen.

---

**A C A B O S E L A D O T R I N A**  
de nuestro padre melifluo san Bernardo y  
las fundaciones de los monasterios, y con es-  
to toda la obra a cinco de Março, año mil  
quinientos y nouenta y siete a honrra y glo-  
ria de la santissima Trinidad, y de Maria san-  
tissima, y a honra y gloria de todos los  
santos y santas, y de toda la Religion,  
y del glorioso padre nuestro  
**San Bernardo, en**  
**Valencia.**

**Aa 2**

**Tabla**



# Tabla de los capitulos con- tenidos en el primer libro.



Ap j. de la patria del sieruo de Dios,  
del buen orden que tuuo su madre en  
criar sus hijos, la consulta q̄ hizo es-  
tando preña da sobre el sueño del ter-  
cero hijo Bernardo. pagina. 1.

Cap. ij. como echo de si vna muger echi-  
zera, de como se le aparecio el Señor en la hora que  
nacio, con esto fue enseñado en nueva sciencia, y de la  
muerte de su madre. 5.

Cap. iij. amando la Virginitad, mato la concupiscencia:  
en vn lago fue libre de vna muger, y repudio la meso-  
nera. 9.

Cap. iiij. de la visita que hizo a sus hermanos, como los  
conuirtio a todos para ser Religiosos, con algunos mi-  
lagros. 15.

Cap. v. de vn Obispo que se les allego con vn milagro,  
las madres escondian los hijos q̄ se los lleuauan tras  
si, conocio los que se auian de perder de la compañía,  
y la despedida del hermano menor. 21.

Cap. vj. de como llegados al monasterio de Cistel, to-  
maron el habito, y de algunas mortificaciones que  
hizieron. 30.

Cap.



# T A B L A

373

- Cap. vij. De la escasseza que tenia en el dormir, de la continua oracion y contemplacion, y otras cosas. 38.
- Cap. viij. De como fue a edificar el monasterio de Clareuall, de la aspera vida que alli trayan, y vna reuelacion que tuuo. 43.
- Cap. viiiij. De vna necesidad vrgente que remedio cō vn milagro, y lo que acaecio predicando delante el Rey de Francia, y otras cosas. 46.
- Cap. x. Como le aparecio el Señor, y lo consolo enseñándole a predicar, y la conuersion de su padre y hermana. 50.
- Cap. xj. De como fue bendezido por el Obispo Catalaunense, de los trabajos que passo con vn villano que le quiso medicinar, y de vna vision que vio notabilissima del cielo. 53.
- Cap. xij. De la edificacion de la Iglesia del monasterio de Clareuall, de la religion q̄ en el auia, de vna quistion que vno, y la solucion della. 59.
- Cap. xiiij. De las grandes penitencias que hizo y trabajos que passo despues que salio de la obediencia del Obispo, y de los Abades. 63.
- Cap. xiiij. Que por sus enfermedades no dexaua de hazer lo que le tocava para su religion, y al mundo sin auer en el que murmurar. 66.
- Cap. xv. De algunos milagros q̄ el Señor obro por medio del santo Bernardo, y como fue reprehẽdido dellos. 70.

Aa 3

Cap.



- Cap. xvj. de como libro a su tio de vna grande enferme-  
dad, y otro religioso de las penas de purgatorio. 72.
- Cap. xvij. de dos milagros particulares que hizo el glo-  
riosissimo sant Bernardo. 74.
- Cap. xviii. de seys milagros q̄ hizo el gloriosissimo santo  
por virtud diuina muy notables. 76.
- Cap. xviij. de como fue arrebatado a juyzio, y conocio q̄  
no moriria: la visita que le hizo nuestra Señora, san  
Lorenço, y nuestro padre sant Benito. 79.
- Cap. xx. de como se estendio la santidad del padre nue-  
stro san Bernardo, como se trato de la traslacion del  
monasterio de nuestra Señora de Clarenall, y otras  
cosas. 83.
- Cap. xxj. del espiritu de profecia que tuuo acerca de vn  
hombre noble que vino a la religion, de unas pazes q̄  
hizo, y algunos milagros. 88.
- Cap. xxij. de lo que mouio al Abad Guillermo para ha-  
zer la vida del padre nuestro san Bernardo, y como  
murio antes de acaballa. 95.

## Tabla de los capitulos del segundo libro.

Cap. j. Con el qual se trata de la cisma q̄ vno en Ro-  
ma entre Innocencio segūdo, y Pedro Leon, la reue-  
laciõ q̄ tuuo el santo Bernardo para remedio della. 97.

Cap.



# T A B L A.

373

Cap. ij. como fue conuocado el santo Bernardo al concilio, la vision q̄ vio en el camino, la yda a Ingalaterra, y la visita que hizieron el Papa, y el Rey de Francia al monasterio de Clareuall. 101.

Cap. iij. de como Innocencio torno a Roma, y salio della, el Concilio que hizo en Pisa, y la embaxada q̄ lleuo el santo a los de Mediolano. 108.

Cap. iiij. Hechas las pazes, y tornada la obediencia al Papa Innocencio, hizo vnos milagros, y apaziguo otras cosas. 111.

Cap. v. de vn milagro que hizo el santo Bernardo muy particular. 115.

Cap. vj. de la mucha gente que venia a ver al santo Bernardo, de quatro milagros que hizo, y el vno por persuasion de vn Obispo. 118.

Cap. vij. de como salio el santo Bernardo de la ciudad de Mediolano, y de tres milagros que hizo muy raros. 123.

Cap. viij. Que boluiendo por la ciudad de Mediolano hizo vn milagro, de algunas perfecciones y mitras que dexo. 127.

Cap. viij. De como passados los Alpes vino el santo Bernardo al monasterio de Clareuall, y como lo recibien y la traslacion de dicho monasterio. 131.

Cap. x. Perdiase toda Aquitania por la cisma, fue el santo Bernardo a remedialla, y libro vna muger de vn

Aa 4

demo-



- demonio concubinario. 136.  
 Cap. xj. De como apaziguo todos los señorios de Aquitania y las cosas que acontecieron notabilissimas 141.  
 Cap. xij. De como boluio a Roma por llamamiento del Papa Innocencio, de la despedida de sus monges, y de lo que en Roma hizo. 149.  
 Cap. xiiij. De como fue a Sicilia llamado por el Rey: vñcio a vn gran letrado, hizo vna profecia y vn grande milagro. 152.  
 Cap. xiiij. De como lleugo a Roma, y reconcilo a Pedro Pisano con el Papa Innocencio, de la muerte de Pedro Leon, y la renunciacion y reconciliacion del Antipapaueno. 157.  
 Cap. xv. De algunos varones que florecieron en la Iglesia de Dios, salidos del monasterio de Clareuall. 161.  
 Cap. xvj. De vn Conde que se dio al monasterio de Clareuall, y cosas maravillosas que hizo por consejo del santo Bernardo. 166.

## Tabla de los capitulos del Tercero libro.

- Cap. j. De la hermosura q̃ le doto Dios exterior, quã estragados tuuo los sentidos, y alienado dellos. 174.  
 Cap. ij. del desseo que tenia de estar en el monasterio, y del modo de vestir en su vejez. 181.  
 Cap.



# T A B L A

377

Cap. iij. lo que escriuio a Innocencio Papa sobre las cō-  
uersaciones ociosas, y algunas perfecciones de predi-  
car y menosprecios de dignidades. 183.

Cap. iiij. de la murmuracion que vuo contra el santo  
Bernardo, sobre la predicacion de la conquista de le-  
rusalem, y como mostro ser justa con vn milagro. 187.

Cap. v. de dos hereges que conuencio, y el vno era Obis-  
po. 192.

Cap. vj. de vn frayle apostata y herege que quia depra-  
uado a la ciudad de Tolosa, y otras tierras, como lo  
remedio. 198.

Cap. vij. de vn paralitico que curo, y de algunas perfe-  
cciones suyas, de vna carta que escriuio a vn Obispo,  
que era del consejo del Rey de Francia. 202.

Cap. viij. de cierta moneda que hurtaron, y de vna bo-  
fetada que dieron al santo Bernardo, y de otras per-  
feciones suyas. 208.

Cap. viiiij. en el qual se trata quanto se echa de ver por  
lo que escriuio, la perfeccion de su vida. 214.

Cap. x. de la tercera vez q̄ vino de Roma a su monas-  
terio de Clareuall, y de algunos milagros. 216.

Cap. xj. de algunas visiones y reuelaciones que tuuo dur-  
miendo, y como aparecio a algunos ausentes viuien-  
do. 221.

Cap. xij. de vnas pazes que hizo entre el Rey y el Conde  
Theobaldo, de la cōuersion de vna hermana del rey de  
Fran-



Francisco.	225.
Cap. xiiij. De como vio el alma de san Malachias gloriosa, y mudo la oracion en la missa, y de algunos milagros.	230.
Cap. xiiij. de muchos milagros que hizo Dios por medio de nuestro padre san Bernardo, y son de mucha consideracion.	235.
Cap. xv. de como el Papa Eugenio tercero vino al monasterio de Cistel, y vn milagro que hizo alli el santo Bernardo, y otros despues.	245.
Cap. xvj. En el qual se da fin a muchos milagros que hizo mediante la gracia que el Señor le dio.	250.
Cap. xvij. Estando muy enfermo le dio Dios salud para que hiziesse vnas pazes de muy grande importancia, y la reuelacion que tuuo.	256.
Cap. xviii. de como concluyo las pazes con algunos milagros notabilissimos.	261.
Cap. xviiiij. de algunas señales que vieron de su muerte, y como la declaro con algunas razones, y con vna carta que escriuio.	264.
Cap. xx. de la muerte de nuestro padre san Bernardo, y de su entierro y sepultura.	268.
Cap. xxj. de algunas visiones que señalaron su muerte viuiendo.	273.
Cap. xxij. de algunos monasterios que se edificaron por orden del padre S. Bernardo en España, y de algunas	



## T A B L A.

379

- nas cosas que en ellos acontecieron.* 280.
- Cap. xxiiij. de algunas cosas que tenemos por tradicion,  
y de la leche que le dió la madre de Dios.* 285.
- Cap. xxiiij. de como menospreciando las cosas desta vi-  
da, se abraço con los instrumentos de la passion, y con  
vna vision que vio se da fin al capitulo, y a toda la  
obra.* 298.
- La Canonizacion de nuestro padre san Bernardo, por  
Alexandro tercero.* 304.

## Tabla de vna dotrina sacada de nuestro padre san Bernardo.

- C***ap. j. de las diferētes maneras que llama Dios a sus  
amados y escogidos.* 320.
- Cap. ij. de vna dotrina que pone nuestro padre san Ber-  
nardo para los monges y monjas.* 225.

## Tabla de las casas y monas- terios de que se haze relacion.

- N***uestra Señora de Veruela en el reyno de Aragon.*  
344.
- Nuestra Señora de santas Cruzes en el principado de  
Cataluña.* 348.
- Nuestra Señora de Poblete, en el principado de Cata-  
luña.*



Nuestra Señora de Poblete en el principado de Cataluña.	348.
Nuestra Señora de Rueda en Aragon.	349.
Nuestra Señora de Escarpe en el principado de Cataluña.	353.
Nuestra Señora de Santa Fe, antes llamada de Fuenteclara en el Reyno de Aragon.	354.
Nuestra Señora de Lauache en el principado de Cataluña.	355.
Nuestra Señora de Piedra en el Reyno de Aragón.	356.
Nuestra Señora de Benefaca en el Reyno de Valencia.	359.
Nuestra Señora la Real en el reyno de Mallorca.	358.
Nuestra Señora de Valdigna en el Reyno de Valencia.	360.
	361.

## F I N.

Impressa en Valencia, en casa de Pedro Patricio, junto a san Martin.

Año 1597.





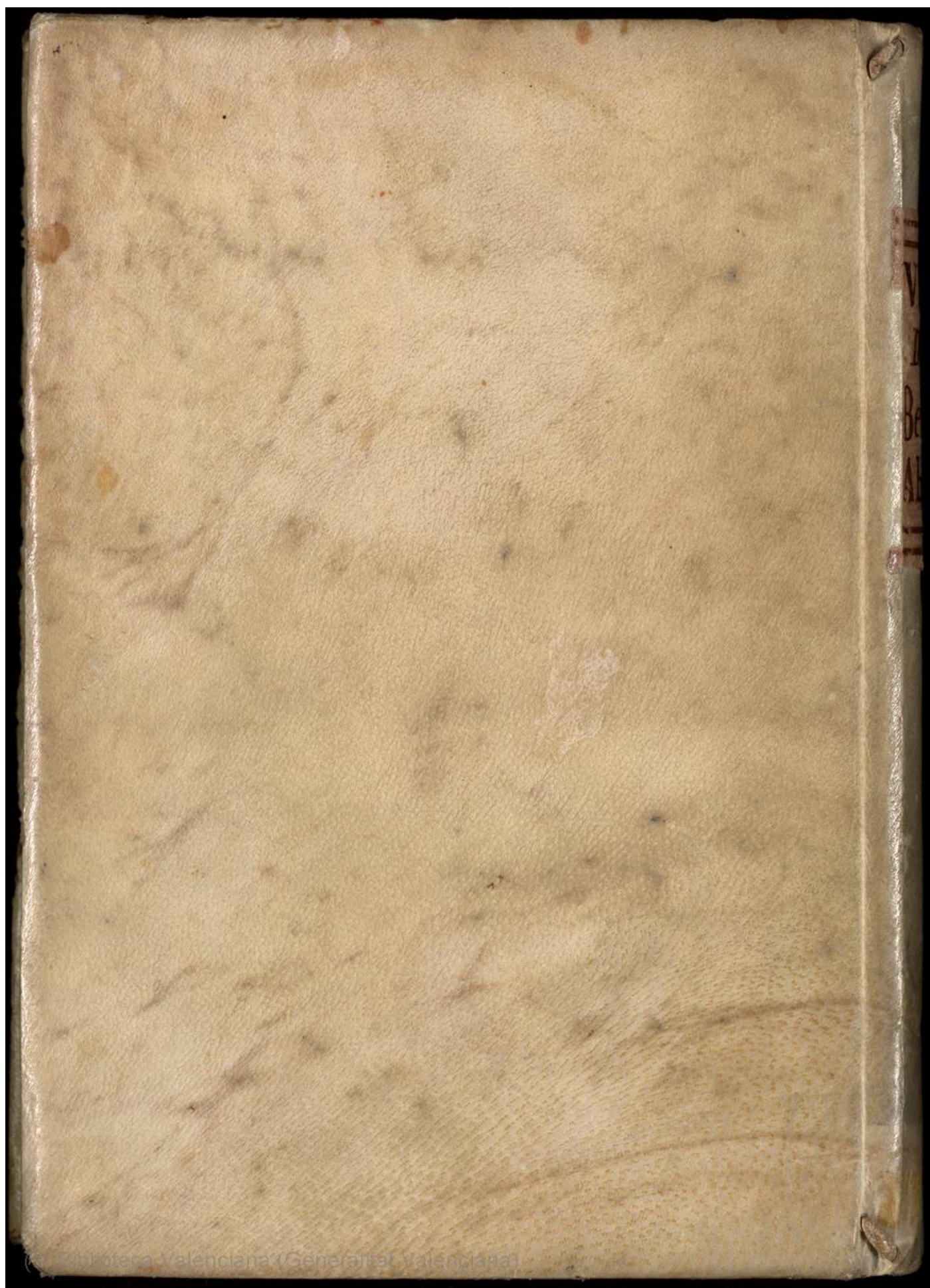


TMOPA











VIDA  
DE S.<sup>n</sup>  
Berna.  
Abad